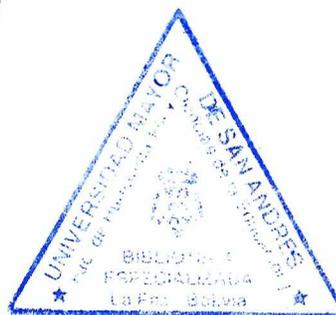


UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE FILOSOFÍA



86544

**EL FUNDAMENTO ÉTICO DEL UTILITARISMO DE
JOHN STUART MILL**

Tesis para obtener la licenciatura en filosofía

Postulante: Univ. Santos Diamantino

Tutor: Lic. Blithz Lozada P., M. Sc.

La Paz - Bolivia
2012

**A mis padres,
Moisés Diamantino y
Candelaria Copa.**

**Con mucho cariño y agradecimiento,
por el amor que me brindaron en los inicios
de mi formación académica.**

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi agradecimiento al Mtro. Blithz Lozada Pereira por sus sugerencias, su paciencia, su tiempo, por toda la ayuda que me brindó en este trabajo.

A mis profesores; Lic. Carlos Bedregal, Lic. Germán Montaña, Lic. Eduardo Murillo, Mtro. Iván Oroza Henners, Lic. Ramiro Rolque, Lic. Rodolfo Santivañez, Lic. Javier Bejarano, Lic. Iván Salazar Rodríguez, Lic. Galia Domic, Lic. Fanny Abregu, finalmente al Dr. Hugo Celso Felipe Mansilla, de quienes aprendí mucho.

Asimismo, mi sincero reconocimiento al tribunal revisor, Lic. Javier Bejarano y la Lic. Silvia de Alarcón, por sus valiosos comentarios y aportes a la presente tesis de grado.

A todos los que me enseñaron amar la filosofía.

Y si puede dudarse de que un carácter noble sea siempre más feliz por su nobleza, no cabe duda de que hace más felices a los demás, y que el mundo en general gana inmensamente con ello. El utilitarismo, por tanto, sólo podría alcanzar su fin con el cultivo general de la nobleza de carácter, si cada individuo se beneficiara solamente de la nobleza de los otros, y la suya propia, en lo que a la felicidad concierne, fuera una pura consecuencia del beneficio.

John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 35.

...el único objeto que autoriza a los hombres, individual o colectivamente, a turbar la libertad de acción de cualquiera de sus semejantes, es la propia defensa; la única razón legítima para usar de la fuerza contra un miembro de una comunidad civilizada es la de impedirles perjudicar a otros; pero el bien de este individuo, sea físico, sea moral, no es razón suficiente.

John Stuart Mill, *Sobre la libertad*. 32.

EL FUNDAMENTO ÉTICO DEL UTILITARISMO DE JOHN STUART MILL

Introducción	1
Capítulo I	
Nociones generales del utilitarismo	5
Capítulo II	
Diseño meto dológico	
1. Objeto de estudio	14
2. Planteamiento del problema	17
3. Objetivos	18
4. Justificación20
5. Método de trabajo	23
6. Método de Mill	27
Capítulo III	
Época, vida e influencias en el filósofo John Stuart Mill	
1. Inglaterra en la época de Mill	33
2. Vida y obra de John Stuart Mill	41
3. Influencias intelectuales en el pensamiento de John Stuart Mill	49
3.1. Influencias conceptuales del hedonismo de Epicuro en J. S. Mill	51
3.2. Perspectivas filosóficas del fundador de la doctrina Jeremy Bentham	57
3.3. La virtud un concepto estoico presente en el utilitarismo	63
3.4. La abnegación cristiana católica un don especial en el utilitarismo	65
Capítulo IV	
El fundamento ético del utilitarismo	69
1. Diferenciación del sistema utilitarista	73
1.1 Malas interpretaciones y objeciones al sistema utilitarista	73
1.2 El sentido estricto de la doctrina	75

1.3 La noción de placer	80
1.3.1 Placer radical	82
1.3.2 Placer moderado	83
1.3.3 Características de la cualidad del placer	86
1.3.4 Características de los seres superiores e inferiores	89
2. La felicidad en el utilitarismo	93
3. Criterio moral de la ética utilitarista	100
3.1 La importancia del otro en el principio de utilidad	107
3.1.1 Veredicto interno	110
3.1.2 Veredicto externo	111
3.1.3 Veredicto de las dos sanciones	112
3.2 Probabilidad del principio de utilidad	116
3.3 Practicidad del principio	121
3.4 La imparcialidad del principio	122
4. El concepto de justicia dentro del fundamento ético del utilitarismo	125
Conclusión	130
Bibliografía	140

INTRODUCCION

La reflexión filosófica en torno a la utilidad, fue, es y sigue siendo un tema de debate en las relaciones humanas, fundamentalmente cuando se refiere a las actitudes del ser humano. Desde ahí, las dudas sobre los modos de ser son continuas, como por ejemplo, ¿es ético ser amigo de alguien por utilidad o es bueno ser interesado? Las respuestas que se extraigan pueden ser criticadas como valoradas. El objetivo de esta teoría es ver la utilidad que cada enunciado pueda tener. Utilidad que está envuelta de razonamientos hedonistas, que en algunos casos son egoístas (el placer es lo único que debe buscarse). Aristóteles había afirmado que todo lo que el hombre en definitiva busca es la felicidad. La felicidad es el único concepto que tiene valor intrínseco. Todo lo demás es medio para ese fin. Para el utilitarista es imprescindible buscar la felicidad, porque es el único bien en sí, y una acción tiene mérito siempre y cuando promueva felicidad; es errado si tiende a producir lo contrario de la felicidad. Es así que el hombre debe aprobar o desaprobar una acción, de acuerdo a la tendencia que parezca tener en cuanto a aumentar o disminuir la felicidad de las partes interesadas.

Estos argumentos son los que dieron fundamento al concepto de utilidad en primera instancia, y al mismo tiempo, los causantes de que este trabajo centrara su atención en estos parámetros de la reflexión filosófica. La diferencia es que este trabajo interpretará lo debatido en el siglo XIX por John Stuart Mill. Desde ahí nos centraremos en el sustento ideológico del utilitarismo, en lo que le hace ser teoría a este principio filosófico, en sus medios, en su producción y en los efectos que esta teoría causó y puede seguir causando a los seres humanos. Asimismo, este trabajo reabre el foco del debate cimentado en el fundamento ético del utilitarismo, conocido también como el principio de utilidad; si lo útil es útil en verdad, si lo útil es beneficioso a la sociedad. Para eso es menester ver su contenido, para entender con qué carga ideológica se presenta, y de esa manera sopesar si esto que viene como útil impregnado en el utilitarismo, es útil a la humanidad.

El deseo humano siempre nos ha mostrado que el hombre busca primero su utilidad, y después la utilidad de los demás. La historia de la filosofía nos muestra en algunas reflexiones de algunos filósofos ingleses (Hobbes y Hume). ¿Pero este tipo de utilidad es útil a la humanidad? ¿El buscar el deseo individual será útil a la sociedad? Consideramos que muy pocas veces se ha podido descender en el deseo universal, y el tratar de ligar entre lo particular y lo general no siempre dio resultado. Los problemas siempre fueron cercanos, como por ejemplo, la lucha por el poder, el ser una sociedad heterogénea. Dificultades que no permitieron cimentar con certeza lo bueno y lo malo. Las discusiones en torno al sumo bien o al fundamento de la moral aún continúan. La debilidad de la humanidad hizo que se quedara en el deseo individual, y el postulado universal se quedó en un anhelo más.

En el siglo XIX John Stuart Mill viene a discutir estos vacíos que aún quedaban en la reflexión ética, abriendo esquemas cualitativos dentro del marco cuantitativo presentado por sus maestros (Jeremy Bentham y James Mill), sin olvidar los orígenes del utilitarismo, donde el hombre está motivado por dos pasiones, la búsqueda del placer y el rechazo al dolor, sentimientos que nos muestran lo que es bueno y lo que es malo. El fin es maximizar lo bueno (placer), para eso es importante analizar los distintos placeres, sea cuantitativamente o cualitativamente. Lo importante es ver qué nos proporciona, y tratar de restar el dolor, de tal forma que cuanto más positivos sea el resultado, mejor será la acción.

Lo interesante en Mill es que las acciones no pueden hacerse únicamente en relación a nosotros mismos, sino que hay que pensar en los demás. Dando lugar al altruismo, según la cual, la preocupación no sólo debe ser personal, sino que debe atender al placer y a la felicidad de nuestros semejantes. Por eso su credo afirma que es mejor buscar la mayor felicidad para el mayor número de personas. De ahí que sus reflexiones estén bañadas de lo teleológico, donde las acciones son juzgadas por su utilidad. El criterio que juzga si algo es útil, es su consecuencia, y si este efecto es cualitativo o cuantitativo. En J. S. Mill, las categorías cualitativas son las que más adquieren importancia, por su visión humanista de la realidad; los hombres son inteligentes, libres, poseen voluntad, virtudes que le ayudan a ir más allá de la simple obtención de las necesidades básicas.

Este trabajo pretende examinar estos aspectos que se dan en las relaciones humanas. Donde el centro de reflexión es la utilidad, no sólo de un agente sino del mayor número posible de personas. Deseo social y plan político en la realidad humana, su fundamento será

tácito o explícito en la realidad social. Su fin será conducir a la unión armónica de intereses, con el fin de preservar el placer de uno como de los demás. Además que el credo utilitarista, intenta ofrecer un panorama acerca de este tema. Y John Stuart Mill, quién es el máximo representante del utilitarismo, teniendo en cuenta este deseo social es como desarrolla el principio de utilidad. Estos postulados se verán expuestos en su obra *el utilitarismo*, obra compilada y escrita en su madurez, donde defiende y define la corriente utilitarista. Al mismo tiempo, para el desarrollo de la ética utilitarista es imprescindible considerar sus otras obras, como ser sistema de lógica, el positivismo de Augusto Comte, sobre la libertad y otros. Textos que sirvieron para ilustrar ocasionalmente puntos concretos dentro la reflexión ética.

Este trabajo ahonda en el análisis de los argumentos que Mill expone en su obra, aplicado en alguna manera a los movimientos de la humanidad. Ahora, esto no quiere decir que sea mera especulación por ser teórica, es un trabajo que toma en cuenta las relaciones entre hecho y teoría en el accionar humano. Entendiendo por la misma (teoría), como el sustrato que mantiene relación de hechos de manera ordenada y lógica, teniendo en cuenta que toda teoría sirve para el proceso científico, porque define el objeto de estudio, sistematiza, clasifica y relaciona los fenómenos. De esa manera este trabajo expone el sentido que Mill le da al sustrato ideológico del utilitarismo. Exposición que reúne las condiciones ideológicas del sistema. Reproduciendo diversas ideas de Mill, no debilitándolas, ni exagerándolas, sino haciéndolas revivir según el orden en que aparecieron.

Se tomó la obra *el utilitarismo* porque fue uno de los legados que más influyó en la época moderna. Se la clasificó de hedónico, y precisamente esto atrajo a grandes académicos. La diferencia es que la obra de Mill, logró que los académicos posteriores a él, hablaran de dos tipos de hedonismo ético: el egoísta o epicureísmo, y el universalista o utilitarismo. Los dos convienen en que el hombre debe buscar el placer; pero, mientras el epicureísmo mantiene que el sumo bien es el placer del individuo, el segundo afirma que el sumo bien es el placer de todos o, al menos, del mayor número de personas.

Consideramos que Mill es algo desordenado al plantear sus ideas utilitarias. Sin embargo nuestra exposición tratará de iluminar y ordenar este problema, porque este trabajo reexamina la producción utilitarista, tomando puntos concretos, desarrollando de forma clara, completa y comprensiva lo que Mill denomina el utilitarismo. Distinguiendo lo que él explica que es, y que no es el utilitarismo, lo verdadero y lo erróneo. Es el esfuerzo por entender tal como John

Stuart Mill concibió la doctrina en la que nació, con el fin de ver su independencia de pensamiento.

Para la comprensión este trabajo, nos hemos dado la tarea de estructurar de la siguiente manera: El trabajo contiene cuatro capítulos: En el primer capítulo exponemos nociones generales del utilitarismo, donde rastreamos el concepto a nivel histórico y damos las características generales de la doctrina, los cuales han servido para la identidad de la doctrina. En el segundo capítulo abordamos el campo metodológico, donde mostramos el objeto, el porqué del objeto y los pasos que hemos seguido. En el tercer capítulo explicamos la época, su vida y las influencias que el filósofo John Stuart Mill tuvo en su ética utilitarista. En el cuarto capítulo desarrollamos el fundamento ético del utilitarismo, donde mostramos los cimientos, los argumentos válidos y no válidos, lo que le hace ser al sistema, sus funciones, sus efectos, etc. Considerando que el cuarto capítulo es el centro de la tesis. Finalmente realizamos una conclusión, donde damos algunos puntos de vista y los resultados del mismo, dividido en tres partes, en la primera se realiza un breve resumen desde nuestras propias palabras, en la segunda una valoración crítica con algunos conceptos que creemos que le faltó al sistema, en la tercera una evaluación final del sistema mirada desde afuera.

Capítulo I

NOCIONES GENERALES DEL UTILITARISMO

Para el desarrollo de esta temática es necesario rastrear el concepto a nivel histórico y a nivel ideológico de forma general, rasgos que identifiquen a la doctrina, es decir; cuándo se usó el término utilitarismo, cómo evolucionó, quiénes hicieron uso, de qué manera, y durante ese tiempo cuáles fueron los presupuestos ideológicos que caracterizaron a esta doctrina. Para responder estas dudas, dividiremos en dos partes la explicación de este capítulo: En la primera parte expondremos de forma concreta, dónde se origina el sentido de la palabra y su desarrollo histórico. En la segunda parte, daremos a conocer sus características de la doctrina, las cuales han servido para la identificación de la doctrina.

Primera parte, el utilitarismo es un sistema ético desarrollado inicialmente en Inglaterra, en los siglos XVIII y XIX. Se le atribuye ser una nueva versión de la ética hedonista, donde el fin del razonamiento ético es la felicidad, y la norma discriminatoria que diferencia entre el comportamiento bueno y malo es el placer y el dolor. En palabras de John Stuart Mill, el utilitarismo es la doctrina que acepta como fundamento de la moral, que las acciones son justas en la proporción con que tienden a promover la felicidad; e injustas en cuanto tienden a producir lo contrario de la felicidad. Se entiende por felicidad el placer, y la ausencia de dolor; por infelicidad, el dolor y la ausencia de placer.'

Sin embargo, es importante preguntarse, cuándo entró en discusión el término utilitarismo. La historia de la filosofía reconoce a Jeremy Bentham como el primero en hacer uso de este término.² Pero el sentido del término utilitarismo tiene su raíz en la época griega. La razón es

¹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 28-29.

² Esta información la hemos extraído de David Baumgardt, *Archiv für Begriffsgeschichte*, ed. Erich Rothacker, 1959, 228. Este texto establece que Jeremy Bentham es el que ha descubierto el término utilitarismo. Esto afirmamos, porque durante mucho tiempo se ha considerado a John Stuart Mill el primero en usar el término *utilitarianism*. Pero con el trabajo de Baumgardt esto se desechó, porque Bentham ya había usado el termino

que sus principios, o sus fundamentos ideológicos, se fundamentan en la moral empírica, misma que pone su soporte ideológico en los hechos de la experiencia, principio que el hombre encuentra en sí por la experiencia de la vida.³

En la época griega Epicuro (341-270 a. C.) es quién hace uso de la moral empírica. Además que la historia de la filosofía lo considera uno de los que ha contribuido en la formación del sistema utilitarista, esto, por haber creído que el placer es el bien primitivo e innato: El principio y la raíz de todo, está en el placer del vientre. No es un razonamiento sensualista y grosero, sino un razonamiento individual y cuidadoso con el placer del hombre. Se la clasifica de egoísta, porque si se preocupa de sus amigos, lo hace sólo en la medida en que encuentra en ellos la fuente de sus goces.

Esta forma hedónica de ver la vida, subsistió cuatro siglos después de Cristo. A pesar de la preeminencia del cristianismo en la edad media, quedó rastros de la moral empírica. Los que creían en esta moral eran calificados de incrédulos, porque negaban milagros, no le daban importancia a lo religioso y místico. Retorna fuerza en el siglo XVI en el continente europeo, su casa será Inglaterra, ahí gana muchos adeptos. Además que las masas sociales la empiezan a aprehender, por su relación directa con la experiencia. Después de ello, hay la firme convicción de que el respeto a las exigencias de la regla moral, de la armonía entre seres humanos llevaría a la felicidad.

Es una moral que está al alcance de todos los ingleses, porque es sencilla, franca y real, y esto la hace muy humano, y no se viene con especulaciones como el cristianismo de su época. Esta moral no sólo llega a Inglaterra sino también a Francia. En Francia el espíritu de la moral empírica se retoma con Pierre Gassendi (1592-1655), quién realiza trabajos apologeticos sobre Epicuro en los años 1647 a 1649, oponiéndola a la de Aristóteles, y haciéndola más compatible con el cristianismo.⁴ En la misma época de Gassendi fue reconstruido los rasgos de la moral empírica, bajo el paradigma de la utilidad en Inglaterra. Esto se puede ver en Thomas Hobbes (1588-1679), amigo y casi discípulo de Gassendi, en quién el utilitarismo aparece conciliado con el anglicanismo. Hobbes a partir del poder material va mostrar sus rasgos utilitarios sumergidos en el egoísmo. El poder es un medio que sirve para la obtención de la

utilitarian en un trabajo 1780. Esto surgió porque Bentham quería formar una secta que se llamara *the sect of utilitarians*.

³ Jacques Leclercq, *Las grandes líneas de la filosofía moral*, 6-7.

⁴ Esto fue porque Gassendi era sacerdote católico, y su vida era la fe y la vida religiosa.

paz; la paz que es el medio del disfrute. Ser independiente es ser feliz decía Epicuro, ser fuerte es ser feliz decía Hobbes.

Hobbes percibe que el bien es lo que deseamos, el mal lo que evitamos. Todo lo que es bueno, lo es únicamente con relación a alguno y para alguna cosa, no hay nada bueno en absoluto. Una cosa es buena mientras es deseada, y agradable cuando es poseída.⁵ La utilidad se descubre cuando en vez de considerar una cosa en sí misma, se examina toda la cadena de bienes o de males que arrastra consigo. Un bien nunca está solo, sino que esta seguido de bienes que aumentan su valor o de males que lo anulan. Lo útil por tanto es lo bueno y este debe dominar, porque lo útil lo envuelve y lo comprende todo. Para este filósofo lo que amamos del otro es su utilidad, después su persona, y esto es bueno.

Quien observó el axioma de Hobbes⁶ es Richard Cumberland desde el utilitarismo teológico. Hobbes pensó que la moral depende del decreto civil. Por el contrario, Cumberland, demostró que el principio de la máxima felicidad es una ley del Evangelio y una ley de la naturaleza: La más grande benevolencia posible de todo agente racional para con todo el resto constituye el estado más feliz de todos y cada uno. Consecuentemente el bien común será la ley suprema. La doctrina de Cumberland es retomada por John Gay^a y Tucker. Llegará a la cima el utilitarismo teológico con William Paley en los *principios of moral and political philosophy* (1785).⁹ Las ideas de William Paley influirán posteriormente en Hume, para quién la virtud suprema es la benevolencia y su esencia consiste en aumentar la felicidad de los demás. Junto a Hobbes en Francia estarán autores como Paúl Henri Dietrich Holbach

⁵ Jean Marie Guyau, *La moral de Epicuro*, 210.

⁶ Thomas Hobbes, *Leviatán*, 117-118. En el axioma de Hobbes está en que la conducta correcta es aquella que promueve nuestro propio bienestar, y que el código social de la moral depende para su justificación de si sirve o no para su justificación para el bienestar de quienes lo observan.

La obra al que hacemos referencia es *De legibus naturae disquisitio philosophica* 1672.

⁸ (Barnstaple, 1685-Londres, 1732) Escritor británico. Fue uno de los mejores poetas burlescos y satíricos de su época

(*Placeres campestres*, 1713; *Trivia o el arte de andar por las calles de Londres*, 1716). Tras unos inicios poco brillantes en el teatro, logró su primer éxito con la farsa *¿Cómo llamáis a esto?* (1715), pero debió su fama a *La ópera del mendigo* (1728), que, dos siglos más tarde, Brecht adaptaría en su no menos célebre *Ópera de cuatro cuartos*.

⁹ Información extraída de Ramón Castilla en el prólogo a la obra de John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 10.

¹⁰ William Paley concluye que Dios desea la felicidad del hombre, entonces si hemos de amoldar nuestra conducta a la voluntad de Dios entonces deberemos actuar con el fin de promover la felicidad común; y la virtud consiste en hacer el bien a toda la humanidad en obediencia a la voluntad de Dios y para la felicidad perpetua.

(1723-1789) Claude Adrien Helvétius (1715-1771) para quienes los objetivos generales tienen que tener en cuenta la satisfacción de la propia sensibilidad.

En el siglo XVII se desarrollará de forma sistemática en Inglaterra el pensamiento utilitarista. Algunos postulados aparecen con John Locke (1632-1704) y David Hume (1711-1832), para desembocar de forma ordenada en el filósofo Jeremy Bentham (1748-1832) considerado el fundador de la escuela utilitarista. Junta a él está James Mill (1773-1836) padre de John Stuart Mill (1806-1873) quien reformula el sistema y además introduce nuevas categorías al sistema utilitarista. Finalmente está Herbert Spencer¹¹ (1820-1903) y Henry Sidgwick¹² (1838-1900), el segundo admite que la norma del placer y del dolor es incapaz de servir universalmente como criterio de moralidad; pero cree que es valiosa como instrumento de corrección del código moral recibido. Defiende el principio de la felicidad general como norma de conducta pero lo trata más como un principio primario que como uno demostrable.

Segunda parte, es preciso entender lo que se ha comprendido y lo que se comprende por utilitarismo, no desde un autor sino desde todos los componentes de esta doctrina. Para ello expondremos algunas definiciones, partiendo de la clásica definición de utilitarismo, como un razonamiento moral según la cual lo bueno no es sino lo útil, axioma constitutivo del principio de utilidad, principio fundamental de esta doctrina, medidor de la moralidad de nuestros actos.

Este razonamiento fue convertido en razonamiento positivo, porque pensaban que el único conocimiento auténtico es el conocimiento científico. Los filósofos ingleses consideraban que el conocimiento solamente puede surgir de la afirmación de las teorías a través del método científico. Precisamente esto le da la posibilidad de pasar de un razonamiento subjetivo a un razonamiento objetivo, logrando transformarse en un razonamiento social, el cual tiende a la felicidad colectiva, por eso dirá que hay que buscar la felicidad del mayor número de personas.

El utilitarismo pone dos elementos fundamentales para la elaboración de la doctrina, el placer y el dolor, quienes, serán los medidores del deseo utilitario, establecerán un criterio moral, y fijaran la conducta humana; dos sentimientos que son la base de la aritmética del

¹¹ Véase Herbert Spencer, *Datos sobre ética*. En esta obra usa la verdad en vez de la felicidad para incrementar la vida, o sea, una vida más plena e intensa, el fin de la conducta humana, debido a que es el fin de toda la actividad cósmica de la que la conducta humana forma parte. Pero retiene el placer y el dolor como la norma que discrimina lo bueno de lo malo de modo que en realidad él ve al valor moral de las acciones como completamente dependiente de su utilidad.

¹² Véase Henry Sidgwick, *métodos de ética*, 96.

placer (fórmula calculatoria), el cual sustenta que el principio de utilidad busca el placer y evita el dolor. Búsqueda que no se centra en lo quimérico sino en lo real. Por eso el principio de utilidad es un principio moral, porque parte de hechos concretos que la experiencia misma te muestra. Las consecuencias o efectos conocidos como resultados dependen de este principio, lo bueno y lo malo se define en base al principio de utilidad. Por eso dirán, que un comportamiento es bueno si este produce placer, dando a entender que placer y felicidad es en alguna manera lo mismo (Felicidad = existencia de placer y ausencia de dolor).

Esta reflexión se situará en el plano individual, y su salto a lo social será algo forzado. Los primeros postulados tendrán características egoístas, su fin será maximizar su felicidad a costa de los demás, usando a los otros como medios para lograr un fin personal. A este utilitarismo le hemos llamado, utilitarismo burdo, característica que era y es frecuente en la naturaleza humana. Porque hay casos en que se hace uso del otro en la medida en que le es útil para algo. Un sujeto se preocupa por el otro con el fin de que el otro también se preocupe por él. A este tipo de razonamiento le hemos llamado utilitarismo del interés. Que creemos que es su primera arma y la más fuerte dentro del proceso de la doctrina.

Lo social se verá reflejado en J. S. Mill, en muchos de sus escritos, principalmente en una de sus obras, *capítulos sobre el socialismo y otros escritos*. Donde justifica su postura, aunque él niega ser socialista, pero sus enunciados tienen matices sociales, porque pone como objeto de estudio, describe y aclara un fenómeno social. La visión social de este autor, también se ve reflejado en *el utilitarismo*. El ejemplo esta, cuando J. S. Mill describe las quejas y achaques que le hacen al utilitarismo del "interés". Su función será debatir, aclarar, defender y reformular el sistema utilitarista, pretendiendo convertir al utilitarismo en una teoría que no sólo sirva al individuo sino a la comunidad.

Los primeros recaudos que tiene en cuenta son, que no es posible alcanzar la felicidad totalmente, pero que es posible besarla. La felicidad no es posible sin la preocupación de la felicidad del otro ser humano. Reconoce que la renuncia, la abnegación, un comportamiento no interesado es útil, aunque este no sea un bien en sí mismo, sino en lo que este tenga de efecto. Es así que antes de Mill en la doctrina utilitarista, lo cualitativo en los placeres humanos eran todos idénticos, la diferencia sólo estaba en la cantidad de placeres. Las evaluaciones morales se daban desde lo cuantitativo, lo cualitativo no era un aspecto imprescindible. Pero Mill, el hijo del utilitarismo inglés habla de placeres superiores y

placeres inferiores, habla de una diferenciación de placeres, remitiéndonos a características cualitativas.

Estas diferenciaciones dieron lugar a dos cualidades identitarias en el utilitarismo; un utilitarismo psicológico (se le atribuye a Bentham y James Mill) y un utilitarismo idealista (se le atribuye a J. S. Mill). Frente a esto surgió el utilitarismo racionalista (J. Rawls) donde el deber y la utilidad coinciden, donde los principios y valores morales coinciden, en última instancia, con los criterios racionales de un así denominado, egoísmo ilustrado.

Otra de las características es, que el utilitarismo pone sus bases en el empirismo inglés, donde el conocimiento fiable es la experiencia, y los criterios se enmarcan a partir de ello. También toma en cuenta los sentidos y las operaciones de la mente. El utilitarismo toma en cuenta el método positivo y excluye el razonamiento metafísico. Ahora, hay que tener en cuenta que el espíritu positivo inglés, no tiene su origen en Augusto Comte, sino que es evolución ulterior de la propia tradición del empirismo inglés, arraigados en la ética utilitarista y la psicología asociacionista del siglo XVIII.

En la época de Mill, el razonamiento era a partir de la experiencia, de las realidades concretas y prácticas, era la forma de llevar a cabo las actividades formales en Inglaterra. El utilitarismo no está de acuerdo con los cambios revolucionarios donde se deseche todo, o que estos cambios rompan con toda la tradición. El utilitarismo inglés se presenta de dos maneras, primero exhibe un razonamiento lógico inductivo, segundo muestra un razonamiento cimentado en el asociacionismo psicológico.

El utilitarismo también es conocido como una teoría consecuencialista, porque considera que lo que lo correcto o incorrecto se determina por las consecuencia de la acción, y esta determinación está inscrita en el principio de utilidad. Principio que es el efecto de las buenas acciones, en ella una acción A es correcta si entre las acciones que el agente puede llevar a cabo no existe ninguna acción que genere una diferencia superior entre sus buenas y malas consecuencias. Una acción A es obligatoria si el resto de las acciones que el agente puede llevar a cabo generan una diferencia inferior entre sus buenas y malas consecuencias.

Ahora, una teoría ética propone criterios básicos para la valoración de la conducta humana, brinda pautas que sirven de guía para ciertas decisiones. Estos enunciados son constructor teóricos con carga axiológica, y permite clasificar los efectos de cada acción en buena o mala,

¹³ Teófilo Urdanoz, *Historia de la filosofía*, Tomo V, 224.

en justo o injusto, lícitos o ilícitos, con gradaciones y a lo mejor con situaciones de indiferencia o inaplicabilidad de tales calificaciones. El caso es que el utilitarismo trabaja de esta forma y es clasificado de la siguiente manera. Es parte de las teorías cognitivas, en la reflexión teleológica, en el naturalismo,¹⁶ en el subjetivismo ético. Desde ese punto de vista el utilitarismo es la teoría que considera que X es bueno si X produce bienestar. Y el hombre siempre actúa movido por sus propios intereses, que se manifiestan en la búsqueda del placer y en la huida del dolor. Para eso veamos el siguiente esquema: teorías cognitivas y no cognitivas.

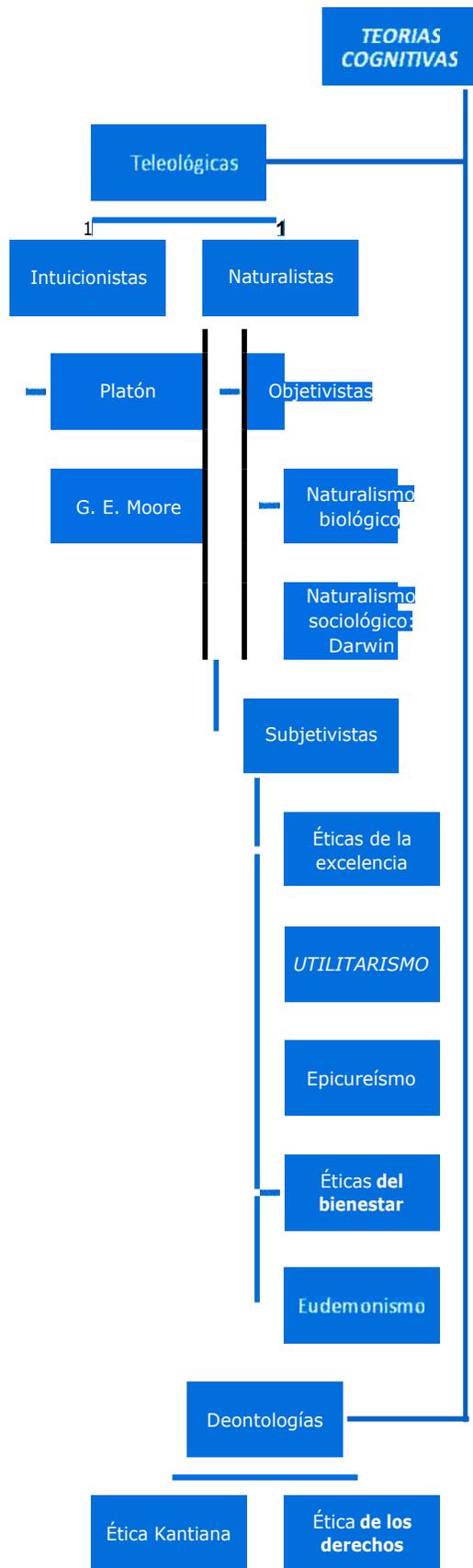


¹⁴ Esta teoría sostiene que "bueno" es una propiedad o cualidad de X y, por tanto, la oración "X es bueno" es una proposición descriptiva, que será verdadera o falsa según que X sea realmente bueno o no. En consecuencia, un enunciado de este tipo nos aporta un conocimiento nuevo acerca de X. Lorenzo Peña, *Ubicación del utilitarismo de J. S. Mill en el panorama de las doctrinas éticas*, 11.

¹⁵ El objetivo de esta teoría es determinar el fin de las acciones humanas. Una vez establecido, proponen normas y principios que orienten nuestra conducta en la consecución de dicho fin. *Ibíd.* 12.

¹⁶ La ética naturalista establece que lo bueno es una cualidad natural, observable empíricamente, placentero, útil. En ella X es bueno porque X produce felicidad. *Ibíd.*

¹⁷ En ella los principios morales expresan preferencias subjetivas, ya sean individuales o colectivas. Consideran bueno aquello que representa. *Ibíd.*



Finalmente esta doctrina al ser reformulada, adquiere características sociales. El aspecto egoísta que se había presentado al inicio de esta doctrina, ahora es más social. De ahí que su principio general es; la mayor felicidad del individuo con la búsqueda de la mayor felicidad para el mayor número de individuos.¹⁸ El utilitarismo construye una sociedad donde coincidan la búsqueda del placer personal y la búsqueda de la mayor felicidad para el mayor número de personas. La propuesta del utilitarismo es muy simple: maximizar la felicidad general. Procurar que los placeres sean disfrutados por todas las personas, si es posible, si no, por el mayor número factible de personas; y que dichos placeres sean lo más gratificantes que se pueda lograr, es decir, que no conlleven dolores, que sean duraderos y fecundos, que no se agoten en el momento de su disfrute o en sí mismos.

¹⁸ Esperanza Guisan, *El utilitarismo*, vol. 2, 182.

Capítulo II

DISEÑO METODOLOGICO

1. Objeto de estudio

Definir y construir un objeto de estudio no es tarea fácil, pero es necesario realizar esta labor, para hacer entender al lector lo que se quiere explicar o demostrar. Para lograr ese fin es preciso exponer de forma clara y ordenada el objeto de estudio. Nuestro objeto de estudio radica en la reflexión ética, específicamente en la reflexión utilitarista. Nuestro objeto de estudio no es estático sino dinámico, es por eso que las resoluciones son impredecibles.

No se puede abarcar toda la dinámica humana, sino un momento de la existencia. Lo importante es ver qué contiene ese momento, cuál es su fundamento, porqué la asumimos. Ese momento al que hacemos referencia es el ser utilitarista, actitud que llevó a reflexionar de diversas maneras. Sin embargo, este trabajo se centrará en una de esas formas, el cual fue expuesto por el filósofo John Stuart Mill. Quién expone de forma clara el principio de utilidad, argumentando el ser del principio y el no ser del principio. Teniendo esta referencia es cómo se quiere trabajar en esta investigación. Para eso nos daremos la tarea de identificar el principio de utilidad, desmenuzar el fundamento ético de Mill, para explicar el ser del utilitarista.

Pensamos que a simple vista no se es consciente de esta actitud (utilitarista). Entonces, lo que se pretende es hacer consciente, lo que implícitamente se siente como normal, y ver qué le hace ser a esa acción, utilizando la referencia de Mill. Quién, nos hace dar cuenta de estos aspectos humanos. Al mismo tiempo ver los efectos que este ser utilitarista tiene en la sociedad. Aunque algunas investigaciones pueden aprehender los espacios sociales bajo la forma de distribución de propiedades entre individuos. El problema es determinar la esencia de una propiedad. Nuestra tarea como amantes del saber es llegar a la propiedad o característica del objeto de estudio, y esta es tarea de la filosofía. Porque es ella quien rompe

con lo dado, con lo común, quién va más allá de la simple observación, y de esa manera constituye su objeto de estudio.

El punto es cómo sustentamos esta ruptura. Muchas acciones en nuestra realidad se presentan como algo dado, como algo construido, incluso con base teórica expuesta de manera lógica y clara. Buscarle justificaciones a esto es casi inútil. Si cayéramos en esta comodidad, conocido como lo normal y cotidiano caemos en lo común. Caracterización que nos lleva a la carestía de particularidades, o de diferencias. De esa manera es casi imposible ver la utilidad de la filosofía y más aún la utilidad de esta temática.

Para entrar en el razonamiento utilitarista es importante romper con la comodidad intelectual, es decir, con lo dado y lo obvio. En este trabajo no existe la obviedad, existe el análisis exhaustivo de la ética utilitarista. Es así que el objeto de estudio de esta investigación, se logró haciendo uso de la lectura y el análisis de la obra *el utilitarismo*. Acción que orientó de manera racional el abordaje de esta temática. Con el objetivo de lograr una nueva valoración sobre el texto. Acción que coadyuvó a romper con los cánones morales que la realidad establece como verdaderas y útiles. Ejercicio tanto interno como externo, pero necesario y útil para el conocimiento filosófico.

Una ruptura es buena si ayuda a la construcción del conocimiento, y no así a lo contrario. Ahora las rupturas en filosofía nos meten en otro ámbito de la reflexión. Esta forma puede ser cuestionada, pero esto, no le quita a la investigación su grado de verdad. Los métodos que se usan en cada investigación tienen implícitos una concepción de la verdad. Además, que ayuda a la formación del espíritu crítico, y evita introducir categorías convencionales dictados por nuestros propios criterios. Por eso la filosofía es crítica, porque es una ciencia que aclara la relación que guarda el hombre en el entramado de las relaciones sociales, políticas, económicas e ideológicas, o bien, como afirma la filosofía analítica, analiza los métodos y las teorías de las ciencias particulares.

La reflexión es propiedad de la filosofía, y este trabajo es una reflexión filosófica, que tiene por objeto *el fundamento ético del utilitarismo de John Stuart Mill*. Queremos saber, cuál es su principio, en qué se fundamenta, qué le hace ser y porqué le hace ser un principio utilitario. A partir de ello ver los efectos, o la naturaleza utilitaria que aún sigue vigente en las actitudes del ser humano. Este estudio se remite en primera instancia a la interpretación de la doctrina, respetando los cánones que una interpretación requiere. A la luz de esta exégesis es

como se trata de entender al ser humano, haciendo el intento de comprender, porque algunos seres humanos razonan como razonan. La interpretación de este objeto de estudio, no es estática es dinámica, por el mismo hecho de que el utilitarismo es visto como una totalidad abierta y en movimiento.

Cabe aclarar que la filosofía no tiene finalidad práctica (es decir; que cumpla cierta función como las carreras técnicas, económicas, administrativas), porque es un fin en sí mismo. Razón para no ser tan popular en nuestro medio social. La filosofía es catalogada de abstracta y por lo tanto de compleja, y lo complejo no agrada a muchos. Los fines de la filosofía son para aquellas personas que quieren ampliar sus conocimientos, para aquellos seres humanos que quieren ir más allá de lo común. Es así que la filosofía te ofrece un conocimiento específico y ordenado sobre la realidad. Conocimiento que a veces se ha convertido en un poder de dominación dentro de las relaciones sociales.

Sin embargo, dentro de la filosofía específicamente en el área de ética, la reflexión filosófica adquiere otra característica, la construcción teórica refleja el movimiento humano. Hay cierta unión entre lo llevado a cabo y lo pensado, y, para llevar a cabo cierta acción es imprescindible tomar una reflexión o reflexionar. En ética se estudia una reflexión para mejorar una actitud frente a la vida. Desde ese punto de vista, la ética filosófica es práctica, porque se puede llevar a cabo cierta teoría, no quedándose simplemente en algo utópico o como un ideal. Es práctico porque puede ponerse en práctica. Ahora, "si se puede" poner en práctica esta reflexión, es porque tiene calidad la teoría filosófica, las ideas son realizables y mejorables. Las ideas que expresa este trabajo tienen estas propiedades, pueden ser puestas en la práctica, o están implícitas en el diario vivir. Sin embargo, esto no quiere decir que no sea un trabajo teórico, es teórico este trabajo porque difícilmente puede haber una buena práctica sin una teoría adecuada.

Nuestro objeto de estudio es un hecho intencional de la conciencia, que no pertenece al mundo físico. Se adscribe al razonamiento mental. Teniendo como fin ubicar, examinar y sopesar el fundamento ético en el utilitarismo de Mill. A partir de la comprensión, interpretación y explicación del principio de utilidad. Nuestro objeto es el polo opuesto del sujeto, aquello que se capta mediante el conocimiento. En ética el objeto es uno mismo, ya que está en la mente. Es la relación sujeto conciencia y objeto conciencia, y a partir de ello se trata de aprehender las características del objeto por parte del sujeto.

2. Planteamiento del problema

Este problema se presenta con una posible respuesta, con una proposición que responde al análisis que haremos. Es un problema que no asevera la realidad, porque es un planteamiento acerca de lo posible en los actos humanos. El ser utilitario es natural, pero no siempre es practicado de una sola manera sino de varias maneras. La respuesta hacia este problema no es contigua, para ello, es importante hacer uso de otros medios cercanos como la ilustración y la reflexión. Y es así como podremos resolver el siguiente problema de investigación.

¿Cuál es el fundamento ético del utilitarismo de Mill, y cómo es posible valorarlo?

Este problema puede ser respondido de diversas maneras, porque expresa más de una posibilidad en la interpretación. Este trabajo tan sólo quiere brindar una de esas posibilidades. El tener este resultado en el trabajo no le quita importancia, porque no deja de ser un aporte para la reflexión en ética. Es una nueva mirada, vistas desde lo humano aterrizado en lo social.

Este problema nos centra en la obra de Mill *el utilitarismo*. Obra que pone las bases de la doctrina utilitarista y sus fines. El sustento ideológico de este problema descansa sobre la búsqueda humana (felicidad). Fin que se traduce en el motor del movimiento ético, motor que marca los objetivos de la vida. Estos objetivos humanos muestran que toda acción tiene su intención, propósitos que implícitamente están bañados del anhelo de la felicidad y no así del sufrimiento. Para eso es imprescindible conocer cuáles son esos substratos que le hacen ser a estas acciones intencionadas.

Este problema apunta a conocer el substrato ideológico del utilitarismo (por eso preguntamos cuál es el fundamento), y a partir de esto, conocer a qué apunta el ser humano. Según el utilitarismo al placer, pero a qué tipo de placer y si este puede ser un bien en sí. Estas dudas fueron impresas en este trabajo, tratando de ofrecer una solución al planteamiento del problema. Ahora la respuesta de este problema es una posible, porque suele ocurrir que los problemas filosóficos llegan a alguna solución, y muchas veces bajo la suerte de ser un problema indeterminado, el cual admite múltiples respuestas y no exclusivamente una.

3. Objetivos

a) Objetivo general.

- Analizar el fundamento ético del utilitarismo, mediante la lectura e interpretación de la obra *El utilitarismo* de John Stuart Mill.

Este objetivo nos remite al análisis exhaustivo de la segunda parte de la obra *El utilitarismo*, ya que en ello residen los cimientos ideológicos de esta doctrina, porque es ahí donde expone con precisión lo que es y lo que no es el utilitarismo. Mostrando así los atributos que le hacen ser a esta doctrina, dando lugar al valor de la misma. Una vez realizada esta acción, el siguiente paso será explicar a partir de esta fuente el valor ético y práctico que adquiere la doctrina utilitarista. Enfatizando el valor del principio de utilidad dentro del pensamiento filosófico. Por ser una de las características que ha marcado el pensamiento de la humanidad, el ser utilitario. Característica que viene empapado de lo hedónico, de lo liberal, de lo positivo e inductivo.

Esta característica hace que le demos una nueva valoración al sistema utilitario, fin que nos adentró en el razonamiento de Mill, en las categorías que usa para sustentar su sistema. Al mismo tiempo, estas categorías nos sirven para la revisión de otros autores clásicos, a los que la historia de la filosofía considera parte del espíritu positivo de la época inglesa. A sí mismo, nos da la posibilidad de explorar a otros pensadores contemporáneos, que trabajaron el principio de utilidad, sea en contra o a favor (bibliografía secundaria). El fin es ver la utilidad de sus aportes, de tal manera que la investigación cobre sentido.

Lo importante de este trabajo es el proceso de análisis, y la aplicación de ese razonamiento, que está desarrollado en su obra *el utilitarismo*. Proceso que refleja el análisis filosófico desde una mirada ética el fundamento ético del utilitarismo de J. S. Mill, mismo que nos acerca al principio de utilidad, ya que el autor despliega en ese análisis, sus dotes de dilucidación y argumentación analítica, la precisión de sus acotaciones y comentarios, la imparcialidad y ponderación de sus críticas y también de sus apreciaciones. A partir de preguntas que den cuenta sobre la utilidad, su fundamento, y cómo este reposa en el deseo de la felicidad. Nuestro objetivo en este análisis es mostrar su solidez ideológica en relación a otras tendencias, y cómo esta doctrina es parte de las mismas, por el hecho de buscar la

felicidad. Y de esa manera ver cómo el fundamento ético aterriza en el aparato social (la felicidad del mayor número de personas).

b) Objetivo específico

- Ubicar y estudiar el fundamento ético del utilitarismo mediante la lectura y el análisis de su obra el utilitarismo.
- Examinar y sopesar este cimiento utilitarista, y a partir de ello realizar una reflexión vista desde el utilitarismo.

Un trabajo tiene mérito siempre y cuando señale el objeto de estudio, y más aún si este es claro. Por eso es importante ubicar el fundamento ético del utilitarismo, ya que en el desarrollo de la obra de Mill no te señala de forma clara cuál es el fundamento ético, sino que toca varios puntos y en ese desarrollo poco a poco va mostrándote el principio del utilitarismo. Por eso es importante indicar en qué círculo académico se mueve, en qué área está, y para ser más precisos en qué categoría filosófica trabaja y se apoya.

En el desarrollo de nuestro trabajo intentaremos mostrar, cuál es el fundamento, en qué pone sus bases, en qué área se desenvuelve, que categorías usa filosóficamente. Una vez conocido estos aspectos, es como estudiaremos el principio de utilidad. Haciendo uso de herramientas metodológicas como ser la lectura, y el examen de lo que se está leyendo. Trataremos de explorar y posteriormente interpretar los enunciados del autor, con el fin de entender lo que nos quiere decir el autor en su obra *el utilitarismo*. De esa manera sopesaremos o tantearemos una reflexión que se sumerja en la reflexión filosófica del utilitarismo.

Los objetivos expuestos tienen tres caminos, comprender, interpretar y explicar la noción del principio de utilidad, que es el sustento de la reflexión ética de Mill. Este es el trabajo a realizarse, o mejor dicho, el trabajo será realizado desde esta perspectiva. A partir de ello, se recuperará conceptos filosóficos, consideraciones que importen a la construcción filosófica del trabajo, como ser, utilidad, felicidad, placer, interioridad, exterioridad, virtud, abnegación, sanción. Con el fin de explicar el sistema utilitarista.

4. Justificación

Vale aclarar que esta investigación se centrará en la fundamentación teórica del principio de utilidad. Mi problema radica en ubicar el fundamento ético del utilitarismo y ver los efectos de este principio. Las razones que me han llevado a trabajar sobre este fundamento son las siguientes:

a) La noción de placer.

Cuando nos observamos o cuando nos auto-examinamos, encontramos algunas tendencias muy desconcertantes en las acciones humanas, que parecen ser normales y por eso no las cuestionamos. Pero en este trabajo queremos cuestionar algo que es visto como normal, el placer; por qué buscamos el placer, por qué sólo queremos sentir placer, por qué no queremos sentir dolor. Este comportamiento humano ha cuestionado nuestro trabajo. Y el utilitarismo inglés es quien ha trabajado sobre esta noción ligado al concepto de utilidad.

b) Las connotaciones del placer individual y social.

Es de interés tratar de reflexionar y encontrar una posible solución, al problema que conlleva este sentimiento (placer), cuál es la carga ideológica con que se maneja en la estructura social la idea de placer. Llama la atención que en la sociedad, este concepto tenga tanta carga reglamentaria, es decir; para algunos pueblos la búsqueda del placer puede ser buena como mala, porque al mismo tiempo de conducirnos a algo malo nos causa placer. Por ejemplo, el beber demasiado nos causa placer, pero sus efectos después del momento serán lo contrario del placer (dolor). Entonces llamó nuestra atención, cómo algunas normas morales se han construido a partir de los efectos de cada acción, y al mismo tiempo se han clasificado en buenas y malas. Y cómo estos juicios vienen envueltos de las sensaciones de placer y de dolor. Por ejemplo, no debes robar porque a ti no te gustaría que te roben, a nadie le gusta que le hagan daño. Dentro de este precepto humano, los conceptos de placer y dolor están implícitos. No se puede negar el deseo personal, pero cómo estos son relacionados con el entorno.

c) La articulación del deseo individual con el deseo social.

Otro de los puntos importantes que nos parece imprescindible, es el articular entre el deseo individual con el deseo social. Cada uno podrá tener un deseo, el punto es cómo se articulan estos deseos, cuál es el parámetro que nos va a permitir este aspecto. Este trabajo desarrolla uno de ellos, que parte de un hecho moral; se puede decir, que el obrar afectando a los demás

es dañino. Pero por qué lo es. Es dañino porque no nos hace bien, y queremos huir de todo aquello que nos haga daño. El ser humano tiene la necesidad de sentirse bien. Para eso va buscar una serie de instrumentos que le den esa paz que anhela, inventando una serie de utilidades. Donde se va ver inmerso el otro. Entonces las utilidades que busque, serán en relación a él y al otro, para lograr esta armonía ínter-subjetiva que en el fondo es la felicidad.

El hombre pretende constantemente sentir placer y evitar el dolor. El hombre entiende que lo bueno es agradable, lo malo es lo contrario, lo desagradable y la identifica con el dolor. El bien no es bien si no se la siente como algo agradable. Si se logra este efecto, estaríamos besando la felicidad, porque este sentimiento es un bien que persigue el ser humano, y todo lo bueno es útil, provechoso y ventajoso.

d) La utilidad del placer o el placer útil.

Cuando íbamos desarrollando el trabajo, hubo un momento en que entramos en una etapa escéptica, porque pensábamos que el placer era ajeno a la utilidad o dos cosas diferentes y no la utilidad misma, tal como lo presenta J. S. Mill. Entonces tuvimos otra razón más para conocer mejor el fundamento ético de Mill, ya que en ello se plantea esta problemática. Será que la utilidad es lo mismo que el placer o es consecuencia. El otro punto que está envuelta de esta misma razón es, ¿si la utilidad es buena en sí misma? ¿De qué forma la utilidad puede ser buena? Si es así ¿el utilitarismo será una receta de la felicidad? ¿Será útil tomar esta teoría para lograr responder las primeras intenciones?

e) La ideología altruista del utilitarismo.

... una concepción justa de la Utilidad o Felicidad, consideradas como regla directiva de la conducta humana... no es ese criterio la mayor felicidad del propio agente, sino la mayor cantidad de felicidad general;...

¹⁹

Este postulado es el guía de la tesis de investigación, mismo que logra generar otras categorías y distinciones del sistema. Para eso las siguientes preguntas nos guiarán. ¿Qué es lo que se debería entender por utilidad? ¿Qué argumentos válidos se deben tomar para la aceptación utilitarista? ¿Cómo encontrar la solución para el mayor número de personas? ¿Qué

¹⁹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 35.

mecanismos se debe usar? ¿Cómo liga esta teoría ética, lo particular con lo general? ¿No será una utopía más?

Querer encontrar la felicidad para el mayor número de personas es ambicioso, esperanzador, incluso es querer homogeneizar el mundo, universalizar, generalizar principios. Pero, ¿todo esto es posible? Estas dudas concentraron nuestra atención, y precisamente esto queremos discutir en este trabajo, partiendo del problema planteado.

Primero está la búsqueda del placer, segundo el efecto del mismo y tercero la conciliación del placer con el resto. Estos tres pasos lo encontraremos en el fundamento ético del utilitarismo. Ahora, es complejo dar solución a eso que llamamos "todo". Cuando iniciamos este trabajo, pretendíamos responder a esa totalidad de preguntas. Sin embargo es difícil responder a tantas dudas internas como externas. Por eso nos hemos planteado uno que reúna todas las condiciones. Además que es complejo afirmar que estamos ante un todo, porque simplemente no sabemos que es un todo.

f) Los efectos del utilitarismo en la actualidad.

El mundo es complejo porque todo se estructura y se subestructura, y pretender realizar todo es algo complicado. Para esto quise tomar algunos principios generales de convivencia, como por ejemplo, obra de manera que tu norma de acción sea admitida como ley por todos los seres humanos. O una actitud que ayude a la comunidad, una actitud que sea de utilidad, porque toda utilidad tiene relación con la felicidad particular como general.

"En efecto, la utilidad no sólo incluye la búsqueda de la felicidad, sino también la prevención o mitigación de la desgracia."²⁰

Lo que este trabajo pretende realizar es examinar la propuesta de Mill, y cómo sus postulados evolucionan del egoísmo al altruismo, cómo responde a esos deseos humanos, cómo los canaliza, a partir de qué consecuencia. De esa forma sopesar su propuesta y tratar de ver su aplicabilidad. Teniendo en cuenta que toda teoría tiene su efecto en la sociedad de alguna manera, y analizar de qué forma esta teoría afecta a los hombres, qué presupuesto pone para ver la utilidad de la acción. A partir de ello ver el criterio moral, lo cuales depende de

²⁰ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 36.

estos conceptos humanos, porque sentimos las consecuencias que estos movimientos nos traen.

g) La fuerza de los criterios morales utilitarios.

Otro punto interesante si los criterios morales moldean nuestra conducta, cómo o de qué manera. Y la respuesta que se espera es a partir del utilitarismo, el cual hace uso de categorías cualitativas para explicar esta inquietud. La doctrina utilitarista retoma esto como algo útil, pero no como algo permanente. Esta doctrina precisamente llama la atención por presentar un espíritu relativo-moderado, y dar ideas de cómo vivir bien y estar bien. Utilizando conceptos como armonía de intereses, reciprocidad, altruismo. Ideas que ven la utilidad general, porque evita y satisface lo que queremos.

h) La comprensión tendiente hacia la felicidad.

Otra razón es comprender esa devoción hacia la felicidad, y los medios que plantea para conseguir la felicidad de los demás. Y cómo asociar esa armonía entre la felicidad de uno y del interés común. Éstas son las razones por las que se escogió este tema, y esperamos con esperanza lograr responder esas inquietudes que tenemos sobre el sentido utilitarista.

5. Método de trabajo

Este trabajo responde a la intención de comprender el fundamento ético del utilitarismo de Mill. Parte del conocimiento de que la ética de Mill no es un campo cerrado, independiente, sino que es parte de toda la producción de Mill. Y como la producción es grande, el fin es identificar el principio general y explicarlo. Pero toda explicación requiere de un método, de un procedimiento que nos ayude a esclarecer y a probar el principio de utilidad. Aunque John Stuart Mill afirme que un principio no es susceptible de prueba directa.

La probabilidad del principio se ve en los beneficios que esta teoría ética tuvo en la humanidad. Esta teoría tiene efectos porque es una teoría que radica en el espíritu social, y las virtudes sociables nunca son consideradas sin sus tendencias beneficiosas, ni son vistas como estériles e infructuosas. La felicidad del género humano, el orden de la sociedad, la armonía familiar, el apoyo mutuo entre amigos, siempre se consideran como el resultado de su gentil dominio sobre los corazones de los hombres. El método tiene que mostrarnos esta estima y esta aprobación humanitaria. Para eso explicaremos el método que vamos a usar y el modo

²¹ David Hume, *Investigación sobre los principios de la moral*. 46.

cómo vamos a proceder en este trabajo, de forma ordenada y lógica, viendo la utilidad de toda reflexión, cosa que el resultado sirva de algo. El método de trabajo nos ayudará a no perdernos en el caos de los fenómenos. Para eso hemos partido del objeto de estudio, que en este caso es el principio de utilidad.

Principio sobre el cual reflexionaremos utilizando un sistema teórico coherente y lógico. Al mismo tiempo, este nos ayudará a justificar las acciones del hombre, y nos permitirá asumir cierta posición sobre el principio. Este trabajo está en el campo de la filosofía práctica, teniendo en cuenta que son tres los campos en los que está inmerso la filosofía; la filosofía del conocimiento (que se ocupa la lógica que a su vez se divide en formal y metodológica según se ocupe de la estructura del conocimiento o de los sistemas para obtenerlo, al mismo tiempo estudia la relación del conocimiento con la realidad), la filosofía teórica (se ocupa principalmente del ser y se denomina ontología, dentro de ella están la cosmología, la psicología, la teodicea), finalmente la filosofía práctica (estudia todo lo hecho por el hombre y comprende temas como la ética, la religión, la historia, etc.).

El método que vamos a usar es el de Max Weber, quien utilizó su método, para darle un sólido fundamento a la estructura metodológica de las ciencias sociales. Estos pasos son la comprensión, la interpretación y la explicación. Algunos autores especializados en metodología, conocen estos pasos como el método weberiano. Haremos utilidad de este paradigma metodológico, y es así como vamos a proceder en este trabajo.

El primer paso será *comprender* el sistema ético del filósofo John Stuart Mill, es decir; se hará el esfuerzo de entender, aspectos globales del fundamento ético del utilitarismo. Haciendo uso de lógica inductiva, de la ley de causación, del método cualitativo, tal cual entiende Mill, sin desviarnos del objeto de estudio que es el principio de utilidad. Para así configurar el mundo del espíritu objetivo, que es el fenómeno humano.

Un fenómeno se puede explicar extrayendo la vivencia, los contenidos de los cambios en el mundo físico independientemente de nosotros. Así, el conocimiento de la naturaleza solo tiene que ver con los fenómenos para la conciencia. El objeto de la ciencia, el espíritu, en cambio, es la realidad de las vivencias mismas dadas por la experiencia interior.²²

Lo que queremos decir es que los fenómenos naturales se pueden explicar. Sin embargo, la "realidad" solo es comprendida en la intimidad del ser, y puede ser conocida por los sentidos.

²² Wilhelm Dilthey, *La esencia de la filosofía*, 82.

Es así como formulamos presupuestos ontológicos y epistemológicos, con los que definimos el ser. Comprender el sistema utilitarista, implica entender que el conocimiento llega por la experiencia directa o indirecta. Que una vez aprehendida se convierte en un ente ideal, que en este caso sería la reflexión ética. A partir de ello es como estructura y fundamenta su conocimiento, Mill sin valerse de prejuicios, sino de juicios lógicos que tomen en cuenta la relación entre ente ideal y ente real construye su sistema.

El segundo paso será *interpretar* lo que se ha comprendido del sistema ético de Mill. Logrando construir un esquema el cual explique las ideas de Mill, extraídas de su obra *el utilitarismo*. Este esquema será expuesto de manera ordenada, lógica y coherente. El beneficio de esta interpretación será lograr una imagen mental del sistema ético, siendo el esfuerzo racional que caracteriza a un trabajo de filosofía. Esta imagen mental ayudará a reconstruir racionalmente las conductas sociales.

Al interpretar estamos logrando exponer lo que hemos comprendido, de manera descriptiva y analítica, estamos entendiendo el significado que el autor le ha dado a su sistema ético, acción que se da en la intimidad del hombre. El arte de interpretar pertenece a la ciencia del espíritu. Si estamos en este segundo paso, quiere decir que hemos comprendido el fundamento ético. Esto posibilitará la objetividad de la interpretación ética. Dándonos la autoridad de poder decir cómo lo dijo, porqué lo dijo y en qué sentido dijo tal enunciado. Propositiones que son manifestaciones de un proceso vital o de vivencias del espíritu. Vivencias que se convierten en punto de partida y de llegada para la reflexión. Con este segundo paso intentamos reconstruir la experiencia de Mill, en la experiencia de otro. Ahora toda interpretación conlleva comprensión del tema.²³

El tercer paso a seguir *es la explicación* del sistema ético²⁴. Donde expondremos los términos, conceptos, antecedentes, esquemas que hemos formulado para la explicación de este sistema. Este paso nos ayudará a esclarecer la pregunta, los objetivos, el porqué de este tema. Este paso nos facilitará la justificación de los enunciados que fueron desarrollados en este trabajo. Nos servirá para el lanzamiento de juicios éticos que tengan nociones utilitarias. Juicios que nos muestran la universalidad del tema, la pluralidad, cualidad del tema, el espíritu

²³ Martin Heidegger, *El ser y el tiempo*, 170.

²⁴ ... una ciencia que se propone comprender por interpretación la actividad social interpretándola, y a partir de ahí explicar causalmente su desarrollo y sus efectos. Max Weber, *Economía y sociedad*, 99.

inductivo, donde la uniformidad de la naturaleza es un hecho compuesto de otras uniformidades, que están presentes en la realidad.

Este es el método, ahora veremos cómo hemos procedido para abordar este tema. Pensamos que es importante explicar el desarrollo, el progreso de este tema, porque todo trabajo exige una aclaración, los cuales muestren los límites y competencias del presente tema, frente a las subjetividades éticas de la comunidad. Lo primero que queremos afirmar en este trabajo es que hemos encontrado muchas dicotomías, los cuales nos han motivado a buscar más información sobre el tema. Fue una lucha interna (yo) como externa (referencias). Disputa que nos llevó a sacar conclusiones, en las que veíamos la utilidad de cada uno de estos enunciados. Esto nos fue útil en la medida de su utilidad ideológica y el camino hacia la reflexión ética. Los resultados a priori nos daban a entender que el hombre es un ser móvil, un ser racional, no un simple fenómeno arrastrado en el flujo de la realidad.

Teniendo en cuenta estas reflexiones es como hemos procedido:

1. Hemos elegido un tema en el área de ética.
2. Nos hemos planteado un problema de investigación.
3. Nos hemos propuesto objetivos.
4. Hemos definido y delimitado el contexto del trabajo.
5. Para el desarrollo hemos elegido un método de trabajo.
6. Esto nos dio lugar a la revisión de literatura sobre el tema en ética, para eso hemos recurrido a la obra de John Stuart Mill, *El utilitarismo*, haciendo lectura en inglés y español.
7. Luego buscamos sus otras obras como fuente secundaria: *Autobiografía*, *Sobre la libertad*, *Augusto Comte y el positivismo*, *Sistema de lógica*
8. Desarrollamos los antecedentes históricos de Mill, haciendo una lectura histórica de su tiempo.
9. Rastreamos algunos conceptos que Mill desarrolla en su estructura ética. Para ello se ha tomado algunos aspectos de la ética de Epicuro, del pensamiento de Jeremy Bentham, algunos aspectos del cristianismo y el estoicismo.
10. Posteriormente exponemos el principio de utilidad, que es el tema principal de este trabajo.

11. Finalmente sacamos algunas conclusiones sobre el tema; el "fundamento ético" del filósofo inglés John Stuart Mill en su obra *el utilitarismo*. Conclusiones que saldrán de la reflexión propia, tomando en cuenta la realidad ético social.

6. *El método de Mill*

Pensamos que es importante explicar el método que ha usado J. S. Mill en el desarrollo de su obra *el utilitarismo*. Ya que no es una obra aislada de las otras producciones de Mill. El sustrato ideológico del utilitarismo no es una creación de la nada, es el resultado de largos años de reflexión del autor. Y los matices del utilitarismo también se ve reflejada en las otras obras de Mill, como ser: *System of logic (1843)*, *Essays on some questions of political economy (1844)*, *Principies of political Economy (1848)*, *On liberty (1859)*, en el mismo año, *Thoughts on parliamentary reform*, otra de las obras es *Considerations on representative goverment (1861)* y finalmente en 1863 se presenta *Utilitarianims*, como una recopilación de una serie de artículos presentados en la revista *frazer`s Magazine*, en 1861.

Mencionamos estas obras, porque en cada una de ellas se ve inmerso el método de trabajo de Mill, fundamentalmente en su Sistema de Lógica, donde aborda el tema del método. Donde explica y fundamenta el método inductivo con rasgos teleológicos, mostrando las relaciones causales, de donde extrae la cualidad de las acciones. Razonamiento que está inmerso en la ética utilitarista. Concepción ética que no es independiente, sino que es parte de todo el bagaje intelectual de Mill.

Ahora, pensamos que la filosofía no tiene un método específico, cada corriente filosófica usa un método particular para desarrollar su sistema, como por ejemplo, el método trascendental que es identificado con el pensamiento de Kant, esto podemos ver en su libro *Crítica de la razón pura*. Otro de los ejemplos es el método fenomenológico que es identificado con el pensamiento de Husserl. En el caso del filósofo John Stuart Mill, se la identifica con el método positivo, no un positivismo cuantitativo sino un positivismo cualitativo, haciendo uso de la lógica inductiva. Creemos que es necesario mostrar en que aparato metodológico se mueve el utilitarismo, para así identificar de forma clara y concisa el principio de utilidad.

El utilitarismo inglés es otra forma de filosofía positiva que goza de un propio método, de una propia creencia, de un ideal. Justamente esta característica le dio protagonismo dentro del

mundo filosófico. Este método tiene la particularidad de excluir el pensamiento metafísico, sirviéndose de la ciencia natural, la psicología, la ciencia social, la ética, la lógica, la política positiva. El pensamiento inglés usa el método positivo, aprovechando el razonamiento de la tradición empirista, de quienes son parte Francis Bacon²⁵, John Locke, David Hume. El pensamiento inglés siempre fue amigo de la experiencia, de las realidades concretas y prácticas.²⁶

El espíritu positivo del utilitarismo se sumerge en dos escenarios; en la lógica inductiva y su asociacionismo psicológico, y el evolucionismo. Y John Stuart Mill, cuando desarrolla el tema del placer, muestra rasgos de estas nociones. Algunos autores piensan que es parte del positivismo social, donde las ideas morales y psicológicas, son instrumentos para la reforma social, con matices radicales y sociales. Un rasgo en Mill es su ligazón a la economía, porque en el común de la gente se confunde beneficio con utilidad. Cuando Bentham habla de utilidad, hace referencia a cierto objeto que es apto para producir beneficio, ventaja, placer o felicidad, interés económico. Esta es la razón para que la gente piense que el utilitarismo une los hechos sociales con las leyes económicas.

El principio de utilidad que es el centro de esta investigación, pone sus bases en la organización social, analizadas desde el pensamiento inductivo. El principio de utilidad es el principio general de la ética utilitarista. Ética que se sumerge en la base empírica y según el método positivo, tomando los hechos, los dominios sociales y morales. Cuando hablamos de hechos, nos referimos al placer y al dolor, sentimientos que determinan la conducta humana. El fin de este método experimental es extenderse desde la física hasta la moral.

Pero John Stuart Mill justifica de la siguiente manera su razonamiento lógico inductivo:

Toda inferencia, toda prueba y por tanto todo descubrimiento de verdades no evidentes por sí mismas, consiste en inducciones y en la interpretación de ellas.²⁷

Mill considera que el método inductivo es importante porque incluye a todos. La define como el medio de descubrir y demostrar proposiciones generales.²⁸ Ahora, lo general es una

²⁵ Se le atribuye a Francis Bacon (siglo XVII) el método inductivo, en ella, establece enunciados universales a partir de la experiencia. Es un método que realiza observaciones de los fenómenos o hechos de la realidad a la ley universal que los contiene.

²⁶ Teófilo Urdanoz, *Historia de la filosofía*, tomo V, 224.

²⁷ John Stuart Mill, *Sistema de lógica*, libro III, Cap. I, 1, 90.

colección de individualidades, y la inducción comprende la inferencia de hechos individuales. Las inducciones en Mill son generalizaciones de la experiencia, es decir; se infiere de algunos fenómenos particulares para así llegar a conclusiones generales.

... el que estriba en decir que lo que sucede una vez, sucederá siempre que exista un grado suficiente en la similaridad de las circunstancias.²⁹

Claramente podemos ver cuando observamos la naturaleza. Tal vez se presenten problemas al precisar, cuáles circunstancias son tomadas como similares. Sin embargo, esta observación nos lleva a uniformar la naturaleza; es así que la naturaleza está gobernada por leyes naturales. Algunos la han tomado como un "instinto" de que el futuro se parece al pasado. Sin embargo este postulado confirma que ayer, hoy y siempre, el hombre buscó, busca y buscará la felicidad.

Este postulado es el resultado de la inducción; sirve de base a todas las inducciones y a todas las deducciones. J. S. Mill afirma "que ayer, hoy y mañana ardió, arde y arderá el fuego." Este no es un argumento falso, si lo fuera, ningún argumento inductivo subsistiría. Las inducciones se demuestran por medio de un silogismo³¹ (razonamiento), donde la premisa mayor es el resultado de una inducción más vasta; esta se demostrará del mismo modo, y la última premisa mayor de todas las inducciones, será el postulado de la uniformidad de la naturaleza.

Todo esto responde al ejercicio mental que se consigue con la inducción. Otra de las observaciones que hace Mill, es, que no trata de uniformar "todo", toma en cuenta que la naturaleza es infinitamente variada.³² Esto no es algo iluso, lo sabemos por experiencia. Por ejemplo, no se puede afirmar, que todos los que viven en la ciudad de La Paz son bolivianos,

²⁸ John Stuart Mill, *Sistema de lógica*, libro III, Cap. I, 1, 90.

²⁹ *Ibíd.* 96.

³⁰ *Ibíd.* 96.

³¹ "Un silogismo es un conjunto de palabras o locuciones en el que, al hacerse determinadas asunciones, se sigue necesariamente del hecho de haberse verificado de tal manera determinada las asunciones, una cosa distinta de la que se había tomado. Por la expresión del hecho de haberse verificado de tal manera determinada las asunciones, quiero decir que es por causa de ello que se sigue la conclusión, y con esto signífico que no hay necesidad de ningún otro término para hacer que la conclusión sea necesaria." Aristóteles, *Analítica primera*, librol, Cap. 1, 276.

³² John Stuart Mill, *Sistema de lógica*, libro III, Cap. III, 2, 97.

sería una falacia. Es importante y necesario, interrogarse, qué hechos se requieren para conducir a una conclusión segura.³³

Si afirmamos que el hombre busca el placer, tenemos que saber qué tipo de placer busca, porque no todos los placeres son lo mismo. Para saber esto, se tiene que pasar por un proceso, donde uno ve puntos a favor y en contra. Cosa que al final nos da la seguridad (prueba) de poder afirmar algo, sobre algo. No se puede inferir de manera sencilla, toda inferencia³⁴ debe tener casos contradictorios. No basta con observar y generalizar, sin cuestionar lo observado. Para dar certeza de algo se tiene que contrastar los hechos.

Según Mill la uniformidad de la naturaleza es un hecho compuesto de otras uniformidades, que están presentes en la realidad. Es un principio que liga las partes del gran todo.³⁵ Desde la reflexión ética a esto le llamamos principio de utilidad. Principio que puede y debe ser verificado por la experiencia: por ejemplo, afirmar que los hombres buscan el placer, no sólo es un razonamiento sino es un sentimiento real que se explica a partir de la experiencia.

Otra de las ideas que nos parece importante aclarar dentro del método es que Mill no parte de la nada, o mejor dicho de que no haya nada establecido.³⁶ Parte de hechos ya dados, de propiedades o de relaciones tal como son en la realidad, independientemente de la interpretación humana. La experiencia nos enseña que hay casos que son ciertos. Lo importante radica en ver, qué experiencias varían y cuáles permanecen constantes.³⁷

Otra de las ideas es que la visión teleológica en Mill, va de la mano con la reflexión ética. Algo es causa de algo, o mejor dicho, todo hecho tiene su causa.³⁸ En su reflexión ética, si uno trata mal a los demás, la respuesta no será lo contrario. Por eso haz como querías que hicieran contigo y ama a tu prójimo como a ti mismo.³⁹ O en el mejor de los casos, para conseguir el

³³ John Stuart Mill, *Sistema de lógica*, libro III, Cap. III, 2, 98.

³⁴ Entiendo por inferencia, una operación mental por la que de una verdad conocida se pasa a otra no conocida. En la inferencia inductiva, la argumentación es válida, esto hace que la conclusión también sea válida. La conclusión se apoya en premisas, pero está en el mejor de los casos sólo la hacen probable. La inferencia inductiva sólo genera conocimiento probable, y en algunos casos, casi cierto.

³⁵ John Stuart Mill, *Sistema de lógica*, Cap. IV, 1, 99.

³⁶ Aquí Mill hace alusión al método que ha usado R. Descartes para llegar a la verdad de algo. La duda, es el fundamento de toda certeza. Véase la obra, René Descartes, *Meditaciones metafísicas*, Meditación primera, Alfabuara, 17.

³⁷ John Stuart Mill, *Sistema de lógica*, Cap. IV, 2, 101.

³⁸ John Stuart Mill, *Sistema de lógica*, Cap. V, 1, 103.

³⁹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, Cap. II, 43.

resultado de cuatro, ha tenido que haber una suma de dos más dos. Con esto queremos decir que toda causa produce un efecto o resultado.

... la noción de causa es la raíz de la teoría de la inducción.⁴⁰

La palabra causa significa según Mill un fenómeno. Las causas no son más que fenómenos que preceden a otros incondicionalmente. Hay que añadir a esto, que John Stuart Mill al igual que Augusto Comte, reconocen la imposibilidad de obtener nociones absolutas, renuncia a buscar el origen y el destino del universo y a conocer las causas íntimas de los fenómenos, para dedicarse únicamente a descubrir, con el uso combinado del razonamiento y la observación. Mill parte de términos reales, viendo la relación de fenómenos particulares y algunos hechos generales.

... no investigare la causa última u ontológica de nada, estudiaré las causas físicas, no las eficientes; es decir, no consideraré si hay o no hay algo misterioso superior a la experiencia que produzca los fenómenos...⁴²

En su tratado de lógica argumenta que la vida humana y social tampoco debería quedar excluida de los planteamientos científicos empíricos; aboga por la existencia de una nueva ciencia, que debería llamarse etología, y cuyo objeto habrían de ser las leyes de la sociedad. Y, adoptando la perspectiva de la ley de los tres estados de Comte, considera el estado actual como el estado especulativo de la humanidad, del que ha de surgir un conocimiento científico de la realidad social. El conocimiento científico de las leyes empíricas que determinan la realidad humana y social es totalmente compatible con la intervención del hombre en los asuntos sociales y políticos y con la afirmación decidida de la libertad humana individual.

A Mill no le interesa lo misterioso⁴³, centra su interés en lo real, en lo empírico, y para ello se sirve del método inductivo. Con quien ve la ley de la causación, de la sucesión de los

⁴⁰ John Stuart Mill, *Sistema de lógica*, Cap. V, 2, 103.

⁴¹ Véase la ley de los tres estados de Augusto Comte, *Curso de filosofía positiva*, Lección primera, 1973, 34-36.

⁴² John Stuart Mill, *Sistema de lógica*, Cap. V, 2, 103.

⁴³ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, Cap. I, 20. Según el autor, algunas ciencias, como algunos maestros están, llenos de ficciones como las leyes inglesas, y tan llenos de misterios como la teología.

hechos, independientemente del modo último de producción de los fenómenos. Lo fundamental es la causa y los efectos del mismo, para prever algo, y así proveer algo. De esa forma Mill construye su sistema ético, llamado principio de utilidad, universalizando la misma.

John Stuart Mill es una de las figuras mundialmente prominentes del liberalismo económico por ponderar una moral utilitarista. A él se debe la formalización del proceso correspondiente de la inducción, en la que advierte una búsqueda de causas y razones. Esta búsqueda debe remitirse a cinco reglas, que Mill denomina métodos, y que tienen su antecedente en Bacon:

1. Método de las concordancias.
2. Método de la diferencia.
3. Método conjunto de las concordancias y la diferencia.
4. Método de los residuos.
5. Método de las variaciones concomitantes.

Con la aplicación de estas reglas resulta posible determinar si un evento es la causa o razón de una situación determinada. Por lo anterior, puede afirmarse que Mill: supone la aceptación absoluta de un principio universal: todo evento tiene una causa. Lo interesante en Mill es que analiza el binomio causa-efecto considerando las nociones de ocurrencia contigua, contigüidad espacial y sucesión temporal. En el campo de la ciencia, el método inductivo ha alcanzado una importancia tan grande que muchos lo toman, literalmente, como el criterio fundamental para determinar qué es científico y qué no lo es.

Capítulo III

ÉPOCA, VIDA E INFLUENCIAS EN EL FILÓSOFO

JOHN STUART MILL

1. Inglaterra en la época de Mill

Si el fin de este trabajo es conocer la ética de Mill, para eso es importante conocer la época en que fue escrita la obra *el utilitarismo*, ya que algunos enunciados de la obra *el utilitarismo* son efectos de la época en que vivió el autor, a quien consideran un pensador prolífico y polémico de la segunda mitad del siglo XIX. La Inglaterra de Mill estuvo llena de transformaciones y renovaciones, los cuales afectaron a las interacciones sociales. Pero previo a este efecto transformador, Inglaterra vivió un tiempo donde la mente era conservadora, el claro ejemplo es que no hubo escaños que estuvieran de acorde a la población. Las supuestas revoluciones eran arreglos por consentimiento y este sólo podía obtenerse evitando en la medida de lo posible la alteración de los intereses creados.⁴⁵

Los poderes se centraban en la nobleza, y este poderío hacía que influyera en la cámara de los comunes. Hasta aquí no hubo intención en tratar de generar un fin general, más un fin particular. Aun así, la Inglaterra del siglo XVIII tuvo glorias, satisfacciones que no vienen de las instituciones (iglesia, universidades, administración civil), sino del genio de sus pensadores como Marlborough, Swift, los obispos Butler y Berkeley, Wesley, Clive, Warren Hastings, Reynolds, Adam Smith, David Hume, Blake y otros. La crisis institucional del siglo XVIII fue por intereses egoístas, tanto en lo político, como en lo religioso (época Estuardo). Sin embargo estos deslices humanos no afecto en su eficiencia estratégica. "El Estado y la constitución inglesa eran el más eficiente, como también el más libre de los gobiernos del mundo en

⁴⁴ Diego Goldman, *John Stuart Mill, Verdad, felicidad y tolerancia*, 22.

⁴⁵ George Maculay Trevelyan, *Historia política de Inglaterra*, 365.

aquellos últimos días del ancien régime... Inglaterra floreció mucho en el siglo XVIII y su civilización echó raíces a la vez profundas y extensas."⁴⁶

El cambio estructural e ideológico se viene en el periodo de Jorge III⁴⁷, quien no prevé la fuerza de la maquinaria industrial, por el mismo hecho de ser una sociedad que recién nacía a las nuevas invenciones. El siglo XVIII en Inglaterra se ha caracterizado por el cambio en los instrumentos de trabajo de tipo artesanal, por la máquina de vapor movida por la energía del carbón, como por ejemplo la industria textil que aprovechó el poder del agua para el funcionamiento de algunas máquinas. Sin embargo, la sociedad inglesa era una sociedad débilmente organizada, por los intereses personales de esa época. Por ejemplo, la gobernación del siglo XVIII se distinguía por dos cosas; a) el control parlamentario, b) y la libertad de la palabra. Hecho que provocó una atención sólo a los de arriba y una paupérrima atención a los de abajo. Era una sociedad aristocrática, antigua, complicada y artificial, tenía grandes diferencias de riqueza. Aunque esto no detuvo los hitos históricos en ese país, como por ejemplo; los inicios de la escritura en inglés en lugar de hacerlo en latín, cambio que dio lugar al nacionalismo (Gibbon y Adam Smith).

John Stuart Mill nació bajo el reinado de Jorge III⁴⁸ (apodado el loco), quien gobernó sin partido, haciendo del gabinete un mero instrumento de la voluntad real, y del Parlamento británico el pensionado de la real libertad.⁴⁹ Inglaterra durante Jorge III había permanecido bajo el dominio de las teorías mercantilistas y proteccionistas de tipo antiguo. A inicios del siglo XIX las transformaciones a nivel socioeconómico, tecnológico y cultural eran más claras, porque tenían peso a nivel ideológico. El cambio se viene fundamentalmente desde la técnica, ya que se pasa del trabajo manual, al trabajo de la industria y de la manufactura, al que los historiadores le han llamado revolución industrial. Esta rebelión ha incentivado a que se mecanice las industrias textiles y el desarrollo de los procesos del hierro. Estas industrias se beneficiaban de los ferrocarriles de este tiempo, los cuáles pasaban cerca de estos puntos industriales. También favoreció la máquina de vapor al incremento de la capacidad de producción en Inglaterra.

⁴⁶ George Maculay Trevelyan, *Historia política de Inglaterra*, 367.

⁴⁷ Ibid. Jorge I 1714-1727, Jorge II 1727-1760, Jorge III 1760-1820.

⁴⁸ John Stuart Mill vivió cuatro reinados, Jorge III (1760-1820), Jorge IV (1820-1830), Guillermo IV (1830-1837) y la reina Victoria.

⁴⁹ George Maculay Trevelyan, *Historia política de Inglaterra*, 387.

En los dos siglos (XVIII y XIX) Inglaterra demuestra ser pragmático en sus decisiones, por eso hay desarrollo a nivel productivo en poco tiempo, y su actividad económica adquiere mejorías. Hay muchas simplificaciones a nivel laboral como las actividades del obrero, y esto provoca la reducción de costos de producción, elevando la cantidad de unidades producidas, y se podría decir que casi todo costaba lo mismo. Algo en lo que creía la inmensa mayoría de los hombres de su tiempo, tal y como destaca Simón Schama en *Auge y caída del imperio británico*, pues, mientras los reinos de media Europa mostraban su grandeza con húsares y cañones, Inglaterra lo hacía llenando de prodigios técnicos y científicos, el claro ejemplo es la Exposición Universal de 1851.

Los centros económicos se concentraban en las ciudades, y la gente no tenía otra opción que migrar del campo a las ciudades, porque las industrias se encontraban en las ciudades y el desarrollo económico se concentraba ahí. El movimiento económico se daba en los mercados financieros que estaban en las ciudades. Por lo tanto, hay beneficios, como también hay destrucciones y maleficios. Uno de ellos es el crecimiento de población en las ciudades, debido a que los trabajos se concentraban en las urbes. La razón es que las industrias se convierten en el modelo de organización del trabajo humano en las fábricas, y esto atrae a la gente.

Los beneficios que da la industria hacen que Inglaterra mejore en algunos aspectos humanos, por ejemplo, se mejora en alimentación y medicina. El gran problema radicaba en el empleo, para el obrero no era fácil conseguir trabajo, a menos que esté capacitado para asumir algún cargo en la industria. Los dueños de las industrias exigían personas capacitadas para la manipulación de las maquinarias, eso obstaculizó el desarrollo de las familias más pobres. Sin embargo, la necesidad hizo que este pueblo sea creativo y de esa forma inventar nuevas formas de trabajo,⁵² los cuales propusieron cambios en la agricultura, en los transportes, en la tecnología y en las industrias. Todo esto favoreció al crecimiento industrial. El líder de esto fue el algodón y la acumulación de capital que abrirá paso en una segunda fase, a la siderurgia y al ferrocarril. Se estimuló al crecimiento de la minería, del carbón y de la siderurgia con la construcción del ferrocarril.

⁵⁰ José María Lasalle, *John Stuart Mill un liberal de frontera*, 221.

⁵¹ Las industrias se forman con el fin de obtener beneficios.

⁵² Niall Ferguson, *El imperio británico*, 55.

La Revolución Industrial se desarrolló en Inglaterra antes que en cualquier otra nación europea, transformando la vida medieval en otra forma de vida moderna. Sin embargo, esta revolución, no influyó de manera igualitaria en los grupos sociales, había desigualdad en la sociedad inglesa, para ello mencionamos a cuatro grupos sociales: *El primer grupo* que era la vieja élite nobiliaria, seguía siendo el grupo más poderoso, aunque de alguna manera se vio afectado por los cambios que se estaban suscitando. Sin embargo, se enriquecieron enormemente con la industrialización, ya que poseían cerca de un 70% de las tierras inglesas. Adoptaron una mentalidad capitalista, y se beneficiaron del paso del ferrocarril por sus tierras, además que se favorecieron del aumento de la producción agrícola, gracias a las nuevas técnicas. Políticamente su rol sigue siendo predominante, aunque ya no tienen el monopolio del poder debido a las reformas legales introducidas por la Cámara de los Comunes.

El segundo grupo es la alta burguesía, grupo muy restringido, compuesto de grandes banqueros e importantes comerciantes y empresarios. Estos intentan emparentarse con la alta aristocracia, ya sea copiando hábitos de la vida cotidiana, o mediante lazos matrimoniales. *El tercer grupo* es la clase media y baja burguesa, comprenden artesanos y propietarios de pequeños y medianos talleres. Grupo emprendedor que exige derechos de mayor representación política, es la base social del Partido liberal. *El cuarto y el último* grupo social, son los trabajadores rurales, quienes se ven perjudicados por los contratos precarios que trae la revolución agrícola.

Como dijimos anteriormente hay un aumento de población en las ciudades y esto provoca desequilibrios. La mayoría de los proletarios eran campesinos que se habían visto forzados a dejar su forma de vida, trasladándose a las ciudades para poder subsistir. Sus fines eran conseguir trabajo para poder comer. Los costos de esta necesidad, era que tenían que someterse a la tiranía del reloj. El cual les imponía una vida monótona y con largas jornadas de trabajo. Las mujeres y los niños eran considerados mano de obra barata. El no ir a trabajar un día o más se penalizaba con la cárcel. La vida había mejorado a partir de la *alta tercera clase*, de ahí hacia abajo los servicios públicos eran mediocres o inexistentes, por ejemplo, no había agua corriente en los hogares, ni alcantarillado ni servicios de limpieza urbana, esto provocó epidemias en las ciudades.

Algunas pequeñas soluciones fue la 1ª Ley de Reforma electoral en 1832, el cual dio lugar a la redistribución de los escaños, para eliminar a los Burgos, dando mayor representatividad a

aquellos condados con más población y rebajándose a los condados con menos habitantes. Esta reforma no afectó a un número significativo de la población inglesa (del 70% al 80% de los representantes en la Cámara de los Comunes seguían siendo grandes hacendados), lo que si permitió fue que se aprobasen numerosas leyes que supusieran avances sociales de letal importancia. Se tiene la Ley de municipios de 1833, la abolición de la esclavitud, la creación de una Educación estatal y las Leyes fabriles de 1833. En 1834, se aprobó la Nueva Ley de Pobres o New Poor Law. En 1836, se redactó la Reforma matrimonial, se suprimió el diezmo y se realizó una redistribución dentro del seno de la Iglesia de Inglaterra, entre el 1836 y 1840. En 1847 se aprobó la jornada de 10 horas de trabajo, gracias a las presiones del cartismo.⁵³

Los problemas que Inglaterra tuvo no fue un obstáculo para el avance técnico. Inglaterra supo salir de esos desequilibrios sociales, el ejemplo más claro es el problema del reparto de la renta. Los ingleses no se sintieron mareados al momento de dar soluciones, sus resoluciones siempre fueron prácticas. De ahí que la historia los tipifica de pragmáticos, tanto en filosofía como en ciencia. Dedujeron con rapidez los resultados positivos de toda especulación teórica: se complacen en lo moral como en la mecánica aplicada, sobresalen en analizar los resortes de la conducta como en contar y en disponer las ruedas diversas de sus máquinas admirables.⁵⁴

El utilitarismo nace en medio de esa relación social, y fue conocido como parte del partido de los radicales, de los que conformaban Jeremy Bentham, James Mill y John Stuart Mill. Partido político que en sus bases tenía ideas revolucionarias para la época, y esto le causó muchos problemas, como ser las afrentas con los soldados de Jorge III.⁵⁵ Este partido llamado de los radicales, se fundó el año 1769, surgió de un enfrentamiento entre John Wilkes y la Cámara de los Comunes. Durante un tiempo se quedó adormecido, pero volvió en los años 20 del siglo XIX, gracias a los esfuerzos de James Mill y Jeremy Bentham. Este partido político, se identifica como un partido de presión política, lo rescatable de este grupo es que pudo reunir a grandes pensadores, como ser David Ricardo (economista), John Grote (historiador), John Austin (jurista). En este grupo se debatía un programa de reforma para el desarrollo del país, se consideraban defensores de la filosofía utilitarista y peleaban contra el dominio aristocrático. Era un grupo bien organizado, tenía la capacidad de introducir una estrategia

⁵³ George Maculay Trevelyan, *Historia política de Inglaterra*, 430.

⁵⁴ Jean Marie Guyau, *La moral Inglesa Contemporánea; moral de la utilidad y de la evolución*, 13.

⁵⁵ George Maculay Trevelyan, *Historia política de Inglaterra*, 392.

orientada a rehacer la totalidad de los derechos e instituciones a base de principios racionales .

Del grupo quien sobresale más por sus ideas reformistas es Jeremy Bentham, quien quiere que los ideales de la ilustración triunfen en Inglaterra. Para eso propone dos reformas de constitución; La primera en el año 1818 *Plan of Parliamentary Reformy* el *Radical Reforma Bill* de 1819. En esa propuesta defendía el gobierno representativo, su fin era incluir desde el Parlamento; el sufragio universal, la defensa de la libertad de prensa, el establecimiento de un régimen de libre cambio y de plena libertad económica; la erradicación de los monopolios y la supresión de instituciones que como la esclavitud atentaban contra la dignidad humana; y finalmente, la introducción de un sistema legal basado en la codificación con el fin de salvaguardar plenamente la seguridad jurídica.⁵⁷

Hasta aquí el sustento era en el derecho, y esto ha servido para el sustento moral en Inglaterra. Quien se encarga de esto es Bentham, hombre en el cual el espíritu inglés se ha personificado mejor con sus cualidades y sus defectos llevados al extremo.⁵⁸ Bentham era muy práctico, enviaba sus proyectos de reforma a todo el mundo. Problematizaba todos los prejuicios, las ideas morales o jurídicas anticuadas. Bentham influye en Francia, por eso la convención le da el título de ciudadano francés. Envía sus proyectos a Polonia, Rusia y Estados Unidos, les propuso un proyecto de codificación y de reformas para la instrucción pública. Lo rescatable de este pensador es que sus influencias políticas, hacen que Inglaterra desestructure algunas formas de gobierno.

... fue Bentham el que ha provocado en Inglaterra un estudio verdaderamente científico de la ley; en parte gracias a él, se ha producido un movimiento de reforma en la legislación inglesa que se continua todavía.⁵⁹

Antes de esto, Inglaterra disfrutaba de una "antigua constitución" donde el poder era hereditario, y la política se cimentaba en las experiencias hereditarias, lo legal había que conservar por el sustento ideológico de la herencia histórica. Uno de los primeros en denunciar el sistema es John Stuart Mill, lanzando duras críticas a las estructuras tradicionales mediante

⁵⁶ Friedrich Hayek, *Los fundamentos de la libertad*, 1982.

⁵⁷ José María Lasalle, *John Stuart Mill un liberal de frontera*, 228-229

⁵⁸ Jean Marie Guyau, *La moral inglesa contemporánea*, 13.

⁵⁹ Jean Marie Guyau, *La moral inglesa contemporánea*, 14.

la *Westminster Review* en el año 1828. En ella defendía asiduamente el reformar el Parlamento, para así borrar los intereses aristocráticos y dar lugar a una legislación positiva velando el bienestar del mayor número de personas.

El objetivo de Mill era darle a su país un giro democrático, y de esa forma desterrar las tradiciones y prejuicios que no ayudaban en nada al progreso. Quería regenerar la sociedad británica mediante una racionalidad legislativa, que aplicada a la naturaleza sensible de la comunidad, orientase las energías nacionales en pos de la felicidad. Bastaba con que el legislador se hiciese radical y utilitario. Que se derogasen, por ejemplo, la ley contra el libelo que restringía la literatura blasfema y censuraba la prensa popular; así como las leyes sobre el grano, que impedían la libertad de precios de los cereales y su importación. Con medidas así, el país se vería liberado de la paternidad del pasado, y alcanzaría por fin, su mayoría de edad al instaurarse una era democrática gobernada por la felicidad del mayor número de personas.

Estas intenciones hicieron que el utilitarismo sea protagonista en el desarrollo social de Inglaterra, el cuál fue expuesto en un momento de la historia por el teólogo británico William Paley en sus *Principios de moral y filosofía política* en 1785. En su obra Paley combina el utilitarismo con el hedonismo individualista y con el autoritarismo teológico, y así queda expuesto en su definición de virtud como el hacer el bien a la humanidad, por obediencia a la voluntad de Dios, y por la felicidad eterna. Cuenta entre ellos Jeremy Bentham, James Mill, su hijo John Stuart Mill, el jurista británico John Langshaw Austin (1911-1960), quien desarrolló una vehemente defensa de la teoría del utilitarismo en su *Competencia de la jurisprudencia determinada* (1832). Luego está el filósofo británico Henry Sidgwick, discípulo contemporáneo de Mill, quien hizo una presentación extensa del utilitarismo de Mill en su *Métodos de ética* (1874). Más tarde los filósofos británicos Herbert Spencer (*Datos de ética* 1879) y sir Leslie Stephen (*Ciencia de la ética* 1882) Tanto el filósofo y psicólogo

⁶⁰ En aquellos días, casi me había limitado a seguir la vieja escuela de economistas políticos en lo referente a las posibilidades de mejorar fundamentalmente la organización social. La propiedad privada, tal y como ahora se entiende, y la herencia, me parecían —igual que les parecía a ellos la *derniermot* de la legislación. Y lo único a lo que yo aspiraba era a mitigar las desigualdades que iban aparejadas a estas instituciones, mediante la eliminación de la primogenitura de las leyes restrictivas de la herencia. La noción de que era posible ir más allá en la lucha contra la injusticia; pues injusticia hay implicada... en el hecho de que algunos nazcan ricos y de que la inmensa mayoría nazca a una vida de pobreza, me parecía entonces quimérica; y sólo confiaba en que, mediante una educación universal que llevase a restringir voluntariamente la natalidad, la proporción de gente pobre disminuyese hasta alcanzar un nivel más tolerable. En resumen: yo era un demócrata pero de ningún modo un socialista. John Stuart Mill, *Autobiografía*, 1986.

⁶¹ José María Lasalle, *John Stuart Mill un liberal de frontera*, 230.

estadounidense William James como el filósofo, psicólogo y pedagogo John Dewey, tenían la influencia del utilitarismo. Dewey sustituyó la inteligencia por el placer, o la felicidad, como el valor supremo y como el método más seguro para alcanzar otros valores deseables para los seres humanos.

El utilitarismo nace como una alternativa a la idea de los derechos humanos, aunque vistas desde la utilidad, considerando la mayor felicidad para el mayor número como la medida de lo justo y lo injusto. Nuestro exponente John Stuart Mill reivindica el valor moral del imperio británico, por eso dirá que Inglaterra es "el más puro en la intención y el más beneficioso en la acción". Encarna plásticamente la idea de que Inglaterra era el instrumento del progreso universal del ser humano. Hablar de Mill supone hacerlo de un victoriano. Alguien que personifica la brillantez y las tensiones que configuran el sustrato ideal de una Inglaterra que, como explica Niall Ferguson, fue capaz de desbordar las fronteras europeas de la civilización ilustrada, convertirse en el patrón del progreso humano y, con él, de sus paradojas y contradicciones. Mill es un eslabón más dentro de la larga cadena que engarza una colección de nombres al servicio del desarrollo de la revolución intelectual, política y social que estuvo detrás de aquella gran instauración de la que habló Bacon en el siglo XVI y que, luego, continuaron Locke, Newton, Smith, Hume, Bentham o Darwin.⁶²

Para algunos liberales las islas británicas eran el soporte de la libertad, la ciencia, la prosperidad y la cortesía. En Mill se plasma el liberalismo de una época expuesta a tensiones muy abruptas. Y a nivel político, económico y moral siempre fue uno de los más representativos. En Mill se perfila un diseño fronterizo que adaptó el liberalismo a los desafíos de su tiempo, defendiendo la abolición del privilegio y del abuso; la lucha contra la barbarie elitista y también contra la barbarie popular; el reconocimiento de las dignidades básicas de los seres humanos, hombres y mujeres por igual; el derecho al sufragio universal, la abolición de la esclavitud y del racismo, la supresión del castigo corporal, el derecho al trabajo, el respeto a la legítima voluntad de independencia de los pueblos frente al centralismo colonialista y la extirpación del prejuicio.⁶³

Mill estuvo comprometido con el bienestar social de manera liberal. Mill heredó una Inglaterra con muchos vicios aristocráticos dentro de la política. Muchas de las instituciones

⁶² José María Lasalle, *John Stuart Mill un liberal de frontera*, 221-222.

⁶³ *Ibíd.*, 224.

estaban desmayadas, corrompidas por un clientelismo partidista que maniató el Parlamento, los gobiernos municipales y la administración de justicia. Vivió una época llena de protestas y presiones, esto causó el maquinismo, el auge de grupos religiosos contrarios al anglicanismo. Inglaterra se había duplicado en todo; en su renta, en el comercio, en su población. Por su parte Jeremy Bentham pensaba que todo esto podía asfixiar la doctrina del progreso e impedir que se llevase a cabo una aplicación racional e inteligente de la tecnología social utilitaria, vinculada a la incipiente economía liberal y sus instituciones democráticas.

2. *Vida y obra de John Stuart Mill*

Visto el contexto histórico en el que se movió John Stuart Mill, ahora toca explicar, cómo nació a la vida académica, qué formación tuvo, qué obras escribió, quiénes influyeron en su vida académica, cuál fue el papel que desarrolló en la vida política y filosófica. La historia de este pensador está marcada por la fuerza de las ideas. Los pensamientos que concebía inquietaban los fundamentos de la ética, la política y la economía, y esto hizo que él influyera en el pensamiento de la época.

La mayor referencia sobre su vida la obtenemos de su *autobiografía*, obra que describe la vida, su experiencia, su aprendizaje y enseñanza de Mill. En esta obra, Mill describe el progreso educativo de su época, y considera que éste será el tema de investigación posteriormente, más que en cualquier otro período anterior de la historia de Inglaterra. Le parece útil registrarlo y contarlo, el cómo se enseñó y cómo se debería enseñar posteriormente. El otro motivo de la obra es que esta época es un período de transición, y las experiencias que Mill describe pueden servir de alguna manera a la historia.

John Stuart Mill nació el 20 de mayo de 1806 en Londres, filósofo y economista, es uno de los principales representantes del neopirismo inglés del siglo XIX. Su padre es el escocés James Mill⁶⁴, filósofo, historiador y economista, amigo y discípulo de Jeremy Bentham y

⁶⁴ James Mill 1773-1836 su principal obra es *Analysis of the phenomena of the human mind* 1829 (Análisis de los fenómenos de la mente humana). My father, the son of a petty tradesman and (I believe) small farmer, at Northwater Bridge, in the county of Angus, was, when a boy, recommended by his abilities to the notice of Sir John Stuart, of Fetter cairn, one of the Barons of the Exchequer in Scotland, and was, in consequence, sent to the University of Edinburgh at the expense of a fund established by Lady Jane Stuart (the wife of Sir John Stuart) and some other ladies for educating young men for the Scottish Church. John Stuart Mill, *Autobiografía*, 2. Reelabora las teorías de David Hume 1711-1776 Filósofo escocés, sobre la asociación de las ideas. Y lo aplica para explicar cómo, en ética, es posible superar el egoísmo individual para llegar a posiciones altruistas. Quiso hacer una psicología susceptible de servir de base al utilitarismo, se la llama psicología asociativa. En ella el hombre actúa según representaciones (puntos de conciencia) que están

David Ricardo. James Mill siempre apoyó a ambos en la construcción de sus teorías.⁶⁵ Su padre colaboró en la sistematización y en la difusión del utilitarismo, quién obligó a su hijo abreviar en ellas.

Lleva Stuart en agradecimiento a un bienhechor de la familia Lord Stuart. Mill no fue a la escuela como los otros niños. Sin embargo, su vida académica comienza a los 3 años con el estudio del griego⁶⁶ el año 1809, a los 8 años hace estudios del latín⁶⁷ (1814). Hasta los ocho años Mill se había leído en griego a Platón, Jenofonte y Diógenes. A esa misma edad se entrega por completo al estudio de numerosas obras de la historia universal.

Mill fue educado por su padre, quien formó para él un plan educativo, basado en el exclusivo desarrollo de la actividad intelectual⁶⁸. Otros comentaristas, dicen que Mill fue educado de forma exclusiva según los estrictos principios del *Emilio* de Rousseau.

Sentado a la misma mesa de trabajo de su padre o en largos paseos con él, este le exigía el resumen de sus lecturas diarias y le obligaba a redactar composiciones latinas o versificaciones inglesas.⁶⁹

A los 12 años, en 1818, escribe un libro titulado "*Historia del gobierno de Roma*", y termina un libro en verso, continuación de la *Iliada*. En ese mismo año empieza sus estudios lógicos con el *Organon* aristotélico y la *Computatio sive lógica* de Hobbes. Según Mill, fue una etapa donde el fin no era repetir pensamientos sino tratar de construir pensamientos." De ahí que Mill agotó las bibliotecas bien abastecidas leyendo a Aristóteles y Aristófanes. Dentro de sus dominios de ciencia exacta estaba cálculo y geometría. En sus tiempos libres estaba obligado a enseñar a sus hermanas y hermanos el idioma del latín, sus hobbies eran leer

conectadas conforme a ciertas leyes. Y de lo que se trata es de establecer la justa conexión de las representaciones con el fin de lograr la conducta más utilitaria posible. Delfgaauw Bernard; *Historia de la Filosofía*, 235.

⁶⁵ Told G. Buchholz, *Nuevas de economistas de ayer*, 61.

⁶⁶ I have no remembrance of the time when I began to learn Greek. I have been told that it was when I was three years old. John Stuart Mill, *Autobiografía*, 4.

⁶⁷ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, Después del prólogo de Ramón Castilla, hay una cronología del autor, 15 - 16.

⁶⁸ John Stuart Mill, *Sobre la libertad*, 3.

⁶⁹ Teófilo Urdanoz, *Historia de la filosofía*, 240.

⁷⁰ "Desde la edad de los doce años, entré en una etapa avanzada en mi instrucción, en la que el principal objetivo ya no era de las ayudas y dispositivos de pensamiento, sino de los propios pensamientos." John Stuart Mill, *Autobiografía*, 12.

cuentos. Era la etapa de un Mill solitario, porque no tenía amigos, su único amigo era su padre, quien le enseñaba aritmética, y era quien le instruía a diario.

A los 13 años, su padre le introdujo en los principios de lógica y de la economía política, centrándose en la obra de Adam Smith y David Ricardo. A los 14 años, concluye los estudios clásicos. Hasta aquí J. S. Mill disponía de una educación clásica y rigurosa. Su padre le instruía sobre diversos temas en los paseos que él y su padre tenían. Al siguiente día, Mill tenía que entregarle un resumen, claro, preciso y tolerablemente completo. Mill describe en su *autobiografía* el exigente "experimento educativo" al que fue sometido por su padre, de los tres a los catorce años. Una etapa donde no sólo era memorizar sino producir. El plan educativo de James Mill era un diseño para dar al mundo un pensador original. Posteriormente renegará del modelo impuesto por su padre, porque lo hicieron muy insensible y racional. Para Emilia Pardo Bazán, Mill fue un pensador, hijo de otro pensador profundo, y original, aunque incluido entre los discípulos de Bentham.

La educación de Stuart Mill, tal cual la refiere en su *Memorias*, se debe aquel padre ilustre, más bien que a pedagogos y catedráticos. Cuando el chico sólo tenía seis años de edad, escribía su padre a Bentham: "Haremos de él nuestro digno sucesor." John fue el alumno predilecto de Bentham y del francés Jean Baptiste Say; bebió la economía política.⁷² John Stuart Mill conoce a David Ricardo y Jeremy Bentham porque frecuentaban la casa de James Mill.⁷³

La infancia de Mill no era la de un niño "normal" o no tuvo una infancia como la tiene un niño de su edad. Se relacionaba con personas mayores a él, por eso había madurado emocionalmente antes de tiempo. Mill a su corta edad ya estaba en ventaja sobre los otros niños. Ventaja a nivel cognoscitivo, pero gran desventaja a nivel sentimental. Esta ventaja le

⁷¹ "La única cosa que, además de griego, que he aprendido una lección en esta parte de mi infancia, era la aritmética: esto también me enseñó mi padre: era la tarea de la noche, y recuerdo muy bien su desagrado. Pero las lecciones eran sólo una parte de la instrucción diaria que recibí. Más de la misma consistió en los libros que leí por mí y por los discursos de mi padre para mí, sobre todo durante nuestros paseos." John Stuart Mill, *Autobiografía*, 5.

⁷² John Stuart Mill, *La esclavitud Femenina*, 8.

⁷³ "Yo escuchaba con interés y atención sus conversaciones con aquellas personas. El hecho de hallarme habitualmente presente en el gabinete de trabajo de mi padre me permitió conocer a su amigo más querido, David Ricardo, quien ejercía una fuerte atracción sobre los jóvenes, debido a su aspecto benévolo y a sus maneras cortezas [...] veía con mucha más frecuencia a Bentham, dada la estrecha intimidad que existía entre él y mi padre." John Stuart Mill, *Autobiografía*, 61.

había convertido en una máquina de pensar, él mismo dirá; "yo nunca fui niño", sus únicos amigos eran, los amigos de su padre.

En 1820 va al sur de Francia, donde permanece un año en la casa del hermano de Bentham. Esta estadía le da la posibilidad de seguir aprendiendo sobre la literatura francesa. Al mismo tiempo que aprovecha los cursos de Montpellier. A su regreso, continúa formándose en derecho y filosofía, leyendo a Condillac, Locke, Helvecio, Hume.⁷⁴ El impacto intelectual lo recibe en 1822 al acabar la obra de Bentham, *Tratado de la legislación*, queda sorprendido y se convierte al Benthanismo, identificándose con la doctrina.

Cuando acabe el último volumen del *Traité*, era un ser distinto. El principio de utilidad, como Bentham lo comprendía y aplicaba, ocupó justamente su lugar, como la clave que sostiene juntas las partes componentes, separadas y fragmentarias de mis conocimientos y ciencias. Dio unidad a mi concepción de las cosas. Ya tuve opiniones, un credo, una doctrina, una filosofía y, en el mejor sentido de la palabra, una religión cuya difusión puede constituir la principal finalidad externa de mi vida. Ante mí se ofrece una concepción magna de los cambios que mediante aquella doctrina pueden efectuarse en la condición de la humanidad.⁷⁶

En 1822 a los 16 años ingresa en la "East India Company", empresa en la que logra cargos de responsabilidad y en la que subsiste hasta su suspensión. . A esa misma edad funda la sociedad utilitaria, donde se debatían todos los problemas y se difundían las ideas utilitarias y de reforma social. En 1823 publica en "*The traveller*", de Londres, su primer artículo sobre economía. En 1824 colabora en la *Westminster review*, fundada por Jeremy Bentham. Escribe

⁷⁴ "The other principal English writers on mental philosophy I read as I felt inclined, particularly Berkeley, Hume's Essays, Reid, Dugald Stewart and Brown on Cause and Effect." John Stuart Mill, *Autobiografía*, 48.

⁷⁵ "El principio de utilidad, entendido como Bentham entendió y aplicado de la manera en la que se aplica a través de estos tres volúmenes, cayó exactamente en su lugar como la piedra angular que mantiene unido los componentes separados y fragmentaria de mi conocimiento y creencia. Se dio unidad a mi concepción de las cosas. Ahora tenía opiniones, un credo, una doctrina, una filosofía, en una de los mejores sentidos de la palabra, una religión, la inculcación y difusión de lo que podría ser el objetivo principal hacia el exterior de una vida." *Ibíd.* 46

⁷⁶ John Stuart Mill, *Autobiografía*, 45.

⁷⁷ "En mayo de 1823, mi ocupación profesional y el estado para los próximos treinta y cinco años de mi vida, se decidió por mi padre que está obteniendo para mí una cita en la Compañía de las Indias Orientales, en la oficina del examinador de Correspondencia India..." *Ibíd.* 57.

⁷⁸ "Fue en el invierno de 1822-3 que forman el plan de una pequeña sociedad, que se compone de jóvenes que acuerdan en los principios fundamentales -el reconocimiento de utilidad como su estándar en la ética y la política, y un cierto número de los corolarios principales dibujado de ella en la filosofía que había aceptado- y la reunión cada dos semanas para leer ensayos y debatir cuestiones concordantemente a los locales." *Ibíd.* 55.

en este periódico defendiendo la doctrina de Bentham. Durante algún tiempo se une a los amigos de su padre, para predicar el evangelio benthamita a través de esta revista.⁷⁹

De 1826-1828 sufre su primera crisis espiritual en el otoño de ese año. Por exceso de trabajo, tuvo crisis intelectual y depresión nerviosa. Salió de esta crisis, admitiendo que la felicidad no se obtiene haciendo de ella el objetivo de la vida, sino entregándose al servicio de los demás, ya que este ayuda a concentrar las energías vitales. Antes de esta crisis John Stuart Mill se sentía el reformador del mundo, inspirado por las obras de Jeremy Bentham.⁸¹ Esta crisis de sentido, este desequilibrio mental, esta desesperación ante la vida, le ayudo a reconocer algunas cosas. Las causas fueron por no cultivar los sentimientos humanos. La máquina pensante empezaba a fallar, y este desanimo hacía que el percibiera el mundo de forma agria, sin matices ni color. Lo que su padre le había enseñado no le sirve, y empieza a renegar de ello. Su padre le había enseñado que hay que despreciar las emociones apasionadas de toda clase, porque es una locura apreciar una de ellas. Pero sucedía todo lo contrario con Mill, él anhelaba pasión, deseaba muchas cosas, había cierto sentimiento reprimido, y fue esto lo que le llevo a replantear sus objetivos.

Solo son felices [...] aquellos que se marcan objetivos distintos de su felicidad personal: por ejemplo, la felicidad de los demás, el progreso de la humanidad, o incluso un arte o una ocupación que se pongan en práctica como fines ideales en sí mismos y no como medios. Aspirando de esta manera a otra cosa distinta, encuentran la felicidad a lo largo del camino. Los goces de la vida [...] son suficientes para convertirla a ésta en algo agradable cuando se les disfruta *en passant*, sin considerarlos como el principal objetivo.⁸²

⁷⁹ "... hizo mucho ruido en el mundo y dio mucho prestigio, en la arena de la opinión y la discusión, al tipo benthamita de radicalismo, que no guardaba proporción con el número de adherentes... la profunda convicción con que ellos escribían, cuando casi ninguna otra persona parecía tener fe igualmente profunda en una doctrina tan definida... influyó para que la llamada Escuela Bentham de filosofía y política ocupara en la mente del público un lugar más importante que el que había tenido antes." *Ibíd.* 45.

⁸⁰ *Ibíd.* 82 ss.

⁸¹ "... en determinado momento me desperté de este estado, como si fuese de un sueño. Ocurrió el otoño de 1826. Me hallaba en estado de depresión nerviosa, como a cualquiera puede acontecerle en alguna ocasión, y no experimentaba el menor interés por la alegría o por las excitaciones del placer: un estado de ánimo en el que parece insípido e indiferente [...] aquello en otros momentos se había mostrado agradable. En una condición espiritual de esta clase sucedió que me planteé directamente esta interrogante: Supón que se realicen todos los objetivos de tu vida y que precisamente en este instante pudiesen efectuarse todos los cambios en las instituciones y en las opiniones que son propugnados por ti: ¿sería esto una gran alegría y felicidad para ti? Y la voz irrefrenable de mi autoconciencia respondió de modo inequívoco ¡no! En ese momento creí que se me paraba el corazón. Se hundía todo el fundamento sobre la cual había edificado mi vida." John Stuart Mill, *Autobiografía*, 80-81.

⁸² *Ibíd.* 82-83.

En 1830 en París se une a los seguidores de Saint Simón. En su autobiografía aclara la influencia de los sansimonianos en su pensamiento, y esto fue lo que orientó a Mill, en la lucha por la promoción social de las masas. También se vio admirado por los escritos de Augusto Comte, al que nunca conoció, solo por cartas. El año 1828 había leído *Systeme de politique positive*⁸³, no le causó mucho impresión, lo que sí le sorprende es su tratado de política positiva. En 1831 empieza sus *Essayson Some Unsettled Questions of Political Economy (ensayos sobre algunas cuestiones no resueltas en economía política)*. En 1834 dirige la revista *London and Westminster*, en ese mismo año prepara su *System of logic (sistema de lógica)*. Donde define la lógica inductiva, tomando en cuenta sus propiedades y cómo estas deben ser comprendidas.

Posteriormente en 1836 sufre su segunda crisis nerviosa, de la misma forma sufre su tercera crisis nerviosa en 1839. En 1841 manda su primera carta a Augusto Comte con cierta timidez, afirmando;

... fue en el año 1828, señor, cuando leí por primera vez, su pequeño tratado de *politique positive*; y esta lectura ha provocado en mi una fuerte sacudida, que, junto con otras causas, pero mucho más que ellas, ha terminado mi definitiva salida de la sección benthamita de la escuela revolucionaria, en la cual fui educado, e incluso casi se puede decir, en la cual nací.⁸⁴

Desde el año 1837 hasta 1847 se comunicaban vía cartas. Desde 1844 su relación vía epistolar era cortés, por lo que se puede deducir que fue entre 1837 o 1838 y 1844 cuando la avives del pensador francés sojuzgó a Mill. En sus cartas Comte le decía que era muy receptivo, juvenilmente tierno y sensible. Mill siempre se mostró ante él agradecido, por el favor que le hacía en admitirle sus cartas. En sus respuestas Mill se mostraba débil para criticarle, Comte trató de sacar el mayor provecho de esta relación, su exageración acabó motivando la ruptura."

⁸³ Es un ensayo publicado en el año 1824, en el catecismo de los industriales como su tercera parte. Gracias a este escrito hubo la ruptura entre Saint Simón y Augusto Comte. Por querer atribuirse la paternidad Saint Simón, y por haber tergiversado mucho las ideas.

⁸⁴ Para mayor referencia ver el prólogo de la obra de John Stuart Mill, *Augusto Comte y el positivismo*, carta del 8-XI-1941, 12-13.

⁸⁵ Se lo que piensa usted de la economía política actual; yo tengo mejor opinión de la misma, pero si escribiera algo acerca de ella sería sin perder de vista en modo alguno el carácter provisional de todas sus conclusiones concretas, y me dedicaría, sobre todo, a separar las leyes generales de la producción, necesariamente

La relación amistosa de Mill y Comte termina con la carta a Littré (22-XII-48).

Señor, he tenido el honor de recibir su circular en relación con el Sr. Comte. Le remito adjunto un billete de 250 francos como contribución, pero no como cotización anual. Le ruego tenga la bondad de acusar recibido. Lamento saber que la posición pecuniaria del Sr. Comte ha empeorado todavía más. Tengo en una alta estima sus trabajos en lo que concierne a la teoría del método positivo, pero estoy muy lejos de su manera de aplicar este método a las cuestiones sociales. La mayoría de sus opiniones sociológicas son diametralmente opuestas a la mía.⁸⁶

La ruptura entre Comte y Mill fue más por motivos intelectuales. Comte siempre pedía un apego total a su pensamiento. Mill en algunas cosas no compartía las ideas de Comte. Gracias a Mill, Comte podía percibir 6.000 francos anualmente. El hizo los contactos con algunos como Grote, Molesworth, el editor de Hobbes y Currie que le ofrecieron una vez, gracias a las gestiones de Mill. Hasta que le repusieran en su cargo en la Escuela Politécnica.

En 1843 publica *System of logic (sistema de lógica)*, en 1844 publica los *Essays on some questions of political economy*, en 1848 publica *Principies of political economy (Principios de economía política)*. Hasta aquí vemos a un Mill racional. Aunque en 1838 atacó ferozmente al benthamismo por empobrecer el espíritu. Pensaba de Bentham que era mejor que sólo se ocupara de las cuestiones legislativas antes que de la moralidad personal. Esto decía porque a partir de sus crisis, él había cambiado sus lecturas, alabando los escritos de Coleridge fuera de toda razón. Esto tiene origen en la muerte de su padre en 1836, la muerte de su padre para Mill fue liberadora y al mismo tiempo perturbadora.

comunes a todas las sociedades industriales, de los principios de la distribución y del intercambio de riquezas, principios que dan por supuesto, necesariamente, un estado de la sociedad determinado, sin prejuizar que este estado, deba o pueda durar infinitamente, aunque, a la inversa, resulta imposible enjuiciar los diversos estados de la sociedad sin tomar en consideración las leyes económicas que les son propias. Creo que un trabajo semejante puede tener, sobre todo aquí (en Inglaterra), una gran utilidad provisional y que servirá poderosamente para ser penetrar el espíritu positivo, en las discusiones políticas." carta 3 de abril de 1844. Pero en otra de 6 de junio de 1844, es donde agradece de modo especial la aprobación de Comte: "me siento feliz con la aprobación que ha tenido a bien otorgar a mi proyecto de hacer un trabajo algo más sistemático sobre la economía industrial de la sociedad. No estaba bastante seguro de su adhesión a este proyecto, que podría parecerle esencialmente anticientífico, y que lo sería, en efecto, si no tuviera el mayor cuidado en establecer claramente, el carácter puramente provisional de toda doctrina acerca de los fenómenos industriales que haga abstracción del movimiento general de la humanidad. John Stuart Mill, *Augusto Comte y el positivismo*, carta del 8-XI-1941, 14.

⁸⁶ Ibid. 15

Un hecho importante es el amor que sentía por Harriet Taylor, el cual le llevó a contraer matrimonio el año 1851⁸⁷, con quien había convivido platónicamente y compartido intereses intelectuales desde 1831 y con quien se casó tres años después de que enviudara de su marido. Este fue otro hito en la vida de Mill, a sus 25 años Mill la había convertido en la dama de sus pensamientos. Vivió 7 años de matrimonio feliz. Cuando murió la idealizo, algo similar a Augusto Comte, el cual idealizo a Clotilde. Taylor era inspiradora de sentimientos profundos sobre la emancipación de la mujer. Mill atribuía casi todas sus famosas obras a la sabiduría de Harriet Taylor. Para él era una diosa. Toda la calidez y fortaleza que había anhelado recibir de su madre, fría como una estatua de mármol, las había encontrado en su amante esposa.⁸⁸

En 1854 sufre su cuarta crisis nerviosa, que le obliga a retirarse a descansar durante una temporada. En 1858 Muere su esposa y rechaza un cargo oficial para asuntos exteriores de la India. En 1859 publica *On Liberty (Sobre la libertad)* también *Thoughtson parlimentary reform* (Pensamientos sobre la reforma parlamentaria). En el año 1861 publica *Considerations on representative goverment (Consideraciones sobre el gobierno parlamentario)*. En 1863 publica un libro de ética, *utilitarianims (El utilitarismo)*.⁸⁹

En 1865 es elegido diputado en los Comunes, publica *Examination of Sir W Hamilton's philosophy (Examen de la filosofía de Sir. WillianHamilton's)* y *Auguste Comte and positivism (Augusto Comte y el positivismo)* En 1866 es nombrado Rector de la universidad St. Andrews. En 1868 escribe *England and Ireland (Inglaterra e Irlanda)*. En 1869 publica *The subjection of Women (La esclavitud de las mujeres)*. En 1870 *Chapters and Speechs on the Irish Land Question (disertaciones y discursos sobre la cuestión de Irlanda)*. En 1873 publica su autobiografía. Ese año muere el 8 de mayo en Avignon, muere de erisipela. Posterior a su muerte en 1874 se pública, *De Nature, theutility of religión, and theism* (tres ensayos sobre la religión).

Finalmente podríamos decir que John Stuart Mill pasó por varias etapas. La primera, una infancia que no era de niños sino de adultos. Una segunda cuando, leyó los tres tomos de

⁸⁷ The first of these was my marriage, in April, 1851, to the lady whose incomparable worth had made her friendship the greatest source to me both of happiness and of improvement, during many years in which we never expected to be in any closer relation to one another. John Stuart Mill, *Autobiografía*, 143.

⁸⁸ Told G. Buchholz, *Nuevas de economistas de ayer*, 67.

⁸⁹ Soon after this time I took from their repository a portion of the unpublished papers which I had written during the last years of our married life, and shaped them, with some additional matter, into the little work entitled "Utilitarianism"; which was first published, in three parts, in successive numbers of Fraser's Magazine, and afterwards reprinted in a volume. John Stuart Mill, *Autobiografía*, 152.

Bentham, en los que se ve muy envueltos por el principio de utilidad. Una tercera etapa son las crisis que le ayudaron a salir de ese racionalismo exacerbado, adentrándose en las líneas del romanticismo. La quinta etapa es cuando experimenta el amor en su esposa, el cual le da un giro trascendental a su vida. La sexta etapa es cuando Mill regresa a su hogar el Benthamismo, con un pensamiento maduro. Por eso modificara y perfeccionara el utilitarismo, de ahí que refleja un utilitarismo más claro, sosteniendo que la mayor felicidad depende de algo más que del mero placer, a partir de esto se convirtió en el más firme y ardiente defensor de la educación pública. Para él, el arte de gobernar debía ser el arte de cultivar el espíritu.

3. Influencias intelectuales en el pensamiento de John Stuart Mill

Queremos comenzar preguntando, ¿qué influencias tiene Mill, y qué elementos retoma de estas influencias filosóficas en su obra *el utilitarismo*? Encontramos cuatro corrientes del pensamiento ético. De ellas no toma toda la reflexión, sino algunos conceptos, asegurando que es importante usar algunos elementos de otras corrientes para llegar al espíritu del utilitarismo. Lo importante es ver, qué argumentos usa, y cuál es la función que ellas cumplen dentro del sistema.

Mill hace uso de otras corrientes porque quiere cimentar mejor el criterio utilitarista, que según Mill, fue mal interpretado por algunos intelectuales de su época. Esto ocurría, cuando Jeremy Bentham y James Mill presentaban su propuesta utilitarista al público. Los cuales surgieron diversas acusaciones, como ser: la utilidad es opuesta al placer, o el utilitarismo hace referencia al placer burdo. En otros casos fueron más allá, al denunciarlos de presentar una teoría impracticablemente austera, o con sólo oír su sonido una la rechaza. Algunas personas consideraron al término utilidad como el criterio de lo justo e injusto, otros la hacían figurar como una doctrina inmoral, dándole el nombre de conveniencia y aprovechando la ventaja de que el uso popular de este término lo opone a la justicia.

Con todos estos antecedentes, Mill se da el trabajo de reexaminar la ética utilitarista, distinguiendo lo que es de lo que no es la doctrina. Con la seria intención de responder y resolver estas objeciones. Para eso, Mill retorna algunos conceptos del pensamiento de Epicuro, de Bentham, del pensamiento estoico, y del cristianismo católico. Elementos de los que se sirve para reexaminar y reformular la doctrina en la que nació. Según Mill las

¹¹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, Cap. II, 52-56.

interpretaciones que le dieron, no muestran el sentido exacto del utilitarismo sino lo contrario. El utilitarismo de Mill no se opone al placer sino es el placer mismo, además que nos conduce al mismo". El mismo Epicuro y Bentham que son los que dan inicio a esta doctrina ética, tienen conciencia de que la palabra placer precede a la palabra utilidad y de que este mismo no se opone a lo agradable ni a lo decorativo.

John Stuart Mill retorna el concepto de placer en Epicuro, de Bentham retoma la aritmética del placer y el principio de utilidad. También usa algunos elementos estoicos como el tema de la virtud, del pensamiento cristiano retorna la norma áurea de Jesús de Nazaret, "trata a los demás como quieres que te traten a ti". Con los dos primeros aclara a qué tipo de placer se refiere y con los segundos como llegar al placer social que es de largo plazo.

El utilitarismo de John Stuart Mill acepta la existencia de una naturaleza humana basada principalmente en su carácter social, y en los sentimientos que éste conlleva, como la simpatía, la compasión o la solidaridad. El sentimiento moral es natural en los humanos, pero su desarrollo y definición depende principalmente de la educación. Y a partir de ello justificara su adhesión o rechazo a un determinado comportamiento moral. Ahora, la ética utilitarista no es esencialista, porque las personas no actúan en razón de cómo son, sino que son en razón de cómo actúan. Nadie es o deja de ser de determinada manera, sino más bien actúa de una forma u otra, y son sus acciones, y las consecuencias de éstas, las que cuentan para valorar moralmente a alguien.

La felicidad o el bienestar de las personas sólo pueden conseguirse en una sociedad donde se respete la libertad de los individuos. John Stuart Mill separa el ámbito de lo público y el ámbito de lo privado. Por ejemplo en lo público quien reglamenta es el Estado, como así también el juicio moral de los demás sujetos. Lo privado tiene el efecto de lo público, porque viendo la estructura social es como se estructurara su psique. Las acciones no pueden ser sancionadas sino afectas a otros. El utilitarismo ve como elemento fundamental el respeto al otro. Por eso se habla del respeto a la libertad individual, porque es un motor importante, al momento de buscar la felicidad individual, como la felicidad del mayor número de personas.

⁹¹ "Los que conocen algo del asunto, tienen conciencia de que todo escritor que, desde Epicuro a Bentham, haya sostenido la teoría de la utilidad, ha entendido por ésta no algo que hubiera que contraponer al placer, sino el placer mismo, juntamente con la ausencia de dolor; y que en vez de oponer lo útil a lo agradable o a lo decorativo, han declarado siempre que lo útil significa estas cosas, entre otras." John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 27.

John Stuart Mill usa estos conceptos para explicar el placer individual que está inmerso en Epicuro, y luego dar el salto al placer social que está inmerso en la aritmética del placer de Bentham aunque de manera egoísta. Haciendo uso de algunos elementos que están en el estoicismo y en el cristianismo. Ahora veremos qué elementos son y cómo los usa Mill.

3.1. Influencias conceptuales del hedonismo de Epicuro en J. S. Mill

Para explicar este punto, utilizaremos el siguiente método, primero expondremos de manera precisa y corta el concepto de placer en Epicuro, segundo veremos cómo este concepto influye en el sistema ético de Mill.

La búsqueda del placer en el utilitarismo es un dispositivo importante, y en eso se parece a Epicuro. Para este griego el placer es importante, porque fundamenta su conocimiento en el empirismo sensualista. En ella los fenómenos psíquicos superiores tienen su origen último en los sentidos. Es empírico porque es visto desde lo gnoseológico. Aunque el empirismo no se limita únicamente a la percepción sensible. Epicuro decía que el único criterio de verdad lo proporciona el cuerpo, por eso decimos que su base está cimentada sobre un empirismo sensualista.

Concebía la filosofía como una investigación de la felicidad humana. La filosofía es una actividad que cualquier persona, independientemente de sus características (edad, condición social, etc.) puede y debe realizar. En la carta a Meneceo, él decía, no hay que vacilar en filosofar. Filosofar en Epicuro es igual a *ser feliz*, y esto debe estudiarse, analizando los medios para alcanzar la felicidad, porque cuando la tenemos, lo tenemos todo, y cuando no la tenemos, hacemos todo por conseguirla.

La historia de la filosofía nos muestra que Epicuro trata de apartarse de Heráclito, Platón, Aristóteles, con el fin de ver la utilidad práctica, es decir; Platón y Aristóteles buscan la verdad para deducir de ella el bien. En cambio Epicuro busca el bien antes que la verdad en sí misma. Rechaza toda especulación sobre lo abstracto, toda sutileza inútil. Es importante rescatar que en Epicuro no puede haber rodeo cuando se trata del bien.

Epicuro es práctico y positivo, y en ese aspecto se parece a John Stuart Mill, quien tiene el espíritu positivo y es práctico antes que especulativo, estas dos características son particularidades del utilitarismo. El francés Jean Guyau considera a Epicuro el fundador de la moral utilitaria por su carácter práctico, y una de esas características fue defender el

hedonismo⁹², identificando el bien con el placer, afirmando que es el fin último que persigue el hombre en su accionar.

... los utilitarios, más serios, en vez de condenar al espíritu humano, condenan la especulación, reducen el pensamiento al Yo, pretenden que antes de perseguir la verdad absoluta, es necesario buscar la verdad relativa y la utilidad, y lo que es más, el encontrarla.⁹³

Para Epicuro la sensación es la base del conocimiento. Noción que se da cuando las imágenes que desprenden los cuerpos llegan hasta nuestros sentidos, es decir; ante cada sensación el ser humano reacciona con placer o con dolor, dando lugar a los sentimientos, que son la base de la moral. Cuando las sensaciones se repiten numerosas veces se graban en la memoria y forman así lo que Epicuro denomina las "ideas generales".

De aquí nace la reflexión ética, la experiencia de este conocimiento le hace decir que el hombre busca la felicidad. Placer que consiste en la autonomía o autarquía y la tranquilidad de ánimo o ataraxia. La felicidad en Epicuro es placer y es un bien necesario. Sus características son espirituales, afectivas donde predomina la tranquilidad del alma. Es un placer real, moderado, controlado y racional. John Stuart Mill retoma estas características que Epicuro pone cuando se refiere al placer, y la pone como substrato del utilitarismo. Bentham consideró todas las formas de felicidad al mismo nivel, mientras que Mill arguyó que los placeres y desarrollos morales e intelectuales eran superiores a otras formas de placer más físico.

Para Epicuro todo ser humano persigue el placer, porque es el principio y el fin de la vida feliz, es el primero de los bienes, es el que nos hace rechazar o preferir algo, es un bien natural. Ahora, no todo placer es un bien, son bienes aquellos placeres que nos traigan otro tipo de placeres (fecundidad). Epicuro no suprime todos los sufrimientos, ya que hay algunos que si son útiles a largo plazo. El dolor es un mal, pero no necesariamente debemos huir de todo dolor. Lo que Epicuro quiere decir es, que las cosas tienen que ser apreciadas desde un punto de vista de la ventaja.

Por consiguiente, todo placer, por su misma naturaleza, es un bien, pero todo placer no es deseable.

Igualmente todo dolor es un mal, pero no debemos huir necesariamente de todo dolor. Y por tanto,

⁹² Por hedonismo entendemos, una concepción ética que considera que la consecución del placer determina el valor moral de la acción.

⁹³ Jean Marie Guyau, *La moral de Epicuro*, libro I, capítulo I, 30.

todas las cosas deben ser apreciadas por una prudente consideración de las ventajas y molestias que proporcionan. En efecto, en algunos casos tratamos el bien como un mal, y en otros el mal como un bien."

La noción de placer en Epicuro, adquiere la categoría de cálculo, porque mide las acciones humanas, por eso dirá, preferir es saber elegir. La noción de "saber elegir", te sugiere tomar buenas decisiones, analizando las ventajas y desventajas de toda acción. El fin es conseguir que un placer dure más tiempo. Justamente los utilitaristas ingleses retoman este elemento, y lo plasman en la aritmética del placer. Epicuro tiene en cuenta que el hombre no es un ser ideal, sino es un ser concreto porque es natural, y tanto el placer y el dolor, son sentimientos concretos, es decir; la idea de dolor nace justamente del hecho de haber sentido el dolor . Nuestro modo de pensar está impregnado de placer y dolor, a partir de ellos es como se decide una norma moral. Entonces los pasos serían, sentir, experimentar y razonar sobre lo vivido.

... la verdad, el bien, es el placer: esto se siente, y esto se comprende al mismo tiempo; es el punto en que coinciden la inteligencia y los sentidos, que en el fondo no son más que una cosa.⁹⁶

... En verdad, exclama Epicuro, no sé cómo podría concebir el bien, si suprimo de él los placeres.

... la naturaleza sola debe juzgar de lo que es conforme o contrario a la naturaleza.

En Epicuro el disfrute es lo primero y la virtud el segundo, sin el placer, las virtudes no son ni loables ni deseables. El hombre despojado de lo agradable no es nada. La virtud procura el placer, lo que se debe hacer es organizar estas virtudes hábilmente, para lograr lo que deseamos. Para eso, sugiere el cultivo de la prudencia⁹⁹, ya que esta ayuda a conducir la

⁹⁴ Y puesto que el placer es el primer bien natural, se sigue de ello que no buscamos cualquier placer, sino que en ciertos casos despreciamos muchos placeres cuando tienen como consecuencia un dolor mayor. Por otra parte, hay muchos sufrimientos que consideramos preferibles a los placeres, cuando nos producen un placer mayor después de haberlos soportado durante largo tiempo. Roger Verneaux, *Textos de los grandes filósofos. Edad antigua, carta a Meneceo*, 94.

⁹⁵ Es necesario que el fin sea para todos los seres el placer; porque apenas han nacido, cuando ya natural e independientemente de la razón, se complacen con el disfrute y se rebelan contra el dolor. Diógenes de Laertio, X, 129-137.

⁹⁶ Jean M. Guyau, Libro I, Cap. I, 33.

⁹⁷ *Ibíd.* 34. Guyau toma esta cita de Diógenes de Laertio, X, 6, VII, pág. 279.

⁹⁸ *Ibíd.* 32.

⁹⁹ Se entiende por prudencia, una virtud que ayuda al discernimiento de lo bueno y lo malo. Este concepto también toma la ética cristiana y la ética utilitarista.

conducta, ayuda a direccionar espiritual y materialmente las acciones, convierte al hombre en sabio. Entonces, para lograr un placer a largo plazo, es importante el cultivo de la virtud. Si la ciencia, la sabiduría no procurarían el placer perderían su valor. Todo conocimiento tiene necesidad de justificarse y lo hace conduciendo al placer.

Cuando hablamos de placer en Epicuro se hace referencia al placer de la carne, al placer sensible, al del gusto, del oído, de la vista. El placer es el fin único del deseo.

... todo placer, sea el que fuere, es en sí mismo un bien.¹⁰⁰

No obstante, no hay que confundir con la propuesta del otro hedonista, Aristipo de Cirene. A quién sólo le interesa el placer del momento, dando más realce al presente y no así al futuro, un disfrute sin cálculo, a quién le interesa la multiplicidad y variabilidad de los placeres.¹⁰¹ Quitándole todo alcance a la vista de la inteligencia, porque no tratar de ver más allá es un obstáculo para el conocimiento. Lo pernicioso en algunos intérpretes, como hace notar Mill, es que a Epicuro se lo confunde de libertino, por postular los placeres del cerdo y los placeres momentáneos. No obstante Epicuro plantea todo lo contrario, el verdadero placer según él, se alcanza con la autarquía¹⁰². Una acción que forma parte del ideal del sabio, autosuficiente y libre, que hace su vida en función de la virtud interior y el dominio de uno mismo, condiciones para la consecución de la felicidad o eudaimonía. Lo diferente en Epicuro es que introduce la idea de porvenir, y clasifica los diversos disfrutes en relación a sus consecuencias.

A nuestro entender la autarquía es un gran bien. No es que debamos siempre contentarnos con poco, sino que, cuando nos falta la abundancia, debemos poder contentarnos con poco, estando persuadidos de que gozan más de la riqueza los que tienen menos necesidad de ella, y que todo lo que es natural se obtiene fácilmente, mientras que lo que no lo es se obtiene difícilmente.

¹⁰⁰ Jean M. Guyau, Libro I, Cap. III, 47.

¹⁰¹ "El fin difiere de la felicidad: en efecto, el fin es el placer parcial del momento, mientras que la felicidad resulta del conjunto de los placeres parciales, a los que se añaden los del pasado y los del porvenir. El placer parcial es virtud por sí mismo; la felicidad no lo es por sí misma, sino por los placeres parciales que las componen." Jean M. Guyau, 49. Esta cita es tomada del libro de Aristipo de Cirene. Apología, Diógenes de Laertio II, 417.

¹⁰² Por autarquía se entiende, autodominio, autónomo, independiente. Proviene de dos voces griegas *autós* = sí mismo y *arkéo* = bastar. Tiene efectos como la carencia de necesidades, indiferencia ante las riquezas y bienes materiales, y vive la vida conforme a la naturaleza. Hablamos de un autoabastecimiento sin depender de otros, esto porque se posee plenamente.

¹⁰³ "Los alimentos más sencillos producen tanto placer como la mesa más suntuosa, cuando está ausente el sufrimiento que causa la necesidad; y el pan y el agua proporcionan el más vivo placer cuando se toman

Para los utilitaristas Epicuro es importante, porque enseña a calcular, toman el enunciado; es útil vivir con lo necesario, adecuarse a las circunstancias, dejando algunas cosas, para luego no sufrirlas. El método autárquico es buena vía para el dominio de nuestras pasiones. Además ayuda a conocer lo que conviene, ayuda a controlar los deseos materiales, para luego no padecer por causa de las mismas. Los deseos' deben ser realizables, y para eso debemos tener los medios necesarios. La autarquía puede llevarnos al equilibrio, al dominio de las pasiones, a la vida del sabio que es la realización final.

Es necesario que el fin sea para todos los seres el placer; porque apenas han nacido, cuando ya natural e independientemente de la razón se complacen con el disfrute y se rebelan contra el dolor.

Para Epicuro es natural que se busque el disfrute desde que se nace. La misma naturaleza del ser humano lo juzga, por ejemplo cuando nacemos no sabemos que es el hambre, pero cuando nos llega esta situación recurrimos al chillido, porque sentimos dolor al tener vacío el estómago. Hay una necesidad de que nos alimenten con leche materna. Con esto podemos comprobar que nos perturbamos, nos aturdimos contra el dolor.

Pero en todos los seres, el objeto que persigue la naturaleza es el placer; el placer he aquí, pues, el fin natural de todos los seres. Este debe ser también el fin del hombre; este último hará por reflexión lo que los animales hacen por instinto, aprenderá de la naturaleza para conducir su razón.

después de una larga privación. El habituarse a una vida sencilla y modesta es pues un buen modo de cuidar la salud y además hace al hombre animoso para realizar las tareas que debe desempeñar necesariamente en la vida. Le permite también gozar mejor de una vida opulenta cuando la ocasión se presente, y lo fortalece contra los reveses de la fortuna." Roger Verneaux, *Textos de los grandes filósofos. Edad antigua, carta a Meneceo*, 95-96.

¹⁰⁴ "Una teoría verídica de los deseos refiere toda preferencia y toda aversión a la salud del cuerpo y a la ataraxia [del alma], ya que en ello está la perfección de la vida feliz, y todas nuestras acciones tienen como fin evitar a la vez el sufrimiento y la inquietud. Y una vez lo hemos conseguido, se dispersan todas las tormentas del alma, porque el ser vivo ya no tiene que dirigirse hacia algo que no tiene, ni buscar otra cosa que pueda completar la felicidad del alma y del cuerpo. Ya que buscamos el placer solamente cuando su ausencia nos causa un sufrimiento. Cuando no sufrimos no tenemos ya necesidad del placer." Roger Verneaux, *Textos de los grandes filósofos. Edad antigua, carta a Meneceo*, 95.

¹⁰⁵ Jean M. Guyau, *La moral de Epicuro, Cap. I El placer fin de la vida y principio de toda moral*. 28.

¹⁰⁶ El principio de esta teoría naturalista, que tiene mucha profundidad, es el siguiente: en todas partes donde la naturaleza obra sin el cálculo de la razón, no puede, engañarse; donde no hay ningún razonamiento, no hay ningún error. *Ibíd.* 29.

La naturaleza humana nos hace descubrir el placer, porque el fin natural del ser humano es el placer. Pero para que esté bien cimentado y no esté afectado por nadie, es importante cultivar la amistad. J. S. Mill utiliza el paradigma trata a los demás como quieres que te traten a ti, dando lugar al cultivo de la amistad. Para Epicuro la amistad es como un campo que se siembra y del cual se recogerá la cosecha¹⁰⁷. De todos los bienes que la prudencia prepara para la felicidad de la vida, el amor con exceso, es la adquisición de la amistad.

Para Epicuro encontrar un amigo es encontrar protección.¹⁰⁸ La amistad comienza por la necesidad: pero se conserva por los disfrutes de la vida en común¹⁰⁹. Con esto queremos decir, que la felicidad también se logra en base al otro. Para eso, es importante cultivar el arte de amar, si amamos el resultado será bueno, de esa forma tendremos placer, porque disfrutaremos de los resultados de nuestra relación con la sociedad. Justamente, esto retoma J. S. Mill y Jeremy Bentham, partiendo de una visión egoísta, el otro es importante si me es útil. Reconoce que los disfrutes de la simpatía y de la afección son inseparables de la felicidad. Por eso se la ha llamado al utilitarismo y a la doctrina de Epicuro, la moral del interés. Porque la utilidad es y debe ser siempre y en todas partes el fin del hombre.

Lo que hace a los seres queridos unos a otros, es el hábito de vivir y de obrar en común.¹¹⁰

El pensamiento de Epicuro tuvo influencia a lo largo de la historia, especialmente en la gente joven. En el siglo XVIII algunos autores tratan de conciliar bien o mal con los principios de Epicuro, porque sienten que hay más amor por la humanidad en sus pensamientos. Mientras reaparecía en Francia el Epicureísmo también reaparecía en Inglaterra. Uno de ellos es Hobbes amigo y discípulo de Gassendi¹¹¹, luego se refleja en Jeremy Bentham y John Stuart

¹⁰⁷ Jean M. Guyau, *La moral de Epicuro, Cap. I El placer fin de la vida y principio de toda moral*. 155.

¹⁰⁸ *Ibíd.* 156.

¹⁰⁹ *Ibíd.* 157.

¹¹⁰ *Ibíd.* 157, cita tomada de Diógenes de Laertio, 20.

¹¹¹ Jean M. Guyau, *La moral de Epicuro, Cap. I El placer fin de la vida y principio de toda moral*, 166.

¹¹² Para ambos el concepto de paz es el mayor de los bienes, porque es la condición primera de todas las demás. La diferencia entre los dos está, en que Epicuro habla de la paz como la serenidad del alma, es una paz interior. En cambio Hobbes toma la paz en un sentido material y externo, estar en paz es no tener nada que temer de los demás hombres. Utiliza al poder como medio para obtener la paz y como medio de disfrute. "Ser independiente es ser feliz, decía Epicuro. Ser fuerte es ser feliz dice Hobbes". *Ibíd.* 225-226.

¹¹³ Gassendi reconstituyó la doctrina epicúrea, buscó una doctrina antigua que pudiera oponerse con fuerza a la de Aristóteles, dueño de las escuelas. En 1624 escribe; "*Exercitationes paradoxicoe adversus Aristoteleos* " donde expone la moral de Epicuro. En ella nos demuestra que el bien supremo está en la voluptuosidad, y que el merito de las virtudes y de las acciones humanas se mide con este principio.

Mill. La importancia de los moralistas ingleses está en conservar el placer personal como la única palanca capaz de poner en movimiento al ser; la diferencia está, en que en vez de dar a ese mismo placer como fin al ser moral, trabajan con todas sus fuerzas en hacerle perseguir al hombre el placer ajeno.

3.2. *Perspectivas filosóficas del fundador de la doctrina Jeremy Bentham*

Filósofo inglés, teórico del derecho, filántropo, legislador, inventor de proyectos, defensor de la democracia representativa masculina, promotor de reformas sociales, al que pertenecieron James Mill y su hijo John Stuart Mill. Influye en la doctrina utilitarista desarrollando el valor del placer y del dolor. Su objetivo era medir estos sentimientos para fundamentar su teoría ética; el placer para el mayor número de personas.

Previamente en el siglo XVII, algunos filósofos de Inglaterra y Francia, ya habían dicho algo del principio de utilidad, tal es el caso de John Locke (1632-1704), George Berkeley (1685-1753), David Hume (1711-1776), Adam Smith (1723-1790). También Hutcheson, Hartley, Paley, Priestley, Condillac y Helvécio. Bentham había leído a estos autores y sabía que no era un gran innovador. La novedad vendría de lo que mostraba ser este principio, una reflexión jurídica, con un enfoque cuantitativo. Perspectiva que será expuesta en su obra *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation* en 1789. Principio que lleva en sí una carga polémica.

Bentham fue inspirado por una fórmula que encontró en el libro del doctor Priestley; "la mayor dicha del mayor número". Punto de inicio en su sistema moral. Para Bentham el libro de Priestley fue como una revelación, porque es quién le hace dar cuenta que el objetivo de sus investigaciones es el aumento de la felicidad. Y esto lo plasma en su obra *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation (Introducción a los principios de la moral y de la legislación)*.

... la Naturaleza ha colocado al género humano bajo el imperio de dos dueños soberanos. Les debemos todas nuestras ideas; las relacionamos todos nuestros juicios, todas las determinaciones de nuestra vida. El que pretende sustraerse a sus sugerencias, no sabe lo que dice... estos sentimientos eternos e irresistibles deben ser el gran estudio del moralista y del legislador.¹¹⁴

¹¹⁴ Jean Marie Guyau, *La moral inglesa contemporánea, moral de la utilidad y de la evolución*. 18.

... la naturaleza puso al género humano bajo el dominio de dos señores soberanos: el dolor y el placer (...). Al trono de esos dos señores está vinculada, por una parte, la norma que distingue lo que es recto de lo que es errado y, por otra, la cadena de las causas y de los efectos.

Bentham extrae algunas ideas de la época griega, ideas que le sirven para el campo práctico. Jerarquiza los placeres con el fin de lograr mayor beneficio para el individuo, y clasifica las experiencias humanas, analizando sus cualidades. Estos son principios que se parecen al de Epicuro y al de Helvecio. La diferencia está en que Bentham ni siquiera ensaya el demostrar sólo aclara y explica que el placer es el fin último de la vida, y única regla donde *lo útil es lo que procura placer o evita el dolor al mayor número posible de personas*. El placer no obstante, es solo bien, y Bentham exclama después de Epicuro, que si el soberano bien de los antiguos podía existir, este no podía ser más que placer elevado a su maximum o, según su barbarismo maximizado.

La teoría moral de Bentham es una crítica a la noción del derecho natural, y sostiene que las leyes positivas han de producir la felicidad del mayor número posible de ciudadanos, mediante el cálculo utilitarista. De los principios del utilitarismo y del cálculo utilitarista se sigue una ética social válida para el individuo y el mismo Estado, de modo que tanto la justicia privada como la pública se rigen por el mismo criterio del mayor bien para el mayor número.

Para Bentham el principio de utilidad es aquel principio que aprueba o desaprueba toda acción, según su tendencia a aumentar o a disminuir la dicha de la persona cuyo interés está en cuestión, o en otros términos, a promover esta dicha o a oponerse a ella. El objetivo de la moral es promover la mayor felicidad para el mayor número de personas. Su fundamento está en que la felicidad de cualquier individuo consiste en un balance favorable de los placeres sobre los dolores. Consecuentemente, aquellas acciones que tendieran a incrementar el placer eran llamadas buenas, y aquellas que tendieran a incrementar el dolor, malas.

Los sentimientos placer y dolor son legisladores, son los que establecen las reglas de juego, y la utilidad tiene que estar en base a esto.

... la naturaleza ha colocado a la humanidad bajo el gobierno de dos amos soberanos, el dolor y el placer. Les corresponde sólo a ellos señalar lo que debemos hacer, así como determinar lo que haremos. Por un lado, la norma del bien y del mal, por el otro la cadena de causas y efectos, están sujetos al trono de ellos. Nos gobiernan en todo lo que hacemos, en todo lo que decimos, en todo lo

que pensamos; todo esfuerzo que hagamos para librarnos de nuestra sujeción servirá solo para demostrarla y confirmarla¹¹⁵.

En Bentham y en Mill, el placer o el hedonismo, no se subordina al individuo como en Epicuro sino a la sociedad, según ellos, el bien moral es la consecución del placer para el mayor número de personas. Bentham retorna la idea del bien público y lo sitúa como un objetivo del legislador: la utilidad general debe ser el fundamento de su razonamiento. Conocer el bien auténtico de la comunidad es lo que constituye la ciencia de la legislación; el arte consiste en encontrar los medios para realizar ese bien. Para hacer efectivo este ideal social y político, Bentham constituyó un cálculo hedonista, por medio del cual se podían medir los placeres y los dolores. De esta forma, las buenas y las malas acciones y, consecuentemente, la buena y la mala legislación, podían ser evaluadas en términos de factores como *intensidad, duración y extensión*.

El placer es bueno si trae consigo felicidad: *pureza y fecundidad*.

a) Por pureza se entiende aquello que no tiene mezcla de dolor. Lo contrario sería un placer impuro es decir, un placer que viene acompañado de dolor. Por ejemplo, el uso de las drogas (morfina, cocaína, marihuana, etc.) son placeres impuros. Porque traen como consecuencia inmediata un deterioro de la salud física y mental, y en consecuencia una dependencia. Un placer puro sería escuchar música no importa el género musical, se puede decir que son placeres puros, ya que estos no traen vómitos ni náuseas después de haber escuchado la quinta sinfonía de Beethoven.

b) Por fecundidad se comprende, que un goce traiga consigo otros placeres, o que nos capacite en obtener más placeres. Lo diré con un ejemplo; una de las actividades que le apasiona al individuo es el deporte, toda actividad muscular que no traiga ayuda de químicos es un placer puro. Por más doloroso que este sea en la preparación física, si el fin es competir y triunfar. Sus resultados serán placenteros por haber conseguido por lo menos algo. Esto causara placer en el atleta y también en sus admiradores. Por lo tanto es un placer puro además que fecundo es decir inspira a niños y jóvenes a la preparación física.

A esto Bentham le llamara cálculo hedonista o aritmética del placer. De manera desmenuzada pondrá siete factores en su obra *Introducción a los principios de moral y legislación de 1789*.

¹¹⁵ Jeremy Bentham, *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation 1789*, 14.

Intensidad (que tan intenso es la felicidad que logro), *duración* (por cuanto tiempo), *certeza* (que tan seguro estoy de los resultados que espero), *proximidad* (que tan pronto), *fecundidad* (conduciría a placeres semejantes), *pureza* (que tanto dolor le acompaña), *extensión* (a cuantos afecta).¹¹⁶

Si queremos lograr estos siete factores tenemos que realizar ocho pasos.

Primero hay que tomar en cuenta el valor de cada placer producido por uno mismo.

Segundo hay que analizar el dolor que produce uno mismo.

Tercero el valor de cada placer que parezca producido por el después de la primera sensación .

Cuarto hay que ver la valía de cada dolor, que parezca producido por él después de la primera sensación .

Quinto hay que sumar todos los valores de todos los placeres obtenidos, y lo mismo de los dolores. Una vez comparado y analizado sentiremos en el resultado si la acción fue buena o mala.

En la sexta acción hay que hacer un cálculo del número de personas cuyos intereses parecen estar involucrados, y repetir el proceso anterior con respecto a cada uno.

En el séptimo paso hay que sumar los números que expresan los grados a la tendencia buena en relación con el conjunto. Posteriormente hay que hacer lo mismo, pero esta vez viendo la afección al conjunto de personas.

Finalmente en el octavo paso se hace un balance de lo favorable que es la acción en relación al placer y al dolor.

Con estos 8 pasos damos cuenta que Bentham no quiere un hedonismo individual sino un hedonismo social, y el fin del Estado sería proporcionar bienestar material a los ciudadanos. El Estado tiene que producir utilidades, ventajas, y tratar de evitar que se produzca daños a la gente. Por eso es menester direccionar las acciones. El utilitarismo de Bentham predomina la acción sobre la intención. Es una doctrina que tiende a aprobar y a desaprobar por la repugnancia de los sentidos, por orgullo herido, por sentimiento. El valor de algo está en cuanto cierta acción produzca placer, no está en el tratar de que algo nos cause placer.

¹¹⁶ Jeremy Bentham; Introducción a los principios de moral y legislación (1789).

¹¹⁷ Esto constituye la fecundidad del primer placer y la impureza del primer dolor.

¹¹⁸ Esto constituye la fecundidad del primer dolor y la impureza del primer placer.

En el utilitarismo toda acción vale por sus resultados, sea de pena o placer los cuales se ven reflejados en nuestro organismo. Bentham no admite ninguna cosa como buena sino se la reconoce como útil. En el principio de utilidad, Bentham para calcular, parte según la cual cada uno vale por uno y sólo por uno, de manera que las preferencias deben ser sumadas imparcialmente o lo que es lo mismo: los votos se suman y no se pesan. Este cálculo se justifica en cuanto verifica la fuerza de las motivaciones o circunstancias objetivas que nos impulsan a obrar, siempre las mismas, siempre patentes al análisis desacomplejado y cuya intensidad resulta empíricamente calculable. Este cálculo utilitarista proporciona una base objetiva a la jurisprudencia y a la legislación. El legislador posee, gracias al cálculo de placer y de dolor un instrumento para racionalizar su acción. La ley debería así asegurar la mayor igualdad compatible con la mayor seguridad.

La diferencia entre Mill y Bentham, es que el primero no se interesa por las políticas de la doctrina de Bentham. Mill se preocupa por defender los principios utilitaristas. ¿Cómo? respondiendo a las objeciones planteadas por los opositores del utilitarismo y de corregir las malas interpretaciones. En esa reformulación Mill va más allá de la aseveración de Bentham, mostrando que las diferencias placenteras no solo son cuantitativas sino que están sujetas a una significativa diferencia cualitativa.

Ahí radica la diferencia utilitarista, entre los dos máximos representantes de esta doctrina utilitarista: Bentham considera que todas las diferencias significativas entre los placeres son cuantitativas. Mill acepta en principio su doctrina sobre el papel básico de los placeres y los dolores en la vida moral. Teniendo como principio, que el único motivo de una acción es el deseo de cada individuo, el de obtener su felicidad, el sentir más placer que dolor. Bentham pone un hedonismo ético universal, una teoría normativa, en la que se estipula que es lo que se debe hacer.

Es un principio por el que se evalúan las acciones en términos de sus consecuencias, y no se considera la naturaleza de los motivos. Si cada individuo está motivado solamente por el deseo de su propia felicidad, no existe razón para asumir que las acciones personales promoverán al mismo tiempo y siempre los intereses de la sociedad. El hecho de que la gente desea su propia felicidad no implica el principio normativo que la gente deba actuar de acuerdo con tal deseo.

Mill va tratar de resolver este problema recurriendo al concepto de las sanciones. ¿Cómo? las reglas morales son reconocidas y obedecidas en virtud de la anticipación de placeres o de dolores. Para que se de esto, hay la sanción del premio y castigo que no sólo es interno sino externo el cual es controlada por la sociedad y ella sanciona si esta bien o mal. Como por ejemplo la prisión o la congratulación de un evento. Pero antes de eso Mill recurrirá a la sanción interna que deriva del sentimiento de placer que se experimenta cuando una ley moral es obedecida, y el sentimiento de dolor que acompaña a su violación.

Otra de las valoraciones que se le hace a Bentham es que acuña el término de comunidad. ¿Qué es una comunidad para el autor? Es un cuerpo ficticio compuesto por personas individuales que se consideran como sus miembros. ¿Cuál es, en este caso, el interés de la comunidad? La suma de los intereses de los diversos miembros que integran la referida comunidad. Es un ideal de vida colectiva que le sirvió para estar en contra del régimen parlamentario "*Whig*" instaurado en el país después de la Revolución de 1688. Este ideal es un bien supremo y se define como lo más noble y digno ser vivido. El bien supremo es la vida más perfecta que el hombre puede alcanzar, y su realización es la felicidad. En consecuencia, la vida feliz, la "vida buena", sólo puede alcanzarse a través de una vida política lo más activa posible.

Para Bentham es importante hablar de comunidad política, ya que tocamos el interés de la comunidad. Porque los bienes de la comunidad no pueden estar alejados de la felicidad de los hombres. Todas las acciones del hombre deben aportar al interés general de la comunidad. Cuanto mayor la suma, mayor la felicidad de la comunidad. El "interés" de la comunidad es la realización de la mayor felicidad que esa comunidad puede alcanzar. Vale decir, la mayor suma posible de felicidades individuales. Esta es la doctrina de la utilidad, y esto se encuentra en la aritmética del placer.

Esta propuesta pone como base antes de todo, conocer el número de personas que viven en la comunidad para legislar de forma correcta. Dentro de esto, podemos chocar con el problema de la heterogeneidad, pero no podemos negar que todos sentimos placer y dolor, y a partir de ello hay que determinar. El objetivo es un mayor disfrute de la vida, este es el interés del planteamiento utilitarista.

Sin embargo Bentham no cree que haya un ideal de vida que sirva para todos. Los objetos y las circunstancias que promueven la felicidad son tan variables en el tiempo y en el espacio

que si un mismo estilo de vida puede llevar a una determinada persona o grupo de personas a una felicidad mayor, también puede llevar a otros a una gran miseria. Es muy iluso pensar que hay un solo modelo que sirva para toda la comunidad. No se puede hacer un modelo de vida en las acciones humanas pero si se puede hacer algo en los medios que este usa para ser feliz. Es por eso que es importante el castigo que se le da al sujeto que va en contra de la comunidad. Todo con el fin de llegar al beneficio de la comunidad. Es necesario hacer un contrato que nos ayude a descubrir el interés común. Y el modo más directo es el principio de utilidad, cuya base es la felicidad del mayor número de personas.

J. S. Mill trata de reconciliar el principio de utilidad reformulado con la noción de derecho natural. En ello los placeres como veremos en los capítulos siguientes, el placer será diferenciado cualitativamente y no sólo por su intensidad, duración, extensión, etc. (como querían Bentham y Mill padre). Existen placeres de orden "inferior", los placeres corporales, y de orden "superior", los placeres intelectuales. Los seres humanos están destinados al segundo tipo.

3.3. *La virtud un concepto estoico presente en el utilitarismo*

Para los estoicos la física es el fundamento de la ética, o dicho de otro modo, la ética estoica se fundamenta en el determinismo cósmico, por eso dirán; vive conforme a la naturaleza. Ley que los separa de los hedonistas, creando una ética del deber de manera intelectualista. Cuando se dice vivir conforme a la naturaleza, se refiere a vivir conforme a la razón.

Por lo cual, Zenón fue el primero que, en el libro *De la naturaleza del hombre*, dice que el fin es vivir conforme a la naturaleza, quiere decir vivir según la virtud, puesto que la naturaleza nos conduce a ella.¹¹⁹

¹¹⁹ Lo mismo dicen Cleantes en el libro *Del deleite*, Posidonio y Hecatón en sus libros *De los fines*. Asimismo, que vivir según la virtud es lo mismo que vivir según la experiencia de las cosas acaecidas conforme a la naturaleza, como dice Crisipo en el libro I *De los fines*, pues nuestra naturaleza es una parte de la naturaleza universal. Así, el fin viene a ser el vivir conforme a la naturaleza que es según la virtud propia y la de todos, no haciendo nada de lo que suele prohibir la ley común, que es la recta razón a todos extendida aun al mismo Júpiter, director y administrador de todo lo criado. Que esto mismo es la virtud del hombre feliz y su feliz curso de vida puesto que todas las cosas se hacen por el concepto y armonía del genio propio de cada uno, según la voluntad del director del universo. Diógenes Laercio, *Vidas de los más ilustres filósofos griegos*, 67-68.

Frente al determinismo cósmico lo que le queda al hombre es aceptar su destino, porque esa es la ley que rige el universo. Si se acepta este postulado, el hombre puede alcanzar la tranquilidad del alma. La intranquilidad es propia de las pasiones que hacen errar a la razón. Contra las pasiones proponen la apatía¹²⁰, ausencia de pasiones o imperturbabilidad, los cuales permiten alcanzar la alegría serena y la eudaimonía o felicidad. La supresión de las pasiones permite, según los estoicos, el pleno dominio racional de la conducta, no obstaculizada por aquéllas, lo que no significa el abandono de toda actividad.

La duda sería si todo está determinado en qué queda la libertad humana. Para los estoicos el orden universal es justo, y su destino depende de esto. Por eso el hombre que ha cultivado la virtud no se rebela contra el destino, porque entiende que determinadas situaciones el hombre las tiene que pasar. Es por eso que nace una ética del deber, porque está sujeto a ese determinismo cósmico, y el que obedece esto se hace digno y libre. Esto le dará imperturbabilidad que es el estado de felicidad para los estoicos: que sabe que todo está determinado. Para el estoicismo las perturbaciones del cuerpo son las que provocan las sensaciones de dolor y placer.

El utilitarismo de J. S. Mill trae del estoicismo el tema de la virtud racional, es decir la mesura, la imperturbabilidad y la tranquilidad. Estas deben ser las características más acusadas en el carácter del hombre. El hombre que vive en la virtud tendrá un carácter ecuánime y justo en todas las circunstancias. El estoico se siente miembro de una comunidad social que va más allá de su ciudad o provincia: el estoico es un cosmopolita (literalmente "ciudadano del cosmos") ya que el espíritu es propio de todos los hombres, todos los hombres poseen la misma dignidad; el hombre estoico mira con compasión a todos los habitantes del mundo, sintiéndose parte de esa comunidad que va más allá de las fronteras de su patria. Esta pertenencia a la comunidad de todos los hombres también alimenta en el hombre bueno la tranquilidad de ánimo que es, como ya se dijo, la más alta meta para cualquier hombre según los estoicos. J. S. Mill también rescata algunos elementos de este concepto para cimentar su visión social.

¹²⁰ Apatía viene del griego *apatheia* que significa desapasionado, insensible. Según los estoicos y los cínicos es la insensibilidad o ausencia de afecciones, emociones, sentimientos y pasiones, logrados a partir del ejercicio de la virtud. La contemplan como el ideal moral del sabio, libre de toda alteración irracional por la eliminación de las pasiones, es decir, de la parte pasiva del ser humano

J. S. Mill no realiza un análisis completo de la virtud, sólo la emplea de manera práctica. La virtud es utilizada como respuesta a la perfección del hombre. Para ser un hombre virtuoso es importante el cultivo intelectual en el utilitarismo. Una de las vías para la virtuosidad es la educación. La formación educativa impulsa y desarrolla la virtud en cada individuo. Sin embargo, en el sistema utilitarista no es la única deseable, hay otras que también son deseables. La diferencia del utilitarismo con el estoicismo radica, en que la concepción estoica pone por encima de todo a la virtud.

Los mismos estoicos, con el paradójico abuso del lenguaje que formaba parte de su sistema, por el cual se esforzaban en elevarse por encima de todo, excepto la virtud, gustaban de decir que el que lo posee todo, ése y sólo ése, es rico, es bello, es un rey. Pero la doctrina utilitarista no reivindica nada de esto a favor del hombre virtuoso. Los utilitaristas son bien conscientes de que hay otras cualidades y atributos deseables, además de la virtud, y están perfectamente dispuestos a conceder a todas su valor.

El utilitarismo piensa que la virtud es algo importante, pero que no es la única importante. No podemos ser apáticos ante otras situaciones. El utilitarismo es una doctrina más abierta en relación al estoicismo. Sólo usa este concepto, para dar un ejemplo de la recta conducta, el vivir conforme a la naturaleza o vivir según la virtud. Esta recta conducta es fundamental en la convivencia armónica entre los seres humanos. La virtud es la construcción de lo que ha creído la humanidad que es correcto y mejor. "Vivir según la virtud es lo mismo que vivir según la experiencia de las cosas acaecidas". Mill retoma este concepto por su importancia moral. Por eso es deseable como medio para un fin, y también es un fin en sí mismo.

3.4. La abnegación cristiana católica un don especial en el utilitarismo

Por qué hay la necesidad de referirnos a la doctrina cristiana. Qué importancia tiene el legado que dejó Jesús de Nazaret a la reflexión ética en la doctrina utilitarista. Qué relación hay entre la teoría cristiana y la teoría utilitarista de J. S. Mill. La prueba está, en que el utilitarismo hace uso del carácter altruista del hombre. Carácter que es considerado sacramento en el cristianismo, carácter que le hace ser a la reflexión cristiana y al fundamento de la comunidad cristiana.

¹²¹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, *Cáp. II*, 47.

La ética cristiana funda su base en las acciones de Jesús de Nazaret. Él es el substrato de la fe y del dogma cristiano, porque es quién muestra las grandezas del hombre. El cristiano al igual que Jesús sigue la ley moral, ley que impulsa a hacer el bien y evitar el mal, ley que resuena en la conciencia del ser humano. Sin embargo, el hombre está sujeto al error e inclinado al mal al ejercer su libertad.

El eje de la ética cristiana esta en las bienaventuranzas , porque es la paradoja del entendimiento de esa época. El pobre es rico en espíritu y el rico es pobre en espíritu. Ser pobre no es una maldición sino una bendición. Este pensamiento choca con lo que se pensaba en ese tiempo. El rico era el bendecido por Dios y el pobre el maldecido por Dios. Pero Jesús de Nazaret cambia esta forma de pensar, Dios está con los pobres, no discrimina a nadie. Trata de insertar una visión más amplia de lo que él creía. Este pensamiento hizo que crecieran los adeptos de esta religión.

Estas bienaventuranzas son promesas paradójicas que sostienen la esperanza en la tribulación. Estas bienaventuranzas responden al deseo natural de felicidad, la diferencia es que es de origen divino . Este texto invita al hombre cristiano a purificar su corazón y buscar el amor a Dios. Lo más importante es que las bienaventuranzas enseña que la verdadera dicha no reside en la riqueza o en el bienestar económico, ni en ninguna obra humana sino sólo en Dios. El utilitarismo va tomar de esto la capacidad de dejar algunas cosas para no perderse así mismo.

Tanto para el cristianismo como para el utilitarismo ser libre es importante. La libertad es el poder de obrar o de no obrar y de ejecutar así, por sí mismo, acciones deliberadas. Libertad que alcanza su perfección en el cristiano cuando esta ordenada a Dios. En el utilitarismo la perfección viene cuando la libertad se ha tomado de forma racional pensando en los demás. Para el utilitarismo como para el cristianismo el hombre es responsable de sus actos. Es propio del hombre actuar deliberadamente. La libertad hace del hombre un sujeto moral y sus fuentes son el objeto elegido, la intención y las circunstancias de la acción. En el cristianismo el fin no justifica los medios, porque no se puede justificar una acción mala por el hecho de que la intención sea buena. En el utilitarismo de Mill la intención debe apuntar al mayor número

¹²² Mt. 5,3-12.

¹²³ "¿Cómo es señor, que yo te busco? Porque al buscarte, Dios mío busco la vida feliz..." San Agustín; confesiones, 10, 20.29.

¹²⁴ Santo Tomas de Aquino, Summa theologiae, 1585.

de personas. El acto moralmente bueno supone a la vez la bondad del objeto del fin y de las circunstancias.

El placer en el cristianismo no es bueno ni malo sino en cuanto estas dependan de la voluntad y la intención con que se la lleva. En ello es importante la conciencia que es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre. La conciencia es un juicio moral de la razón por el que la persona humana reconoce la calidad moral de un acto concreto.

Una de las ideas que comparte el utilitarismo es la regla de oro que maneja el cristianismo.

Todo cuanto queráis que os hagan los hombres hacédselo también vosotros a ellos.¹²⁵

Esto comparte porque ayuda a la convivencia humana. El respeto al otro o en este caso al prójimo es importante. Mill piensa que Jesús de Nazaret pudo resumir claramente el espíritu del utilitarismo, por eso toma esta cita que está presente en la obra el utilitarismo.

Lo bueno es... no hacer cosa que sea para tu hermano ocasión de caída, tropiezo o debilidad.¹²⁶

Pero a vosotros los que me escuchan, yo os digo: amad a vuestros enemigos, haced bien a los que les odian, bendecid a los que os maldigan... Tratad a los hombres como queréis que ellos os traten.¹²⁷

Amaras a tu prójimo como a ti mismo.¹²⁸

Estas citas bíblicas ayudan a la reconstrucción del sistema ético de Mill. El otro, sentido de la abnegación, el ser altruista o el dar la vida por el otro, son conceptos que a Mill le parecen útiles. Porque un sujeto que se mueve inconsciente o conscientemente por encontrar la felicidad en el otro. Es un modo indirecto de servirse así mismo, para Mill esta es una virtud y un medio para alcanzar la felicidad. Mill afirma:

¹²⁵ Mt. 7,12.

¹²⁶ Rm 14, 21.

¹²⁷ Lc. 6,27-31.

¹²⁸ Mt. 22, 40.

En la norma áurea de Jesús de Nazaret, leemos todo el espíritu de la ética utilitarista: Haz como querías que hicieran contigo y ama a tu prójimo como a ti mismo. En esto consiste el ideal de perfección de la moral utilitarista.¹²⁹

El interés que expone el utilitarismo tanto como el cristianismo, es la armonía pública con la armonía social. Para eso es importante cultivar la virtud que es una disposición habitual y firme para hacer el bien. El cristianismo tiene cuatro virtudes llamados cardinales, prudencia, justicia fortaleza y templanza. Conceptos retomados del pensamiento griego. Las mismas son tomadas en el utilitarismo de Mill, por ejemplo: la prudencia dispone de la razón práctica para discernir el bien y el mal y así elegir los medios justos para realizarlo. La justicia es la voluntad de dar a Dios y al prójimo lo justo. Este aspecto Mill lo trabaja en el V capítulo de su libro "*el utilitarismo*". La fortaleza es la firmeza y la constancia en la práctica de hacer el bien. La templanza modera la atracción hacia los placeres sensibles y procura la moderación en el uso de los bienes creados.

Finalmente el cristianismo como el utilitarismo centra su interés en la parte social, no se queda sólo en la felicidad egoísta del hombre. Ambas tendencias se interesan por el bien común. El bien común en el cristianismo es el conjunto de reglas de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir la felicidad. Sin este condicionante afectaría a todo el conjunto de personas. Para eso es importante el respeto a la persona, el bienestar social y el desarrollo del grupo mismo. Al cristianismo le interesa la comunión entre personas para buscar juntos lo que constituye el interés común, pensamiento que comparte el utilitarismo, la diferencia está en la forma y el contenido.

¹²⁹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 43.

Capítulo IV

EL FUNDAMENTO ÉTICO DEL UTILITARISMO

El objeto de este capítulo es comprender, interpretar y explicar el fundamento ético del utilitarismo. Tres pasos que nos llevan a distinguir el sistema ético de Mill. En este proceso veremos los justificativos que Mill hace de la doctrina. En la que encontraremos los atenuantes que le hacen ser a cada enunciado utilitarista. Paliativos que explican sobre los actos y sentimientos del hombre, dos conceptos que Mill desarrolla en su sistema ético.

Este trabajo es una reflexión racional de los actos humanos, desde el punto de vista del utilitarismo de Mill. La utilidad de este trabajo radica en las interpretaciones de la obra *el utilitarismo*. Los efectos de esta interpretación serán presentados de manera ordenada, y vistas de manera personal la realidad que Mill imprime en su obra. Trataremos de exponer de forma comprensible y clara, ya que el fin no es confundir sino hacer entender, cuál es el fundamento ético del utilitarismo según John Stuart Mill.

Sostenemos que la filosofía de Mill está bajo el manto del empirismo, del liberalismo inglés, del utilitarismo y del espíritu positivo de la época. Tiene pretensiones como por ejemplo volver a la ética científica. Es un intelectual que se apoya en la experiencia porque sabe que trae buenos resultados. La razón es que las deducciones que nacen de la experiencia no se quedan en la realidad teológica, ni metafísica, sino en la realidad objetiva, positiva y benéfica. Las reflexiones de Mill se enmarcan en esta noción, en el terreno de la existencia verdadera y efectiva (beneficio, utilidad).

La obra *el utilitarismo* no encierra nada quimérico, sino muestra enunciados reales. Ensayo que fue publicado el año 1863, texto que es una compilación de artículos publicados en la revista *Frazer's Magazine*. *El utilitarismo* de J. S. Mill es una reflexión ética, una concepción de la moral según la cual lo bueno no es sino lo útil, enunciado que se convierte en el principio de utilidad, principio fundamental de esta reflexión racional.

El aporte de Mill está en saber distinguir el utilitarismo de otras corrientes, en sustentar ideológicamente lo que se debe entender por conducta buena, al mismo tiempo ver en qué se fundamentan. Esta valoración lo ve desde dos motivos básicos, los cuales dirigen o determinan la conducta humana, estas dos son: el placer y el dolor. Sentimientos que están inmersos en la emisión de un juicio, permitiéndonos valorar una acción. El deseo primero es de placer y no así de dolor, porque no hay persona que desee sufrir. Nuestra naturaleza pide satisfacer necesidades, biológicas, psicológicas, y para eso es fundamental la recta conducta establecida por la moral, ya que el ser humano es un ser social.

Esta característica hace que el hombre tome decisiones en base a la normativa. Los imperativos sociales no se pueden violar, ya que son cánones que velan los derechos y obligaciones de cada sujeto. No se puede quebrantar porque el perjudicado sería el mismo hombre. Por lo tanto, los cánones morales tienen dos caras; premio (placer) y castigo (dolor). En ello radica la utilidad, porque es en base a estos efectos como se regula la conducta humana. Y el placer y dolor sirven de medidores para la recta conducta, es un medidor externo que condiciona el movimiento interno del ser humano.

La moral contiene elementos socioculturales, los cuales se transmiten de generación en generación, lo que fue, es y será siendo bueno y malo dentro la comunidad. Estos elementos son conclusiones extraídas después de un proceso experimental, que luego serán leyes y teorías reconocidas universalmente como cánones de la comunidad. El utilitarismo no descarta la tradición, ve en ella aspectos que pueden servir a la nueva generación.

El utilitarismo tiene dos tendencias; una la tradición (Bentham, James Mill, Epicuro) y otra es la nueva generación (J. S. Mill). La tradición utilitarista ha entendido que la felicidad es ausencia de dolor y presencia de placer, siendo deseable el placer por sí mismo. La tradición utilitarista pregonó en primera instancia un placer netamente egoísta, matiz que fue el fundamento de la moral utilitaria. En ella, los placeres son cualitativamente idénticos, la única manera de diferenciarlos es cuantitativamente (aritmética del placer). También planteaban que es evaluable los placeres de las distintas personas.

El pensamiento anterior a Mill pensaba que no había diferencia cualitativa entre los placeres, es decir; todos podrían querer lo mismo y la única manera de ver diferencias era viendo las cantidades de cada placer. La figura del "otro" en el pensamiento anterior a Mill, tiene cabida en la medida que contribuye a la satisfacción del propio interés, es decir; el otro

es importante, si "yo" necesito sentirme amado y de esa forma eliminar el dolor de la soledad. Uno se ocupa del otro con el objetivo de que el otro se ocupe de mí. Este hecho fue criticado y mal interpretado, y hace que Mill salga en defensa de la doctrina. El primer desafío es reflexionar en torno a los problemas suscitados. El segundo desafío es clarificar la doctrina utilitarista, mostrando los equívocos y exponiendo el principio de utilidad. El resultado será la obtención de una serie de conclusiones sobre la ética utilitarista.

J. S. Mill es más profundo que Bentham intelectualmente, porque encuentra una ética que da cuenta de los hechos de la vida, reformulando algunos enunciados y en ese intento, llega a la conclusión de que es mejor el placer de la cualidad que el placer de la cantidad tal como lo había propuesto Bentham. Sin embargo, Mill no olvida el principio general, retoma la noción de que el hombre por naturaleza busca el placer y evita el dolor, sólo con otros matices. Mill admite ideas incluyentes no excluyentes, como por ejemplo la abnegación. Mill no cree en la in-diferenciación de placeres, por eso establece placeres superiores y placeres inferiores.

Este placer cualitativo es pragmático, consecuencialista, el ser de los conceptos radica en los efectos directos que pueda tener en la conducta humana. Ahora, estos conceptos no representan todo el significado real de las cosas, sólo una aproximación. Mill tiene rastros del pragmatismo, pero no es del todo pragmático, su formación racional en algunos aspectos hace que se desvíe del pragmatismo como tal. Es pragmático porque rechaza la existencia de verdades absolutas, o significados que no varíen. Las ideas que concentran la doctrina son provisionales y están sujetas a cambio, porque sabe que el mundo está en constante evolución y desarrollo.

El pensamiento de Mill es teleológico, porque según él, todo hombre tiene un fin, tiene una intención, una finalidad que se rige por un principio general, la felicidad. Para la ética utilitarista es importante producir buenos frutos, y esto implica tomar decisiones altruistas, para lograr encontrar la felicidad del mayor número de personas. Búsqueda que no expresa un fin particular sino un bien social. Utilizando categorías epicúreas, estoicas y cristianas.

Realmente, yo no creo que los epicúreos hayan deducido cabalmente las consecuencias del principio utilitario. Para hacer esto de un modo suficiente hay que incluir muchos elementos estoicos, así como cristianos.

¹³⁰ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 30.

El fundamento ético del utilitarismo hunde sus raíces en el hedonismo griego, donde la consecución del placer determina el "valor moral de la acción". Ambas reconocen; primero, que el bien es igual a placer¹³¹. Segundo, consideran fin último que persigue la humanidad. Tercero, no son simples placeres (físicos u hormonales) los que se busca, sino placeres que trasciendan, placeres nobles, intelectuales, sociales y espirituales.

El utilitarismo es una doctrina que no busca respuestas metafísicas, ficticias y misteriosas, busca resultados prácticos, útiles, provechosos y concretos. Realidad que no es utópica, sino es asequible, empírica, donde el ser humano practica sus movimientos. Algunos la catalogaron de ser una versión más del positivismo sociológico de Augusto Comte, porque se atiende humildemente a las cosas, no va por encima de ellas, ni va a los juegos de ideas se queda en ellas. No pide causas sino leyes, es positiva porque es crítica con la filosofía tradicional, es fiel a ciertos principios fenoménicos.

El utilitarismo entrelaza teoría y hecho, comprendiendo la realidad del hombre. Por hecho hay que entender una observación empíricamente observable, y por teoría, la relación de hechos contruidos de forma ordenada, hasta que dicha construcción teórica llegue a tener sentido. Toda acción, obra, suceso, produce teoría, inicia teorías, reformula, cambia y orienta teorías. La teoría ayuda a definir cuáles son los hechos pertinentes¹³². El utilitarismo teniendo en cuenta este concepto enlaza teoría y práctica, partiendo de la realidad sensible.

El utilitarismo es importante, porque sus reflexiones acerca de la felicidad, fueron útiles en la formación de las doctrinas morales. Partiendo de la idea de que es útil ser feliz, y para eso es fundamental acomodar los razonamientos a la época. El utilitarismo da valor al progreso humano, y sus reflexiones no obvian la observación, el orden, la previsión y el progreso de la comunidad. Luego de haber dado pautas generales, entremos más a fondo, para comprender mejor el fundamento ético. Para eso precisaremos algunos conceptos que el autor expone en su teoría ética, teniendo como base su ensayo *el utilitarismo*.

¹³¹ Para más referencia sobre el tema del placer en la época griega, es importante revisar Aristipo de Cirene, quien establece dos pasiones: el deleite (movimiento suave) y el dolor del cuerpo (movimiento áspero), al cual se subordinó Epicuro, haciendo del placer el fin de la vida. La diferencia entre estos es que Aristipo de Cirene no toma al deleite como la privación del dolor, ni entiende por dolor la privación del deleite. Sostenía que el único bien que debe perseguir la acción humana es la consecución del placer, entendido como placer individual, inmediato y sensible. Véase, Diógenes de Laercio, *Vidas de los más ilustres filósofos griegos*, Vol. I, 91-92, 97-102.

¹³² William J Goode y Paul K. Halt, *Métodos de la investigación científica*, Cap. 2 Ciencia: teoría y hecho. 45.

1. Diferenciación del sistema utilitarista

1.1 Malas interpretaciones y objeciones al sistema utilitarista

Según J. S. Mill se han cometido injusticias al mal interpretar la doctrina. Algunos pensadores de la época la han caracterizado falazmente. Para eso expondremos algunos de esos enunciados acusatorios.

- El utilitarismo *no es criterio de lo justo e injusto*, si se toma de esa manera, se comete el error de restringir el término y usar este, en sentido familiar, y hay la tentación de cometer el error de contraponer la utilidad al placer¹³³. Lo justo y lo injusto es una acción calificativa según la justicia, la moral o la razón. Y el utilitarismo connota más que eso.
- Al utilitarismo se la acusa de que *todo lo refiere al placer, tomado en su forma más grosera*¹³⁴. Les incriminan de suponer que la vida no tiene un fin más elevado que el placer -un objeto de deseo y persecución mejor y más noble- *es un egoísmo y una vileza*, es una doctrina digna sólo del cerdo,.. ,135
- Al utilitarismo se lo denuncia de ser una teoría *impracticablemente austera*.¹³⁵ Es decir; la teoría es severa, rígida en sus postulados, por eso es impracticable.
- Al utilitarismo se lo acusa de contraponer el placer a lo agradable o a lo decorativo.
- Algunos intelectuales habiendo oído la palabra *utilitario*, aunque sin saber nada de ella, excepto su sonido, expresan habitualmente con ella la repulsa o el menosprecio del placer en alguna de sus formas: belleza, adorno o diversión.
- Se usa y se aplica este término tan neciamente no sólo en las censuras, sino a veces en las alabanzas, *como si implicara superioridad con respecto a la frivolidad, o a los meros placeres del momento*.¹³⁶ De esa forma *usan* el término, y del cual extraen su *significación* las nuevas generaciones.¹³⁷

¹³³ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 27.

¹³⁴ *Ibíd.* 27.

¹³⁵ *Ibíd.* 29.

¹³⁶ *Ibíd.* 27.

¹³⁷ *Ibíd.* 28.

- Contra esta doctrina, surge, sin embargo, otra clase de objetantes, que dice *que la felicidad no puede ser en ninguna de sus formas objeto de la vida y de la acción humana.*
- Otros impugnadores piensan que no siempre se puede obrar por felicidad, *los hombres pueden obrar sin felicidad.*
- Otros le han criticado por el criterio que presenta, y le reprochan de *ser demasiado elevado para la humanidad.*" Para estos críticos es exigir demasiado el que la gente deba obrar siempre con el fin de promover los intereses generales de la sociedad.
- Se le reprocha de convertir a los seres humanos, en seres fríos *e incapaces de simpatía a los hombres;* que enfría sus sentimientos morales hacia los individuos; *que sólo les hace atender a la seca y dura consideración de las consecuencias de la acción,* sin introducir en su estimación moral las cualidades de donde la acción emana.¹⁴
- También se la censuró de ser atea.
- Se la estigmatiza de ser inmoral, porque sólo vela por la *conveniencia* de uno y *aprovecha la ventaja* de que el uso popular de este término lo opone a la justicia. Por eso es una rama ética que daña a la sociedad. Porque se puede decir una mentira para conseguir un fin para la sociedad o para uno mismo.
- Otra impugnación es que *antes de la acción no hay tiempo para calcular o sopesar los efectos de una línea de conducta sobre la felicidad general!*" Estos piensan que es imposible dirigir nuestra forma de ser sobre la felicidad general.

Para los detractores, el utilitarismo es culpable por incitar a todo lo malo en el desarrollo humano. Sus proposiciones causaron más debilidades y dificultades en los objetivos que cada ser humano se trazaba. Ahora, Mill pensaba que todo sistema tiene sus problemas, "ningún sistema ético es perfecto". Pero esto no les da la potestad para atribuírsele las debilidades, las dificultades del ser humano, porque no es culpa del sistema utilitario sino de las malas decisiones que el ser humano toma en su accionar.

¹³⁸ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 33.

¹³⁹ *Ibid.* 36.

¹⁴⁰ *Ibid.* 44.

¹⁴¹ *Ibid.* 46.

¹⁴² *Ibid.* 49.

¹⁴³ *Ibid.* 50-51.

¹⁴⁴ *Ibid.* 52.

¹⁴⁵ *Ibid.* 54.

1.2. El sentido estricto de la doctrina

Estas acusaciones fueron las que obligaron a Mill a reflexionar sobre la doctrina utilitarista. Para ello formula enunciados, donde afirma lo que es y lo que se debe entender por esta doctrina ética.

Lo primero que hace es aclarar qué;

La palabra *utilidad* precede a la palabra *placer* y es *demasiado voluptuosamente practicable* cuando la palabra *placer* precede a la palabra *utilidad*."

Lo pragmático del utilitarismo está en que lo útil incluye lo placentero, es decir; las acciones del hombre deben ser útiles. Entonces la utilidad puede producir un beneficio. Por eso es que las acciones tienen que tener un objetivo, y si estos son claros, hay la posibilidad de que el placer se dé, porque hubo utilidad en la decisión. Las utilidades tienen la potestad de llevarnos a lo deseado.

El utilitarismo es una teoría práctica porque toma en cuenta las necesidades del hombre. Claramente podemos ver y sentir cuando el hombre busca satisfacer sus necesidades, impulso que es tomado como utilidad humana. Por eso es que el utilitarismo no se contrapone al placer, sino es el placer mismo, juntamente con la ausencia de dolor; y que en vez de oponer lo útil a lo agradable o a lo decorativo, han declarado siempre que lo útil significa estas cosas, entre otras."

El utilitarismo según entiende Mill precede a la palabra *placer*, es el placer mismo, es lo agradable y es voluptuosamente practicable, cuando la palabra *placer* sucede a la *utilidad*. Las formas del utilitarismo son: la belleza, el adorno o la diversión. No es como sus opositores la han catalogado como contrario al placer, como opuesta a lo agradable a lo decorativo. Los principios del utilitarismo están bañados de esto, claramente lo podemos ver en el credo utilitarista.

El credo que acepta la *Utilidad o Principio de la Mayor Felicidad* como fundamento de la moral, sostiene que las acciones son justas en la proporción con que tienden a promover la felicidad; e injustas

¹⁴⁶ "Los detractores del utilitarismo no siempre pueden ser acusados de presentarlo bajo una apariencia tan desacreditada." John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 44.

¹⁴⁷ *Ibid.* 27.

¹⁴⁸ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 27-28.

en cuanto tienden a producir lo contrario de la felicidad. Se entiende por *felicidad* el placer, y la ausencia de dolor; por *infelicidad*, el dolor y la ausencia de placer!"

En este credo esta el fundamento ético del pensamiento de Mill. Credo que se convierte en la teoría de la felicidad. Credo que no es susceptible de prueba directa, sino mediante la facultad racional.¹⁴⁹ Misma que no es criterio de lo justo e injusto. Si se la toma de esa manera, se comete el error de reducir todo el sentido del término. En este credo está, que el utilitarismo no es una doctrina que se reduce al placer grosero, ni es una teoría impracticable, como han venido achacándole sus detractores. El utilitarismo aspira al placer del intelecto, porque considera al ser humano de facultades elevadas. Y esta característica hace que vaya en busca de la felicidad, dándose formas para la consecución de la felicidad, y de esa manera auto-realizarse. Las armas que utiliza el utilitarismo son la sopesación y el provecho de las mismas. Con esto damos cuenta de que el utilitarismo, no es una doctrina que busque el placer del momento, sino el placer a largo plazo, el placer que se centra en el bienestar general o en el bien común. Este credo es fundamental porque es el substrato ideológico del principio de utilidad, es el soporte de las cualidades del utilitarismo.

Este credo contiene cinco premisas o cinco afirmaciones que son importantes en la definición del principio. La primera es que *el fundamento de la moral utilitarista es el principio de la mayor felicidad para el individuo*, es decir, las acciones deben ser en vistas a conseguir la mayor felicidad. La segunda es, toda acción es justa cuando promueve la felicidad, es decir; su fundamento se justifica en cuanto origina goces. La tercera es, una acción es injusta en cuanto produce lo contrario, es decir infelicidad, dolor, sufrimiento. La cuarta es, felicidad es igual a placer y ausencia de dolor. La quinta es, infelicidad es dolor y ausencia de placer.

El utilitarismo se apoya en el placer y en la exención del dolor, que son las únicas cosas deseables como fines; y que todas las cosas deseables (que en la concepción utilitaria son tan numerosas como en cualquier otra) lo son o por el placer inherente a ellas mismas, o como medios para la promoción del placer y la prevención del dolor. ¿De qué tipo de placer habla? No es el placer de una bestia, o el placer burdo, porque si fuera así, la vida buena, sería igual

¹⁴⁹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 28-29.

¹⁵⁰ *Ibíd.* 24.

buena para el hombre como para la bestia. Mill considera que el ser humano tiene facultades elevadas en comparación con los apetitos animales. El ser humano no considera como felicidad nada que no incluya su satisfacción, porque es racional.

Los escritores utilitaristas ponen la superioridad de lo mental sobre lo corporal, principalmente en la mayor permanencia, seguridad y facilidad de adquisición de lo primero; es decir, más bien en sus ventajas circunstanciales que en su naturaleza intrínseca.

Para John Stuart Mill los placeres del intelecto, de los sentimientos y de la imaginación son compatibles con el principio de utilidad o con el fundamento ético. Por eso afirmara que algunas clases de placer son más deseables y más valiosas que otras! Con esto Mill quiere decir, que los placeres no sólo dependen de la cantidad como lo había afirmado Bentham, sino de la calidad y de la eficacia que esta puede tener.

El placer más deseable se determina mediante el concepto de preferencia, al margen de la obligación moral, lo que vale es la experiencia que se tiene de dos actos. Y uno decide por el placer más deseable (superioridad cualitativa).

El utilitarismo no cree que haya un solo placer deseable, porque no hay un veredicto que te diga cuál es el placer más deseable. Tal vez debe admitirse aquel juicio que tenga la experiencia necesaria. Ahora, Mill no cree que haya un placer que homogenice todo, por su perspectiva positivista, piensa que el mundo está en constante cambio. "Ni los dolores ni los placeres son homogéneos, y el dolor siempre es heterogéneo respecto del placer." El cuál hace que no haya nada absoluto, ya que el mundo está en constante evolución." El utilitarismo ve la realidad social de forma heterogénea. Realidad que va transformándose todo el tiempo, y en ella sólo es importante la utilidad de la acción.

Me he detenido en este punto, por ser parte necesaria de una concepción justa de la Utilidad o Felicidad, consideradas como regla directiva de la conducta humana. Pero no es en modo alguno una

¹⁵¹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 30.

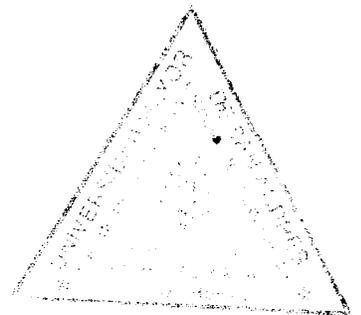
¹⁵² *Ibíd.* 30.

¹⁵³ *Ibíd.* 30.

¹⁵⁴ *Ibíd.* 30-31.

¹⁵⁵ *Ibíd.* 31.

¹⁵⁶ *Ibíd.* 34-35.



condición indispensable para la aceptación *del criterio utilitarista*; porque no es ese criterio *la mayor felicidad del propio agente, sino la mayor cantidad de felicidad general*; ¹⁵⁷

Estos son los rasgos sociales del utilitarismo, por su preocupación es la mayor felicidad de la generalidad. El utilitarismo es una doctrina que se ocupa de la felicidad de uno como de los demás. Por eso algunos intelectuales la conocieron de altruista. Aunque de fondo se ve cierto reflejo egoísta, muy oculto por cierto, no es claro pero está ahí. Sin embargo trata de ir más allá con una fórmula; los seres humanos tienen el deseo de estar en armonía con sus semejantes por cuidarse a sí mismo. Ese ya es un principio poderoso en la naturaleza humana." Para Mill no hay felicidad propia sin la percepción de la felicidad de los demás . Esta afirmación es el aporte del positivismo de A. Comte al pensamiento utilitarista, y se le llamó altruismo . Es por eso que el objetivo del utilitarismo es promover la felicidad del mayor número de personas, es una acción racional generosa.

Para la humanidad esta aspiración pareciese que fuera utópica, es decir, el ser altruista o el aspirar a la felicidad mayoritaria. No obstante, para el utilitarismo esto no es utópico, porque parte de la idea de felicidad. El ser humano cuando toma conciencia de sus actos, piensa en su situación como en la del prójimo. La realidad hace ver al utilitarismo que toda decisión conlleva un efecto, que nuestras acciones pueden afectar, como pueden aportar a la sociedad. De ahí la importancia de la sopesación y el provecho de las mismas.

Según el utilitarismo las decisiones que se haga, no deben ser a corto plazo sino a largo plazo, deben ser acciones que aporten al bien común. Toda acción debe tener su utilidad, su ganancia, su aporte, para así lograr la felicidad del mayor número de personas, tal como lo expresa el credo utilitarista o principio de la mayor felicidad.

Según el Principio de la Mayor Felicidad, tal como se acaba de exponer, el fin último por razón del cual son deseables todas las otras cosas (indiferentemente de que consideremos nuestro propio bien o

¹⁵⁷ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 35.

¹⁵⁸ Jean Marie Guyau, *La moral inglesa contemporánea, moral de la utilidad y de la evolución*, 117.

¹⁵⁹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 28-31.

¹⁶⁰ El ario 1828 había leído Mill a Augusto Comte, su tratado de política positiva, posteriormente en 1830 se une a los seguidores de Saint Simón. Orientándose en la lucha por la promoción social de las masas. Con Augusto Comte mantuvo una relación vía cartas hasta 1848. Pensamos que esta relación le sirvió para argumentar a favor de una ética utilitarista con rasgos altruistas.

¹⁶¹ El ser humano al buscar su felicidad debe pensar en el bienestar general de los hombres.

el de los demás) es una existencia exenta de dolor y abundante en goces, en el mayor grado posible, tanto cuantitativa, como cualitativamente.

Esta doctrina pretende prevenir al ser humano de las adversidades, por eso le sugiere sopesar sus acciones.¹⁶³ El utilitarismo es fiel devoto de la felicidad, un sentimiento que no continuo en la humanidad, sino una felicidad que se da en pequeños momentos de la vida. Por el efecto de las buenas acciones. Sin embargo esto le trajo problemas al utilitarismo. Algunos pensadores de su época dijeron que uno puede obrar sin buscar la felicidad. Mill reconoce que esto es posible, además que es propio del utilitarismo el obrar de esa manera, y le llama moral de la abnegación. Para Mill es noble renunciar a la propia felicidad o a sus posibilidades; pero, después de todo, este sacrificio debe hacerse por algún fin.¹⁶⁴

Entretanto, permítase a los utilitaristas que no cesen de reclamar la moralidad de la abnegación como una propiedad que les pertenecía con tanto derecho como a los estoicos o a los trascendentalistas. La moral utilitarista reconoce al ser humano el poder de sacrificar su propio bien por el bien de los otros. Sólo rehúsa admitir que el sacrificio sea un bien por sí mismo.

Hay que entender que la noción ética del utilitarismo se centra en la de todos, no en el bien de uno sólo. De ahí que retoma la norma áurea de Jesús de Nazaret, que según Mill, está todo el espíritu de la ética utilitarista:

Haz como querías que hicieran contigo y ama a tu prójimo como a ti mismo. En esto consiste el ideal de perfección de la moral utilitarista.

Mill acepta estas concepciones porque su fin es multiplicar la felicidad, respetar el interés público, por eso pide abstenerse de cualquier acto que sea peligroso para la sociedad. Y propone una reflexión que sirva a la diferenciación y detección de lo que le conviene y lo

¹⁶² John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 35-36.

¹⁶³ *Ibid.* 37.

¹⁶⁴ *Ibid.* 41.

¹⁶⁵ *Ibid.* 43.

¹⁶⁶ "... la felicidad en que se cifra la concepción utilitarista de una conducta justa, no es la propia felicidad del que obra, sino la de todos." *Ibid.* 43.

¹⁶⁷ *Ibid.* 43.

¹⁶⁸ *Ibid.* 45-46

¹⁶⁹ *Ibid.* 46.

que no le conviene al hombre. Que si no es siempre fácil es palpable y evidente en todos los casos.

El utilitarismo es un reflejo del razonamiento lógico inductivo, afirmando que los mejores resultados se las consiguen a partir de una filosofía basada en la experiencia. Es importante un conocimiento que se apoya en los sentidos, y es mediante la experiencia como el hombre llega al conocimiento, percepción que se realiza en la mente humana. El empirismo de Mill tiene que ver con la experimentación, la ordenación, la reflexión, la observación y la clasificación de hechos, por eso él hará alusión al método comparativo como fuente ordenador que proporciona la comprobación de la superioridad cualitativa.

Pero qué es lo que quiso en realidad Mill. El sueño de Mill, era mejorar la sociedad, ¿cómo? previendo, teniendo un orden y de esa forma llegar al progreso. Por eso utilizará el razonamiento inductivo, donde la observación y la experiencia juegan un papel importante. Haciendo ver que las leyes empíricas determinan la realidad humana y social, leyes que son principios morales.

1.3 La noción de placer

Una de las bases del utilitarismo es el placer, sentimiento expresado en concepto gracias a la experiencia humana. Ahora, lo que nos interesa es saber qué contiene ideológicamente este concepto, qué relación mantiene con la doctrina, qué sentido le da Mill a este concepto. Comencemos afirmando que la palabra placer viene del griego *hédone*, que significa gozo, deleite, gusto. Algunos intérpretes de la historia de la filosofía la han dado un sentido más

¹⁷⁰ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 49.

¹⁷¹ John Stuart Mill, *Resumen de Lógica*, Libro VI lógica de las ciencias Morales.

¹⁷² Con esto queremos dar a entender que Mill tiene influencia de John Locke haciendo referencia a su obra, *ensayo sobre el entendimiento humano*. Para quién no hay ideas innatas, las ideas provienen de la experiencia interna o externa. Otro de los que influye con el tema de la experiencia es David Hume con su obra *investigación sobre los principios de la moral*. De quien retoma el sentimiento universal de que el hombre quiere lo agradable. En ello, lo bueno produce satisfacción. La moral de Hume al igual que de Mill aterriza en lo social, a partir de ello aprobamos algo o desaprobamos algo.

¹⁷³ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, Cap. II, 36.

¹⁷⁴ Este concepto Mill no lo desarrolla de forma clara, pero podemos percibir por la época, que hay una ansiedad por la evolución y el desarrollo del país anglosajón. La sociedad inglesa del siglo XIX optaba por el cambio, quería ser una sociedad desarrollada. Además que en esta época, hay el desarrollo de la teoría antropológica del evolucionismo, el cual se la califica de ser sumamente etno-céntrica, que asumían que la Inglaterra victoriana o su equivalente representaba el mayor logro de la humanidad. El concepto de progreso en el pensamiento inglés, es creación humana, por su capacidad natural del hombre como animal social. Este concepto (progreso) es la confianza del hombre a seguir creciendo. Y pensamos que Mill tenía esa percepción del concepto.

genérico; y han supuesto que abarca todas las clases de placer y de sentimientos de placer. Muchas acciones se han considerado sensaciones placenteras por las causas que estas emitían, y se ha tomado a este concepto como contrapuesto al dolor. El placer es placer y no es dolor. El dolor es dolor y no es placer. Otros, pensaron que se puede sentir las dos sensaciones (placer y dolor) a la vez, el claro ejemplo es el acto del masoquismo.

En la ética de Epicuro vimos que el hombre por naturaleza persigue el placer y evita el dolor. O en palabras de Bentham, el hombre tiene un objetivo que es aumentar al máximo el placer y reducir al mínimo el dolor. Lo último puede entenderse de un modo principalmente subjetivo, en cuyo caso tenemos una de las formas del hedonismo, o puede entenderse de un modo que incluya todos los individuos de una comunidad, en cuyo caso tenemos el utilitarismo.¹⁷⁵

Generalizar es una falacia, es por eso que Mill trata de referirse a un tipo de placer, y para eso retoma el significado de la tradición ética. Este paradigma incluye los medios para alcanzar el fin último, porque cuando lo tenemos, lo tenemos todo, y cuando no lo tenemos, hacemos todo para conseguirlo. Llegar a este cometido es sentirse pleno, satisfecho, no hay dolor, convirtiéndose en un beneficio personal, bienestar tomado en todos los sentidos y aspectos.

No obstante, tenemos otros problemas que dificultan la interpretación del utilitarismo, y es el concepto de satisfacción y bienestar. Por ejemplo; *se pueden satisfacer necesidades sin experimentar placer*. Este enunciado nos lleva afirmar, que no siempre se las puede considerar iguales en su interpretación; porque una cosa es placer, otra satisfacción y otro bienestar. Estos términos tienen un uso propio, no siempre se puede usar como conceptos que están ligados entre sí. Y Mill para no quedar cojo en esta parte, decide aclarar el concepto de placer, partiendo de dos modelos; el placer del cuerpo y el placer del espíritu (mente, psique). Pero no basta con afirmar esto, sino que esto nos remite a otro problema, que es el distinguir un sentimiento entre lo físico y lo mental. ¿Será posible afirmar, qué placer es netamente espiritual, y qué placer es netamente físico? ¿Se podrá tener conciencia de eso?

Pensamos que J. S. Mill no hace problema de esto, no divide cuerpo y espíritu, porque no explica esta dicotomía en ninguna parte de su obra. Mill toma al hombre en su totalidad

¹⁷⁵ José Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía*, Tomo II, 2793.

¹⁷⁶ Roger Verneaux, *Textos de los grandes filósofos*, Edad Antigua, Carta a Meneceo, 93-97.

(cuerpo y alma), y de ella deduce el concepto de placer, sensación que es abstraído de forma conjunta. El utilitarismo piensa que el hombre por naturaleza busca el placer. Pero no un placer burdo o radical, sino un placer moderado. Lo interesante del concepto es que el valor de la moral radica en el placer, misma que rige el funcionamiento psíquico humano. El placer es un bien buscado por el hombre durante el corto tiempo de su vida.

Sin embargo, es obligatorio explicar a qué tipo de placer hace referencia Mill, y qué debemos entender por dicho paradigma. Para eso nos hemos dado la libertad, de explicar estos dos modelos, el placer radical y el placer moderado, mismas que desarrollaremos a continuación.

1.3.1 Placer radical

La claridad es una necesidad, y si es una necesidad hay que aclarar las dos caras del problema. Si algo es afirmativo es porque algo es negativo. Entonces, si hay un placer radical hay un placer moderado. Según los acusadores, el utilitarismo hace uso del placer radical, y por eso fue criticado, porque suponían que era radical en su forma de proceder y en su manera de entender algunos conceptos. De ahí la importancia de precisar algunas nociones.

El postulado del placer radical es, que todas las sensaciones físicas deben ser satisfechas sin que se le ponga ninguna restricción. Y justamente por esto, es que tuvo problemas el utilitarismo, porque algunos intelectuales de la época de Mill han objetado al utilitarismo, porque la han confundido con este tipo de pensamiento.¹⁷⁷ Haciendo un uso abusivo de la misma palabra (utilitarismo). Esto, por haber afirmado que la vida no tiene un fin más elevado que el placer, y la llamaron una teoría digna sólo del cerdo.

El utilitarismo no niega que el ser humano busque satisfacer todas sus necesidades físicas, es un deseo muy humano. Sin embargo, Mill no sólo se refiere a este tipo de satisfacción, sino también a la satisfacción del espíritu. Mill no deja a un lado el tema del placer físico. Muchas veces nos hemos decidido por este bien, porque somos débiles de carácter (psicológicamente), y los hombres se deciden por el bien próximo (placer momentáneo), porque son débiles de carácter y tienen poca formación académica. La lucha entre el placer corporal y el placer

¹⁷⁷ ... es tanto más extraordinario, cuanto la acusación contraria de que lo refiere todo al placer, tomado en su forma más grosera. John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 27.

¹⁷⁸ Como dicen, suponer que la vida no tiene un fin más elevado que el placer -un objeto de deseo y persecución mejor y más noble- es un egoísmo y una vileza, es una doctrina digna sólo del cerdo, con quien fueron comparados despreciativamente los seguidores de Epicuro, en una época muy temprana. *Ibid.* 29

espiritual es eminentemente claro en este tipo de postulados. Es humano desear el placer del cuerpo ya que podemos obtener tranquilidad, aunque esto sea calificado de debilidad de carácter, además, Mill piensa que es propio de los seres de capacidades inferiores por "buscar el halago sensual que perjudica a la salud, aunque saben perfectamente que la salud es un bien mayor".¹⁷⁹ Lo que Mill hace es recalcar que no se refiere a este tipo de placer, sino al placer de la moderación, al placer del espíritu.

1.3.2 Placer moderado

El utilitarismo de Mill hace referencia al placer moderado, y pensamos que en su contenido, aprisiona dos tipos de sentimiento; *el placer lato* y *el placer estricto*. Mill no expone estos conceptos en su obra, pero se dice que usa ambas. Para algunos autores, J. S. Mill hace referencia al placer lato, porque cuando se refiere al placer nos damos cuenta de la extensión que este concepto abarca, comprendiendo tanto el placer como la utilidad. Además que el utilitarismo pregona que el hombre por naturaleza busca el placer y que el placer precede a la utilidad. Justamente por esto se le ha imputado al utilitarismo, porque indica en sus argumentos un tipo de placer moderado pero sumamente lato. Estos argumentos usaron algunos intérpretes para encuadrar al sistema utilitarista dentro de la corriente hedonista.

No es que estemos en contra, ni a favor de lo que estos intérpretes perciben. No obstante, es tarea de la filosofía el que uno sea riguroso en la interpretación, y es así, como podremos hablar del otro punto que hace a la dualidad del placer moderado; nos referirnos al placer estricto, el cual no hace un uso abusivo del concepto, ni toma de forma extensiva el concepto, sino la toma de forma concreta. Entre el placer lato y el placer estricto hay una marcada diferencia, una es concreta y la otra extensa. Lo mismo ocurre entre el utilitarismo y el hedonismo, en el hedonismo el placer se subordina solamente al individuo en otras palabras es más individual, en cambio en el utilitarismo el placer se subordina a lo social, por eso se habla del placer social, o la utilidad social, o el bienestar social.

Se acepta que el utilitarismo sea una *variedad del hedonismo ético*, pero no es el hedonismo como se la entendía en la época griega. Además que el hedonismo pregona una ética egoísta, en sus dos formas, absoluta o mitigada; donde el placer sensible¹⁸⁰ es el bien¹⁸¹ y

¹⁷⁹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 33.

¹⁸⁰ Cuando hablamos del placer sensible, hacemos referencia a la tesis sobre el placer, presentada por Aristipo de Cirene. Diógenes de Laercio, II, 90.

su supremacía es absoluto. Este tipo de placer, sólo busca el presente o un placer intenso en el presente, no le importa el ayer ni lo que vendrá . Por otro lado, cabe mencionar que el utilitarismo hace uso de la virtud, el cual le permite que la elección sea más intensa. Mill no hace uso del placer momentáneo, sino del placer a largo plazo, que te lo da el placer del intelecto misma que es cultivada por la virtud, sin desmerecer el placer sensible.

El ser humano no se puede hacer esclavo del placer, porque el placer no esclaviza, si se lo busca, se lo puede obtener, pero no se puede ser tenido por él. Con todo y con eso, es importante el placer de uno, pero es más importante el placer de la sociedad. La tesis de Mill es la búsqueda de la felicidad del mayor número de personas. Mill no alaba el placer egoísta, como lo ha entendido Thomas Hobbes, Jeremy Bentham, le da una connotación más altruista. La ética de Mill no parte del egoísmo sino del altruismo, entendiendo por ella, una preocupación por el otro, pero no una preocupación emocional, sino una preocupación racional, es decir; en Mill la preocupación es calculada, por eso es racional, se calcula el efecto. Por eso es moderado, porque busca algo que aumente el placer, y para eso, prevé las situaciones. El altruismo no viene por alguna infusión suprema, viene de los cálculos que el hombre pueda realizar. Por eso Mill pide calcular el alcance y las posibles consecuencias del placer. De modo que se pueda saber, si una acción te va traer dolor o placer, tanto a largo y a corto plazo.

Tanto Mill como Epicuro reconocen que el placer es el principio y el fin de la vida feliz. Reconocen que es el primero de los bienes, que él es un medidor que nos hace preferir o rechazar las cosas, y a él tendemos tomando la sensibilidad como criterio del bien. Pero no debemos buscar cualquier placer, en algún momento debemos aprender a rechazar algunos placeres, porque puede ser que este nos traiga algún tipo de sufrimiento. Ahora, tampoco se puede rechazar todos los sufrimientos, porque estos pueden luego producirnos un placer mayor. Muchas veces el sufrimiento es necesario para el crecimiento espiritual.

El placer naturalmente es un bien, pero no todo placer es deseable. Lo mismo con el dolor, el dolor es un mal, pero no todo dolor puede ser un mal. J. S. Mill piensa que el ser humano debe aprender a sopesar las acciones, sin negar la existencia del dolor, ni suprimiéndola. Él la ve como necesaria, y pretende reducir el sufrimiento, corrigiendo las acciones que nos traen

¹⁸¹ Sexto Empírico, *Adversus Mathematicos*, VIII, 199.

¹⁸² Anteneo, XII, 544.

¹⁸³ Roger Verneaux, *Textos de los grandes filósofos*.93-97.

dolor. Por eso afirmamos que Mill se decide por el placer moderado, porque es un placer que calcula. Justamente esta propiedad nos lleva a otros conceptos que constituyen el sistema ético, y ese concepto es el de deseo.

Esta teoría ética según Mill se apoya en el deseo humano, y ¿cuál es ese deseo? "el placer y la exención del dolor"¹⁸⁴. Este es un fin en sí mismo, Mill no niega que haya otros deseos, pero estos deseos, "lo son o por el placer inherente a ellas mismas, o como medios para la promoción del placer y la prevención del dolor."¹⁸⁵ Una observación es que Mill no separa el deseo del placer, porque son partes de un mismo fenómeno, y uno desea o quiere lo que le es agradable.

El placer es una sensación, impresión que es percibido por los sentidos, y es en base a esto que surge el razonamiento utilitario. Por eso se le dice al utilitarismo, hedonista, porque parte de un empirismo hedonista. Este medio (sentidos) por el cual conocemos las cosas, invalida todo tipo de refutación ideal, es decir; los sentidos te dicen que algo está frío o caliente, que te agrada o lo contrario. Son como ciertos medidores de luz, que te dicen cuánto uno han consumido y sobre eso cuánto se debería controlar para no consumir más allá de lo presupuestado.

Los sentidos son sistemas sensoriales que tienen la capacidad de causar placer o dolor. Este sistema te da la información sobre la sensación interna y externa. Y la información que quiere recibir el ser humano es de placer, quiere esa sensación, porque es agradable y atrayente. Mediante esta se prueba que lo bueno es bueno. En el caso de Mill, este es medido mediante la facultad intelectual. Mill decía, para indicar que algo es bueno deberá probarse. Mill somete a los sentidos, al método comparativo, al método de la verificación, con el fin de asegurarse que lo mencionado es probable y no sólo discurso. Para eso, los sentidos ayudan admitir o a rechazar cierta acción, por el efecto que pueda causar (placer o dolor). Los sentidos ayudan a fundamentar nuestro razonamiento moral. Los sentidos son facultades que captan todos los estímulos sensoriales, que le sirven a aceptar o rechazar algo; son afecciones que llegan a nuestra sensibilidad, y de esa manera ellas existen en nuestra mente. Existen porque experimentamos luego las pensamos y de esa forma las conceptualizamos.

¹⁸⁴ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 29.

¹⁸⁵ *Ibíd.* 29.

John Stuart Mill, no olvida lo que Jeremy Bentham había argumentado, que "la naturaleza puso al género humano bajo el dominio de dos señores soberanos: el dolor y el placer (...) Al trono de esos dos señores está vinculada, por una parte, la norma que distingue lo que es recto de lo que es errado y, por otra, la cadena de las causas y de los efectos". Y de aquí extrae consecuencias prácticas. Asimismo retorna Mill lo que Hume ya había asegurado; "la filosofía moral... considera al hombre básicamente nacido para la acción e influido en sus actos por el gusto y el sentimiento; persigue un objeto y evita otro de acuerdo con el valor que éste parece poseer, y según el modo en que se presenta."^{3,186}

El objetivo de Mill es que el hombre entienda que es importante distinguir entre lo bueno y lo malo. El problema es, qué es lo bueno y qué es lo malo. Lo malo es el placer exacerbado, como el placer de un animal desenfrenado. Y en Mill el placer es moderado, porque los placeres de un animal no satisfacen la vida humana. Mill considera que el ser humano tiene facultades elevadas y por nada del mundo se les puede comparar con los animales. El placer de un hombre no puede ser igual al placer de un animal, el hombre tiene conciencia de sus actos, razona al momento de tomar decisiones y trata de incluir en sus conclusiones ideas como satisfacción, gusto, gozo, deleite, contentamiento, bienestar a largo plazo. El utilitarismo divulga el placer del intelecto, pone la superioridad de la mente sobre el cuerpo y valora las acciones bien pensadas. El utilitarismo no se contrapone al placer, es el placer mismo, juntamente con la ausencia de dolor. No es el placer momentáneo, es el placer a largo plazo tomado cualitativamente.

1.3.3 Características de la cualidad del placer

Junto al placer moderado está el saber elegir qué placer me conviene. Si se tiene la noción del saber elegir, entonces estamos ante el placer cualitativo. En su argumentación ética, Mill cree que no todos los placeres son buenos y fructíferos, sino hay algunos que son más deseables y más valiosos que otros, y a esto le va llama placer cualitativo. Propiedad que es encontrada en la diferenciación de unas con otras. Virtud que puede ser adquirida o

¹⁸⁶ David Hume, *Investigación sobre el entendimiento humano*, 7.

¹⁸⁷ "Sin embargo, debe admitirse que la generalidad de los escritores utilitaristas ponen la superioridad de lo mental sobre lo corporal, principalmente en la mayor permanencia, seguridad y facilidad de adquisición de lo primero; es decir, más bien en sus ventajas circunstanciales que en su naturaleza intrínseca." John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 30.

¹⁸⁸ *Ibíd.* 27.

simplemente naturaleza humana el distinguir lo más beneficioso. Carácter que hace referencia a la condición, a la naturaleza de algo o alguien que lo distingue de los demás.

Para Mill el placer cualitativo es igual a la excelencia, y a partir de ello va hablar del ser humano de capacidades superiores. Este ser se caracteriza por saber elegir, lo cual incluye conocer la esencia de lo que se decide, sus ideas a favor y en contra. Una vez conocido se podrá ver las ventajas de la cualidad del placer. Para Mill no es acumular por acumular sino saber elegir. Por eso es distinto a Bentham, porque Mill piensa que más allá de la cantidad hay otra y más beneficiosa, y es la calidad del placer. Anteriormente Bentham había propuesto la cantidad de placeres; pensando que la suma de placeres dará cuenta del placer adecuado. En el pensamiento de Mill, se toma en cuenta los dos aspectos; la cantidad y la cualidad. Sin embargo, en Mill, no se trata de obtener por obtener, sino ver las cualidades de cada obtención (placer). En Mill hay placeres superiores (tienen la característica de ser espirituales e intelectuales) y placeres inferiores (tienen la característica de ser placeres sensuales y físicas de todo ser que siente) que le dan jerarquía a cada placer.

Pero cuál es la diferencia entre un placer y otro, para Mill es el grado de preferencia que el ser humano tiene sobre sus acciones. El ser humano trata de ver de manera implícita o explícita las ventajas o desventajas de cada acción. Es decir; el ser humano jerarquiza sus placeres, pone un placer por encima de otro. Esta jerarquía de valores hace que muestre la superioridad de unos sobre otros. Para ser más simples, algunos de nosotros le damos más predilección a ciertas actitudes, por el grado de satisfacción que nos trae.

Ahora, el grado de preferencia tiene que ver con el modo de vida, es decir; la forma cómo uno emplea sus capacidades existenciales. Algunos invierten bien y otros no. Al primero Mill le llama, seres de capacidades superiores, al segundo seres de capacidades inferiores. Según el autor pocos quieren pertenecer al segundo grupo. Los seres humanos que invierten bien sus capacidades, no podrían aceptar lo propuesta de que se los convirtiera al primer grupo, por el goce total de todos los placeres. Tal vez en casos muy extremos.

El problema del primer grupo es que estos seres necesitan más para ser felices, porque tienen ambiciones y la realidad les parece imperfecta, y sienten que es un deber la perfección

¹⁸⁹ "Es perfectamente compatible con el principio de utilidad reconocer el hecho de que algunas clases de placer son más deseables y más valiosas que otras. Sería absurdo suponer que los placeres dependen sólo de la cantidad, siendo así que, al valorar todas las demás cosas, se toman en consideración la cualidad tanto como la cantidad." John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 31.

continua, y al no poder lograrlo sufren. Además que a este ser humano no le gustaría caer en desgracia, o en lo que él considera un grado inferior de la existencia. Tal vez esto sea arrogancia (querido por sí mismo y odiado por el otro) pero simplemente es el amor a la libertad, a la independencia, amor al poder. A esto le va llamar dignidad, y Mill sabe que los hombres tienden a la dignidad, aunque no proporcionalmente. La dignidad es primordial dentro de la felicidad, sentirse digno es ser feliz.

Esta cualidad puede llevarnos a pensar de forma egoísta, de forma soberbia, por el hecho de creernos seres humanos de capacidades superiores. Mill, como Bentham, reconocen que el egoísmo y el propio placer, son factores de la conducta humana; pero a través del proceso educativo se puede esperar que se aprecien otros placeres, y que se aprenda la conexión entre el propio placer y el de los demás.¹⁹⁰ Pero, como decíamos anteriormente el placer del que habla Mill, no se subordina al individuo sino a la sociedad.

Sin embargo, el ser egoísta es algo inevitable, es algo natural (es bueno para sí mismo y es malo para el otro). Si nos remitimos a los efectos de esta actitud, por supuesto que estas van a ser rechazadas, porque no son ventajosos o no son buenos, crea distancia en el otro. Entonces no es bueno optar por esta decisión. Tal vez deberíamos retomar la problemática inaugurada por Sócrates y Platón, cuya cuestión central era la siguiente: ¿de qué manera es necesario que un hombre viva su vida?¹⁹¹ Pensamos que no es útil afectar al otro, porque nos veríamos afectados a nosotros mismos, porque la felicidad se realiza de modo personal y en la comunidad.

En la doctrina utilitarista es necesario pensar en el otro para estar bien. Y esto cualitativamente es bueno y positivo, ya que no somos seres aislados sino seres en relación. Nuestros actos deben ser en vistas a la obtención de algo. Resumiendo esta parte, lo cualitativo en Mill, es que el hombre obre de acuerdo a la ganancia de su acto o a la maximización de su placer y a la reducción de su sufrimiento, y esto no lo logrará si afecta al otro. No cabe duda de que el ser humano es egoísta es algo muy natural y muy humano. Pero no es el camino para lograr la felicidad. El egoísmo causa insatisfacción, pero no una insatisfacción que beneficie al conjunto. Estas pretensiones hacen que borremos al otro, y si esto ocurre perdernos más y ganamos enemigos.

¹⁹⁰ Carolina Pallas, *La relación entre felicidad y virtud en John Stuart Mill*, 35.

¹⁹¹ Osvaldo Guariglia, *Moralidad. Ética universalista y sujeto moral*, 15.

Esta posición cualitativa, introduce elementos como libertad, respeto, tolerancia. Principios que ayudan a la convivencia humana. No obstante, el utilitarismo ve a estas actitudes como medios, pero no como fines para la felicidad. Para Mill el hombre posee un potencial de cultivación; individualidad, tolerancia, elección, originalidad, espontaneidad y libertad como valores sociales esenciales. Valores que ayudan en gran medida al conocimiento del otro en alguna de sus formas.

Finalmente, el placer del que habla J. S. Mill es la elección cualitativa y no el que postulaba su maestro Bentham, un placer sumado sin distinción. El utilitarismo de Mill no se atiene a lo banal y pasajero, se atiene a lo más beneficioso. Busca el placer de la cualidad, un placer que le satisfaga, un placer que sea preferible, un placer bien pensado. Un placer que se dé mediante el placer de pensar, relacionado con los sentimientos y el mundo de la imaginación.

1.3.4 Características de los seres superiores e inferiores

Al dar lugar al placer cualitativo, Mill introduce dos estratos sociales; seres de capacidades superiores y seres de capacidades inferiores. Esto quiere decir que hay humanos que pudieron desarrollar mejor sus actividades intelectuales y seres que se conformaron con poco. Entonces la distinción de estos seres es facultativa, por facultad se entiende, la potencia para hacer algo, la aptitud física o moral que posee un ser humano.

Ahora, esta descripción es herencia de su padre psicológicamente, porque es quién le enseña que el ser humano lleva en su interior cierto rasgo psíquico de inferioridad y de superioridad. El deseo humano es pertenecer al segundo grupo. Para eso es importante tener pasión por la vida, por el conocimiento, por saber qué hay más allá. Si se quiere lograr este efecto es imprescindible trabajar en sí mismo. Si esto no se logra permanecerá oculto las facultades superiores a los que uno aspira, ya que este deseo conduce al conocimiento suprasensible.

El fin de esta distinción es explicar que *no hay un sólo deseo, ni una clase de deseo*, y que estos *tienen que ver con el entorno social*. No hay un sólo placer en la humanidad, como por ejemplo pensaban los estoicos, donde el fundamento de todo era la virtud (fin único y último de la vida). El utilitarismo no homogeniza su pensamiento, entre sus proposiciones esta una ideología heterogénea. Según Mill hay otras clases de placer que en determinados momentos

se convierten en fin y en medios para la felicidad. El utilitarismo no es unilineal sino lo contrario, separa algunos conceptos por sus componentes. Por eso explica, la diferencia de estos dos seres que se hace visible en el entorno social. Ahí podemos identificar los dos tipos de seres, en sus modos de vida, en sus capacidades de gozar y apreciar la vida.

¿Qué características tiene el ser humano de facultades inferiores? Este ser según Mill, tiene poca formación académica, poco interés ante los sucesos de la vida, no le impresiona los sucesos sociales; sus intereses radican en saciar sus apetitos carnales, no hay preocupación por el futuro, sus ambiciones son ínfimas. Cree que lo que desea y sacia es "toda" la vida, por lo tanto no hay más que hacer, en otras palabras tiende a conformarse con poco. Y esto hace que entre en rutina, y por tanto se oscurezca sus objetivos, buscando excusas para aceptar la inmediatez (el placer momentáneo).

¿Cuáles son las causas? La visión social de Mill hace afirmar que esto puede ser por causas educativas, por causas de la estratificación social. El dinamismo del mundo reprime como realza. El movimiento de los seres humanos en el mundo convoca a ser competitivos, y esto exige formación continua, el claro ejemplo es el pasó de la manufactura a la industria en Inglaterra. Estos seres humanos de capacidades inferiores muchas veces se los ha dejado al margen por falta de capacidad. Hecho que determina la estratificación social, quienes contratan los servicios humanos. Al no poder entrar dentro de esa dinámica tiende satisfacer sus necesidades con poco.

Es indiscutible que los seres cuya capacidad de gozar es baja, tienen mayores probabilidades de satisfacerla totalmente.¹⁹²

Mill se anima a exponer cuatro argumentos de la saciedad. El primer síntoma es la tentación de caer ante los placeres del momento. El segundo es la debilidad de carácter. El tercero es el halago sensual, que son los placeres burdos, los placeres del cuerpo.¹⁹³ El cuarto

¹⁹² John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 33.

¹⁹³ "Por debilidad de carácter, los hombres se deciden a menudo por el bien más próximo, aunque saben que es menos valioso; y esto tanto cuando la elección se hace entre dos placeres corporales, como cuando se hace entre lo corporal y lo espiritual. Buscan el halago sensual que perjudica a la salud, aunque saben perfectamente que la salud es un bien mayor. Podría objetarse a esto que muchos que se entregan con entusiasmo juvenil a todo lo que es noble, conforme avanzan los años se hunden en la indolencia y el egoísmo. Pero no creo que quienes merecen esta acusación tan común escojan voluntariamente los placeres inferiores con preferencia a los superiores. Creo que antes de dedicarse exclusivamente a los unos, se han

es la determinación social. Cuatro características que incapacitan al hombre a ir más allá de sí mismo, de llegar a conocer el placer de la cualidad.

El tema de la formación de estratos sociales muchas veces es un obstáculo para la formación humana. Estos estratos te muestran cuanto el ser humano puede disfrutar de acorde a sus posibilidades. Estos estratos crean divisiones en una sociedad. La causa puede ser la envidia de los que no tienen sobre los que tienen u otras. El caso es que los estratos sociales provocan frustración entre los que no pueden conseguir lo que desean, sólo hay el deseo pero no la realización de lo deseado. Los estratos sociales hacen que el hombre se decida por el bien más próximo, aunque tenga la noción de que vale poco. Y lo bueno se considera en base a esta noción de la realidad.

Los estratos sociales hacen que el ser humano no tenga una buena alimentación, no tengan tiempo para el cultivo intelectual. La vida de estos seres inferiores está condicionada al amo, y lo único que hace este amo es subordinar al ser de facultades inferiores al trabajo. Acción que le sirve para el sostenimiento familiar y de sí mismo!" La sociedad limita al ser humano, porque tiene normas de acorde a la jerarquía social. A veces a estos seres en ese tiempo no se les tomaba como parte del todo (sociedad). Las acciones del hombre dependen de una superestructura, que lo premia o lo castiga. Con esto queremos decir, que cualquier acontecimiento sea psíquico o físico, responde a una causa y este al mismo tiempo tiene su efecto. No existe en el utilitarismo el azar. Si te castigan es porque te portaste mal.

¿Qué características tiene el ser humano de facultades superiores? La particularidad es que ha logrado desarrollar mejor sus capacidades. Este ser si pudo formarse intelectualmente, y cada vez que ha ido conociendo cosas y luego descubriendo algunos casos, despertó el espíritu de la investigación. Este espíritu investigativo ha creado en él cierta insatisfacción ante la vida. El conocimiento que adquiere cada vez, le parece ínfimo, porque no puede llegar muchas veces a lo que aspira, siempre le parece insuficiente. Es un placer especial el que busca este ser, un placer exquisito, un placer que no satisface.

incapacitado ya para los otros. La capacidad para los sentimientos más nobles es en muchas naturalezas una planta muy tierna que muere con facilidad, no sólo por influencias hostiles, sino por la mera falta de alimentos." John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 34.

¹⁹⁴ "En la mayoría de las personas jóvenes muere prontamente, si las ocupaciones a que les lleva su posición, o el medio social en que se encuentran no son favorables al ejercicio de sus facultades. Los hombres pierden sus aspiraciones elevadas como pierden su agudeza intelectual, porque no tienen tiempo ni oportunidad para favorecerlas. Se adhieren a los placeres inferiores, no porque los prefieran deliberadamente, sino porque son los únicos a que tienen acceso, o los únicos de que pueden gozar duraderamente." *Ibíd.* 34.

Es mejor ser un hombre satisfecho que un cerdo satisfecho, es mejor ser Sócrates insatisfecho, que un loco satisfecho. Y si el loco o el cerdo son de distinta opinión, es porque sólo conocen su propio lado de la cuestión. El otro extremo de la comparación conoce ambos lados.¹⁹⁵

El ser humano para Mill no debe ser conformista, debe ser un ser que siempre busque lo conveniente, lo adecuado, lo ventajoso, tanto para sí mismo como para los demás. Esta insatisfacción no lo debe desesperar, ni lo debe congelar, sino lo contrario, debe animarlo a buscar respuestas. Resoluciones que al final se convierten en otro tipo de problemas. Este ser superior no se queda con lo que ya ha obtenido, porque sería conformarse con lo que hay, y esto para él sería un grado inferior de la existencia humana, sus deseos aspiran a más. Tal vez esto podría ser soberbia, orgullo, amor al poder, arrogancia, jactancia, petulancia, engreimiento, altivez. Pero el sentimiento de este ser es vivir bien. Y qué implica vivir bien, vivir cómodamente o en palabras de Mill, vivir dignamente dentro la sociedad.¹⁹⁶

La dignidad en Mill connota un valor alto, por eso en algunas interpretaciones se lo califica de humanista, porque en sus principios hay algunas proposiciones que se parecen tanto a los principios básicos del humanismo; los hombres son seres racionales que poseen en sí mismo la capacidad de hallar la verdad y practicar el bien. Además que la dignidad es una cualidad en Mill, denota que el ser humano es merecedor de algo. Es una proporción al mérito, al trabajo que este ser de facultades superiores realiza. Trabajo que implica sacrificios, aunque el mismo involucre sufrimiento, sudor que a la larga se convierte en placer, por el hecho de haber obtenido lo deseado. Por eso este sufrimiento no significa resignación, conformismo sino significa búsqueda de lo mejor.

Para finalizar esta parte ¿Cuál es la diferencia entre las dos caracterizaciones? La diferencia en ambos está en la elección que se hace del placer. Este sentimiento en ambos tiene su peculiaridad. En uno el placer nunca está resuelto, hay insatisfacción ante la vida, siempre quiere más por llegar a la perfección. En cambio en el otro ser de facultades inferiores hay la posibilidad de llenar los vacíos, por la poca curiosidad que se tiene ante la vida.

¿Dónde radica la importancia de esta distinción? Primero, que no hay un placer específico. Segundo, Mill no cree que el mundo sea homogéneo, por eso no afirma qué placer es más

¹⁹⁵ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 33.

¹⁹⁶ *Ibíd.* 32.

deseable a nivel social. Es más fácil afirmar a nivel individual y con toda seguridad que el placer del intelecto nos trae beneficios a largo plazo, en relación al placer del cuerpo. Tercero, que hay un placer que sí trae beneficios es el placer de la cualidad, fundamento de la moral utilitarista. Ahora, la noción de placer depende de la calidad como de la cantidad, con preeminencia de la calidad sobre la cantidad. Para medir la calidad del placer hay que hacer uso del método comparativo. Para medir la cantidad, el utilitarismo se sirve de la preferencia que sienten los que tienen mejores oportunidades de experiencia, junto con los hábitos de la reflexión y la propia observación. A esto Mill le va llamar criterio utilitarista.

Por último las acciones del hombre siempre tienen un objetivo, y ese fin es lograr el placer, bien que se desea conseguir, sea individual o social. Nuestras acciones se mueven en vistas a lograr el placer o la felicidad. La felicidad es algo que se desea, pero no algo sobre lo que pueda decidirse directamente, porque los fines se desean, pero sólo se eligen los medios es decir el cómo llegar a ellos.

2. La felicidad en el utilitarismo

El fundamento ético conocido como el principio de utilidad tiende a la felicidad, y entiende por el mismo, placer y ausencia de dolor. De ahí que, John Stuart Mill denomina al utilitarismo como el principio de la mayor felicidad, fin por el cual son deseables todas las otras cosas. Como por ejemplo, una vida exenta de dolor y abundante en goces, en el mayor grado posible, tanto cuantitativa, como cualitativamente.

Para ilustrar mejor este concepto, por felicidad se entiende, una vivencia subjetiva que causa agrado o placer en el ser humano. Este juicio se toma a partir de la idea de satisfacción, que es tomado como sumo bien. Sumo bien que abarca dentro de sí todos los bienes, es por eso que los seres humanos la persiguen o la buscan. "Ser feliz es deseo de todo ser humano", es causa de todo lo que se desea, y nuestras acciones están motivadas por este deseo. Este concepto es como una deidad creada en nuestra mente, porque reúne las condiciones de lo perfecto, y los seres humanos desean esta perfección para vivir y sentirse bien.

¹⁹⁷ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 34.

¹⁹⁸ *Ibid.*, 36.

¹⁹⁹ Véase el concepto de felicidad en Nicola Abbagnano, *Diccionario de Filosofía*, 527-530. José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, 1140-1141.

²⁰⁰ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 35.

Pero qué tenemos que hacer para llegar a esto o cuáles son los medios. Lo primordial es obrar bien, y esto significa sopesar bien nuestras acciones sin afectar a los demás. La felicidad del ser humano especialmente en la ciudad es colectiva no es individual. Nuestra virtuosidad debe estar dirigida hacia el bien social para no afectarnos. Si esto fuera así los efectos del mismo serán benéficos tanto espirituales como materiales²⁰¹.

Para Mill dos conceptos deben ir unidos razón y deseo, o los deseos deben ser racionalizados. La razón sólo se justifica cuando los deseos coinciden con los preceptos o principios. Por ejemplo, el deseo de ser feliz es un deseo individual como colectivo. Ahora entre estas dos tiene que haber coherencia. Lo individual con la máxima racional del máximo bienestar para la mayoría. El tema de la mayoría siempre fue un problema. Sin embargo, el hombre al ser racional y deseante, sus deseos no son aislados sino son sociales. Esto nos lleva afirmar que no sólo se reúnen dos conceptos en el argumento de Mill sino que hay otro llamado sociedad.

Entonces tres conceptos encontramos en Mill, *razón, deseo y sociedad*. Estas tres nociones, están de manera tácita en el razonamiento utilitarista. Según el autor, en cualquier decisión utilitarista están inmersos estos tres conceptos. El fundamento es que estos tienen la virtud de guiarnos al equilibrio entre la individualidad y el colectivo. Tres conceptos que dan la posibilidad de asegurarnos la felicidad, tanto individualmente como colectivo.

Estos tres conceptos nos permiten ligar dos acepciones, *el deber y el ser*, es decir debemos unir el *debe al es*. Por ejemplo, uno *debe* hacer el bien, porque *es* un bien en sí mismo. Además de tener el paradigma del deber de hacer el bien, es un precepto que ayuda a uno mismo como a los demás, por eso es un principio útil el ligar el debe al es. Desde esta interpretación, el fundamento ético en Mill, connota dos sentidos, el utilitarismo es el arte de vivir y de convivir conjuntamente. En el utilitarismo de Mill, lo mejor que puede hacer el ser humano es pretender un hedonismo universal, porque es racional, social y los deseos se pueden realizar.

Pensamos que en Mill aún siguen los postulados de la ilustración tácitamente, libertad, igualdad, fraternidad, ninguno de estos conceptos que son sociales, pueden realizarse insociablemente. La misma ciencia, o el mismo desarrollo que estaba surgiendo en Inglaterra, o la justicia por el voto femenino que pedía Mill, tiene sentido, sin la búsqueda de la *felicidad*

²⁰¹ Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, 1.1, 4, 3.

general. Es importante esta búsqueda porque le da sentido a muchas cosas. Por ejemplo, la justicia adquiere sentido siempre y cuando se tome el paradigma de la felicidad general. Sin esta finalidad, la ciencia, la justicia, la moral, las leyes no serían imprescindibles, porque ¿para qué estarían?

La dignidad que busca el ser humano sale de esta conciencia social, y dentro de ella, se enmarca como un objetivo, que le permite disfrutar de su esfuerzo, de su trabajo, de su abnegación. La dignidad va acompañada de la felicidad, y a esto se puede llegar mediante la formación educativa y la buena decisión. Por eso es importante indagar, qué le es útil al ser humano y porqué le es útil. De esa manera, podremos ver para prever y prever para proveer. Para tal efecto, el utilitarismo pone como herramienta fundamental, el cultivo de la virtud, ya que es uno de los mecanismos que nos ayuda a llegar a la meta final, la virtud que es un medio y un fin intencionado.

La virtud nos da la posibilidad de perfeccionar las cosas, es una exigencia racional e implícita, que considera la excelencia y la felicidad. Para tal situación, es menester servirse del espíritu, porque sus efectos son buenos. La felicidad depende de cómo obremos, la resolución de esta dependencia es causal. Por eso el utilitarismo es una teoría teleológica. Asevera que el hombre actúa por algún fin y este no es más que conseguir el bien último que es la felicidad, y el ser humano está sujeto a esta dependencia perfecta, por eso Mill la llama teoría de la vida.²⁰

Según Mill, la felicidad no es un sentimiento continuo, ni es un sentimiento altamente exaltado, ya que esto sería imposible. Este tipo de situaciones solo dura un momento. Para el utilitarismo la felicidad es el fin de la vida, pero un fin moderado racional. Es así, que el principio de utilidad, en sus presupuestos ideológicos está, que la vida tiene momentos de felicidad como de tristezas. De ahí que uno, no debe esperar de la vida más de lo que puede dar. No hay felicidad plena, porque hay muchas limitantes en la realidad social, como por ejemplo; el estatus social, la educación, las dicotomías sociales, etc. que no dejan al ser humano desarrollarse en plenitud.

²⁰² John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 29.

²⁰³ "En efecto, la utilidad no sólo incluye la búsqueda de la felicidad, sino también la prevención o mitigación de la desgracia... Los filósofos que enseñaron que la felicidad es la finalidad de la vida, fueron tan conscientes de esto como los que se burlan de ellos. La felicidad a que se referían no era la de una vida en continuo éxtasis, pero sí una existencia integrada por momentos de exaltación, dolores escasos y transitorios y muchos y variados placeres, con predominio de los activos sobre los pasivos, y poniendo como fundamento de todo, no esperar de la vida más de lo que puede dar." *Ibíd.* 37.

Una vida así compuesta siempre ha merecido el nombre de felicidad para aquellos que han tenido la suerte de disfrutarla.²⁰⁴

La felicidad en el utilitarismo es racional, y en ella está el saber prevenir las cosas, por eso es fundamental cultivar el placer del intelecto. Los efectos serán de felicidad, siempre y cuando nos dispongamos individualmente como socialmente. Otro de los apuntes significativos es el gozo de la libertad,²⁰⁵ necesitamos de esto para nuestras decisiones.

La felicidad tiene condiciones y requisitos que no son solo medios sino que la constituyen. Esto podemos percibir en los dos extremos de la acción ética; suele suceder que para ser feliz, muchos necesitan estímulos, incitamiento, incentivo, excitación, creando muchas veces dependencia (vicio psicológico) y en vez de ser ayuda es lo contrario. El otro medio es buscando la paz o la tranquilidad por la plenitud del placer estable. Mill piensa que ambos deben ser canalizados de forma racional para lograr lo que se quiere.

A partir de la reflexión de Mill, pensamos que el ser humano es utilitarista por naturaleza, porque todo ser humano quiere una vida exenta de sufrimientos, por eso inventa mecanismos que le sirvan a él como a los demás. El hombre siempre está atento a lo que le pueda ocurrir, siempre está protegiendo lo más preciado que es su felicidad. Pero su felicidad sin la felicidad del otro no es felicidad. Tendrá que pensar en los demás o tener en cuenta la felicidad del mayor número de personas, caso contrario puede tener obstáculos en la realización del mismo. En la medida que cuida la felicidad del otro cuidará la suya. Las acciones del hombre son dirigidas, sea conscientemente o inconscientemente hacia la felicidad. La felicidad es un motor fundamental en el desarrollo del ser humano. De ahí que muchas veces esta es sacralizada. El utilitarismo de Mill fomenta el interés por el hombre y por el bien público. Sugiere una

²⁰⁴ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 37.

²⁰⁵ Para mayor referencia revisar el texto "*sobre la libertad*" de John Stuart Mill. Trata la libertad no como una simple apología. John Stuart Mill muestra hasta qué punto la libertad es tan necesaria como el aire que respiramos. Pero también necesitamos que se limite la libertad de los demás, para impedir que interfieran en nuestra vida. El objeto de reflexión de este texto es la libertad civil. Él sabe que sin individualidades fuertes, desarrolladas, autónomas y originales, el progreso social se verá abocado a su desaparición. La formación de personalidades plurales es para Mill el bien más preciado y la condición esencial para el enriquecimiento intelectual y moral de la humanidad entera.

educación que dé cuenta de la verdad y el bien común,²⁰⁶ de lo que le interese a la realidad social.

Ahora, la virtud sino se canaliza tiene efectos contrarios como el egocentrismo. La tentación es manejar el poder, y se convierte en un mal que acecha al mundo. La educación tiene que darle mecanismos de relación social, tiene que darle la capacidad de ir más allá de sí mismo. De esa manera muchos males que aquejan a nuestra sociedad dejaran de ser. Después del egoísmo, la otra causa que no lleva a buen término es la falta de educación intelectual.

Entonces, la felicidad en el utilitarismo de Mill está en base al otro, y la educación tiene que preocuparse por brindarnos esos instrumentos. La educación debe tener rasgos altruistas porque son útiles a la humanidad, porque se muestra interesado por la colectividad humana. De esa forma;

La pobreza, en cualquier sentido que implique sufrimiento, podrá ser completamente extinguida por la sabiduría de la sociedad, combinada con el buen sentido y la prudencia de los individuos. Incluso el más obstinado de los enemigos, la enfermedad, podrá ser reducido indefinidamente con una buena educación física y moral, y un control apropiado de las influencias nocivas. Así ha de ser mientras los progresos de la ciencia ofrezcan para el futuro la promesa de nuevas conquistas directas contra este detestable enemigo.²⁰⁷

Para el utilitarismo el sufrimiento es y no es malo, depende de la situación. En el primer caso es malo porque causa desagrado. En el segundo caso no es malo porque enseña o trae otro placer a largo plazo. Sin embargo, es muy humano querer evitar el dolor, la misma ciencia médica lo intenta cada vez. Mill expone otro argumento cuando se refiere a la evitación del dolor. Usa el concepto de prudencia²⁰⁸ entendiendo por ella *el conocimiento de las cosas que hay que hacer y de las que hay que evitar*. Precepto que sirve a la humanidad para el recto razonamiento. Si se encamina en esa dirección tal vez podamos salvarnos de los grandes males que aquejan a la humanidad. Augusto Comte decía; ver para prever, en estudiar

²⁰⁶ Dos objetos más sublimes que pueden perseguirse: la verdad y el bien común. John Stuart Mill, (1874): *La Utilidad de la Religión*. 36. *El utilitarismo*, 40.

²⁰⁷ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 40.

²⁰⁸ Para este concepto véase, Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, para quien la prudencia es un hábito verdadero y práctico que trata a los bienes y a los males conforme a la razón. Emmanuel Kant en su texto, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, utiliza este término similar al de los estoicos, y la considera como una habilidad en la adecuada elección de medios para conseguir la felicidad.

lo que es para deducir lo que será... Para el utilitarismo es fundamental ser prudente y controlar bien nuestros deseos humanos.

En resumen, todas las grandes causas del sufrimiento humano pueden contrarrestarse considerablemente, y muchas casi enteramente, con el cuidado y el esfuerzo del hombre.

Una observación es que en el ensayo *el utilitarismo* no se encuentra un concepto mitigado de lo que es felicidad. Mill sólo muestra que la felicidad depende de las condiciones y circunstancias sociales (circunstancias objetivas), además de las actitudes del ser humano. Cuando le objetaron con el enunciado de que el ser humano puede obrar sin buscar la felicidad. Mill respondió que es posible obrar sin ser feliz. Hay personas que encuentran algo más importante que su propia felicidad. De cualquier modo, ese motivo es otro síntoma de la felicidad que no es explícita sino implícita, está ahí. Renunciar a su bien por el bien de los demás es una actitud generosa, actitud digna de imitación pero no es lo que se debería hacer. Ahora, el sujeto hace algo por algo y ese algo es la felicidad. Mill valora el altruismo porque es un instrumento útil a la sociedad. No obstante, ser altruista conlleva sacrificios, renunciar a un goce personal conlleva abnegaciones. Quien realiza esta acción recibe el reconocimiento del pueblo, si, aumenta el bienestar del pueblo, entonces es otro tipo de felicidad.

El altruismo es una prueba del esfuerzo humano. Un ejemplo de esta renuncia a la felicidad es Jesús de Nazaret, quien según el dogma cristiano, dio la vida por los demás, virtud que le reconoce la historia. El utilitarismo piensa que puede ser buen camino el tratar de obrar sin buscar un bien privado, sino viendo el beneficio de los demás. De esa manera no hay condicionantes en la mente del ser humano. Esto puede engrandecer al hombre porque no verá nada como obstáculo. No hay preocupación por ser feliz es un sujeto liberado que sólo lucha. Para la mirada utilitarista es un beneficio.

²⁰⁹ Augusto Comte, *Curso de filosofía positivo*, 60.

²¹⁰ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 41.

²¹¹ En resumen, todas las grandes causas del sufrimiento humano pueden contrarrestarse considerablemente, y muchas casi enteramente, con el cuidado y el esfuerzo del hombre. Su eliminación es tristemente lenta; una larga serie de generaciones perecerá en la brecha antes de que se complete la conquista y se convierta este mundo en lo que fácilmente podrá ser si la voluntad y el conocimiento no faltan. Sin embargo, todo hombre lo bastante inteligente y generoso para aportar a la empresa su esfuerzo, por pequeño e insignificante que sea, obtendrá de la lucha misma un noble goce que no estará dispuesto a vender por ningún placer egoísta. *Ibid.* 41.

²¹² *Ibid.* 42.

El egoísmo no es útil para el utilitarismo porque no permite vivir libre sino condicionado. Todo sujeto que se siente subordinado a algo no es libre por tanto no es feliz.²¹³ El ser humano en cierta manera debe liberarse de ciertos tópicos que no le dejan ir adelante. De esa manera tal vez se pueda aterrizar en el otro, y llegar a ser un aporte y no así un perjuicio. "Haz como querías que hicieran contigo y ama a tu prójimo como a ti mismo."²¹⁴ Esta moral, llamada de la abnegación van juntas a la noción de felicidad. Además que Mill toma este concepto como propiedad de la doctrina; esa renuncia voluntaria y con sacrificio de deseos o intereses, todo en aras de la felicidad. Para eso el utilitarismo tiene exigencias, como por ejemplo, que el ser humano sea un espectador *imparcial*, como *desinteresado* y *benevolente*, entre su felicidad y la de los demás.

La moral utilitarista reconoce al ser humano el poder de sacrificar su propio bien por el bien de los otros. Sólo rehúsa admitir que el sacrificio sea un bien por sí mismo. Un sacrificio que no aumenta ni tiende a aumentar la suma total de la felicidad, lo considera desperdiciado.²¹⁵

Cuando introduce Mill el concepto de abnegación nos remite a otro concepto, lo justo, vinculando lo particular con lo general. Las acciones del hombre tienen que tender a buscar la armonía entre el interés particular y el interés general. Por que el principio de utilidad vale tanto para el individuo como para la sociedad y el mismo Estado. En este caso el bien común no es sino la suma de los placeres del mayor número posible de ciudadanos; algo es bueno socialmente, porque está de acuerdo con el principio de utilidad. Para Mill, la ética es el arte de guiar la conducta a partir de ciertos principios generales de la acción, porque la mayoría de las acciones buenas no son en beneficio del mundo sino en provecho del ser humano de quien depende el mundo. Para eso es necesario que el hombre tenga voluntad, y que no falten conocimientos adecuados para el progreso humano.

Finalmente el hombre feliz es profundamente racional, prudente, reflexivo. El hombre que es feliz, es alguien capaz de tomarse el tiempo necesario para medir las consecuencias de su acción. Antes de actuar debe aprender a decidir, para optar, para no confundirse al elegir lo bueno, lo correcto. Dentro del medio social debe actuar moralmente bien, realizando acciones

²¹³ ... el odio es otra expresión de subordinación hacia lo odiado, tomado del texto de Leopoldo Zea, *Filosofía Americana*, capítulo IV, 136.

²¹⁴ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 43.

²¹⁵ *Ibid.* 43.

que tenga en la mente el bien común. Cuando hablamos del bien común, hablamos del carácter del pacto social al que el hombre se sujeta; con las leyes que limitan el poder del gobernante, con la defensa de la propiedad privada y las libertades públicas, pacto social que bien premia o bien castiga.

3. Criterio moral de la ética utilitarista

Para explicar este punto partiremos de una pregunta ¿Cuál es el criterio moral del utilitarismo? Para esto expondremos treinta un axiomas, el cual le dan valor a esta doctrina ética.

- I. El utilitarismo es el principio de utilidad, conocido también como el principio de la mayor felicidad (fundamento moral).
- II. Una acción es justa si este produce felicidad.
- III. La felicidad es el placer.
- IV. La pretensión de estas acciones hace que la denomine teoría de la vida a esta teoría moral.
- V. Para el utilitarismo el ser humano es de facultades elevadas en comparación con los animales.
- VI. El utilitarismo hace dar cuenta, que uno es feliz cuando uno está satisfecho con sus actos. Los principales elementos de una vida satisfecha son, la tranquilidad y el estímulo.
- VII. Un utilitarista pone la superioridad de lo mental sobre lo corporal.
- VIII. A un utilitarista le interesa un placer que dure más tiempo.
- IX. Para un utilitarista algunas clases de placer son más deseable y más valiosas que otras.
- X. El utilitarismo de Mill, para resolver un problema, no sólo toma en cuenta la cantidad sino también la cualidad.
- XI. El método cuantitativo es útil al utilitarismo, en la *preferencia* que sienten los seres humanos, especialmente aquellos que tienen mejores oportunidades de experiencia, junto con los hábitos de la *reflexión* y la propia *observación*.
- XII. Lo cualitativo nos sirve en el valor que cada placer pueda tener, en el momento de la acción. Para ver la superioridad cualitativa, Mill toma en cuenta el método comparativo, el cual nos da la posibilidad de formular una escala de valores.

- XIII. El utilitarista sabe que el grado de preferencia conlleva sacrificios.
- XIV. El utilitarismo es abierto cuando ve los modos de vida de los seres humanos, es por eso que no determina qué placer es el más deseable, sólo que todos aspiran a la felicidad.
- XV. Al único tribunal al que se somete el utilitarismo es a la cualidad del placer. No toma en cuenta otros tribunales, por más que haya el método cuantitativo.
- XVI. Ni los dolores ni los placeres son homogéneos, y el dolor siempre es heterogéneo respecto del placer.
- XVII. El utilitarismo prefiere los placeres que se derivan de las facultades superiores.
- XVIII. El utilitarismo de Mill tiene un criterio claro; no es ese criterio la mayor felicidad del propio agente, sino la mayor cantidad de la felicidad general.
- XIX. El fin último por razón del cual son deseables todas las otras cosas, es una existencia exenta de dolor y abundante en goces, en el mayor grado posible, tanto cuantitativamente como cualitativamente.
- XX. La utilidad no sólo incluye la búsqueda de la felicidad, sino también la prevención o mitigación de la desgracia.
- XXI. Al utilitarismo exhorta cultivar la inteligencia, para hallar fuentes de inagotable interés.
- XXII. Es propio de los utilitaristas la moral de la abnegación, sin olvidar que también lo es de los estoicos y de los trascendentalistas. Reconoce al ser humano el poder de sacrificar su propio bien por el bien de los otros. Pero no admite que el sacrificio sea un bien por sí mismo.
- XXIII. El utilitarismo aprueba el sacrificio que tiende a aumentar la felicidad.
- XXIV. La única renunciación que aplaude el utilitarismo es la devoción a la felicidad, o algunos medios que ayuden a lograr la felicidad.
- XXV. Es colectivo el pensamiento utilitarista de Mill, porque usa el precepto cristiano, haz como querrías que hicieran contigo y ama a tu prójimo como a ti mismo.²¹⁶ Aquí reside el criterio moral del utilitarismo en su máxima expresión. Para llegar a este ideal, Mill propone dos medios mediante la educación: Primero, que las leyes y disposiciones sociales coloquen la felicidad, en armonía entre el interés privado y el

²¹⁶ John Stuart Mill, *El utilitarismo* 43.

²¹⁷ Entendida como la conexión ordenada de las partes con un todo. Como la unidad en la multiplicidad, es la ordenación de las partes conforme a la realización plena de un fin.

interés público. Segundo, la educación y la opinión tienen que enseñar a buscar a los hombres su felicidad como la de todos, asociando entre su bien y el bien de todos'.

- XXVI. La felicidad en que se cifra la concepción utilitarista de una conducta justa, no es la propia felicidad del que obra, sino la de todos.²¹⁹
- XXVII. La multiplicación de la felicidad es según la ética utilitaria, el objeto de la virtud.
- XXVIII. Los utilitaristas son bien conscientes de que hay otras cualidades y atributos deseables, además de la virtud, y están perfectamente dispuestos a conceder a todas su valor.
- XXIX. Los utilitaristas son conscientes de que una acción justa no revela necesariamente un carácter virtuoso, y que los actos censurables proceden, con frecuencia, de cualidades merecedoras de alabanzas.²²²
- XXX. Esta doctrina proporciona un criterio para decidir las diferencias que, si no siempre es fácil, es tangible e inteligible en todos los casos.²²³
- XXXI. En la aplicación de los criterios del utilitarismos hay dos bandos, unos que son radicales, otros moderados.

Según la opinión utilitarista, este es el fin de los actos humanos y el criterio moral del utilitarismo. Definiendo estos criterios, es como concibe Mill a la doctrina, como el conjunto de reglas y preceptos de humana conducta. Por el cual puede asegurarse una existencia como la que se pudo describir en la mayor extensión posible. Esta doctrina ética no sólo incluye al género humano, sino hasta donde la naturaleza de las cosas lo permita a toda la creación consciente.

El sistema ético del utilitarismo pone el fundamento y la regla de la moral en la utilidad, entendida como interés mayoritario, es decir, las acciones son moralmente buenas si son útiles al mayor número de individuos. Es "una teoría del bien utilizada habitualmente para dar contenido al marco consecuencialista más amplio. (...) Donde traza la línea la teoría utilitarista es en la insistencia en que para que algo sea un bien debe ser bueno, de algún modo, para alguien".²²⁴ A esta tesis Mill la llama *interés mayoritario*. Esta tesis es consecuencialista

²¹⁸ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 44.

²¹⁹ *Ibíd.* 43.

²²⁰ *Ibíd.* 45.

²²¹ *Ibíd.* 47.

²²² *Ibíd.* 47.

²²³ *Ibíd.* 48-49.

²²⁴ *Ibíd.* 24.

porque los actos humanos dependen de la aprobación o de la desaprobación. La educación moral de un acto depende de los efectos que pueda causar. Es por eso, que el valor radica en la maximización de la felicidad. El *mayor bien* es la mayor felicidad para el mayor número de personas.

Este argumento es de Bentham, quien retoma desde la psicología el siguiente enunciado; el hombre obra de acuerdo a la maximización de su placer y a la minimización del dolor. Esto hace que se pase al hedonismo ético: debemos procurar la felicidad, con su variante egoísta: búsqueda de la propia felicidad predominante en ciertas partes de los escritos de Bentham.²²⁵ John Stuart Mill frente a esto, presenta un hedonismo ético universal, donde el deber de todos es ocuparnos imparcialmente y al mismo tiempo, tanto de la promoción de nuestra felicidad como del bienestar general de todos los seres humanos, de manera que logremos contribuir a la producción de la mayor felicidad total.

Luego de haber dado una serie de reglas en las que reposa esta doctrina ética. J. S. Mill, tiene un esquema implícito del proceder de los hombres. Ligando lo individual y lo social, lo personal y lo colectivo. Tomando en cuenta tanto lo cuantitativo como lo cualitativo.

Para eso hemos diseñado un cuadro, donde explicamos en cuatro instancias el proceder del ser humano.

<i>Primera instancia</i>	Todo hombre realiza acciones o movimientos.	Acciones que se convierten en experiencias.	<i>Movimientos = experiencias</i>
<i>Segunda instancia</i>	No todas las experiencias serán agradables, habrá algunas que son desagradables.	Estas experiencias van hacer que sus acciones sean diferentes o se repitan. En esta etapa usara un medidor de placeres.	<i>Entre lo placentero y no placentero habrá un medidor implícito en la conciencia</i>

²²⁵ Carolina Pallas, *La relación entre felicidad y virtud en John Stuart Mill*, 39.

<i>Tercera instancia</i>	Las acciones del hombre son guiadas, es decir; experiencias anteriores harán que se incline por aquello que le cause agrado.	En esta etapa hace una elección, prefiere cierto tipo de movimiento. De acorde a esto la seguirá eligiendo o lo contrario	<i>Experiencias anteriores = medidor de acciones.</i>
<i>Cuarta instancia</i>	Es la transmisión, al tener la certeza de que ciertas experiencias ayudan al hombre, las comunicará.	La unión de experiencias ayudará a construir reglas de humana conducta, que ayuden a mi felicidad como al mayor número de personas	<i>Las experiencias son elementos fundamentales en la construcción de un principio moral.</i>

Como hemos podido ver en los cuadros; Mill muestra a un ser humano dinámico, a un ser humano en movimiento (*acciones*), un hombre que está obrando, realizando cosas, actividad con miras a un fin. Estas acciones humanas le hacen adquirir cierto conocimiento de determinada situación, a esto se le llama *experiencia*. Conocimiento que alcanzamos por realizar ciertos actos o haber tenido determinadas percepciones. Estas experiencias se guardan en nuestra memoria, y cuando queremos realizar cierta acción similar a la que hemos realizado, esta nos indica si anteriormente esta nos causó gozo o dolor.²²⁶ Este conocimiento llega a través de los sentidos. El utilitarismo de Mill, reposa sobre el método experimental, todo lo que se afirme racionalmente debe contrastarse con la experiencia, o se han de verificar con la experiencia. Con el fin de comprobar si la idea es útil o lo contrario.

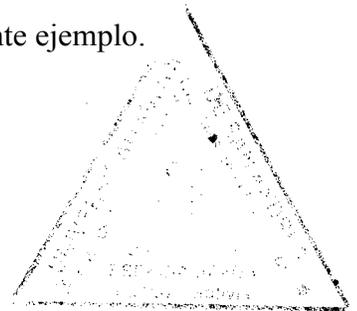
En J. S. Mill hay todavía ese cálculo utilitarista o la aritmética del placer, es decir; las decisiones en el ser humano deben incluir aspectos como agrado, pureza, fecundidad,

²²⁶ "En los hombres la experiencia proviene de la memoria. En efecto, muchos recuerdos de una misma cosa constituyen una experiencia." Aristóteles, *Metafísica*, libro 1,1, 35.

duración, extensión, caso contrario es desechada. Cuando hace referencia la verificación de un acto, Mill utiliza dos elementos para verificar un acto; la *observación y la reflexión*. Observación que sirve para confirmar si es así como sucedió dicho suceso, y la reflexión que ayuda a interpretar la experiencia obtenida. De esa manera sopesar la utilidad de las acciones humanas. La multiplicidad de experiencias le ayudara al ser humano a decidirse por una. De este conjunto de experiencias, elegirá las que le causaron agrado. ¿Cómo lo va realizar? Comparando experiencias, sopesando, optando por lo más beneficioso, es decir; si fue grato romper una regla, o fue todo lo contrario.

Decíamos que esta doctrina es consecuencialista, veamos en el siguiente ejemplo.

Todo acto bueno conlleva un efecto bueno.
Todo acto malo conlleva un efecto malo.
Todo hombre prefiere lo bueno antes que lo malo



Lo bueno es placentero, es el síntoma de la felicidad, es lo que busca el hombre, a eso le da su consentimiento, incluso aconseja a los demás. La experiencia le ayuda a decir al hombre, que un acto malo nunca trae algo bueno. Lo bueno crea vinculo, crea relaciones sociales, desarrolla intereses comunes. De ahí que Mill ve como trascendental y necesario construir normas que ayuden al conjunto. En ello radica la superioridad cualitativa del criterio utilitarista.

Los utilitaristas piensan que es necesario construir hombres cultos, libres, que tengan conciencia de la necesidad humana. En el utilitarismo es importante la individualidad, la tolerancia, la elección, la originalidad, la espontaneidad y la libertad, valores que le hacen ser a esta doctrina y a la relación social. Mill como Bentham, reconocen que el egoísmo y el propio placer son factores de la conducta humana, no los niega como necesarios, pero a través del proceso educativo se puede esperar que se aprecien otros placeres, y que se aprenda la conexión entre el propio placer y el de los demás.²²⁷

Para Mill no es pedir demasiado el que la gente deba obrar pensando en la colectividad. Mill piensa que hay que distinguir entre normas morales y motivos. Las normas morales son cánones reguladores de la conducta humana que están ahí, que te dicen qué es lo que debes y

²²⁷ Carolina Pallas, *La relación entre felicidad y virtud en John Stuart Mill*, 40.

no debes hacer. Las motivaciones responden a ciertos estímulos internos, a obrar de acorde a la educación recibida, es más una reflexión ética. De ahí el fin de la ética, de decirnos cuáles son nuestros deberes y con qué métodos podemos conocerlos. Hay que tener en cuenta que una acción buena no se realiza en provecho del mundo, sino en provecho de los individuos de cuya acción depende el planeta. Lo que le hace ser al hombre dentro del utilitarismo, es la libertad de escoger y experimentar su elección. Una elección útil a la sociedad, de esa forma su elección tendrá valor o utilidad.

“... obrar siempre con el fin de promover los intereses generales de la sociedad”²²⁸

Según Mill no hay que confundir la norma de las acciones con sus motivos. La moral nos da normas, y la ética nos dice, cuáles son esos deberes y cómo podemos conocerlos. No obstante, no todo lo que hacemos es por deber²²⁹, sino hay otros motivos fuera del deber; puede ser porque uno quiere realizar X acción. Con esto queremos decir, que los motivos de cada sujeto no tienen nada que ver con la moral, aunque sí con el mérito del ser humano.

Ahora, esto no significa que no debemos tener respeto por las normas, significa que hay algo implícito, que te dice, que hay que abstenerse de cualquier acción peligrosa hacia la sociedad. Para eso no necesitamos ser cristianos, o ser de alguna otra religión que te hable de las noblezas de la vida. Simplemente no es enigmático el afirmar que el robo y el asesinato son perjudiciales para la felicidad humana.²³⁰

John Stuart Mill, reconoce que ningún sistema es perfecto, pero eso no significa que el hombre no se dé cuenta de los efectos que algunos actos tienen sobre la felicidad. John Stuart Mill afirma;

Yo admito, o mejor, mantengo seriamente que los filósofos podrían hacerlo con facilidad, incluso en la actualidad; que nuestro código moral no es en absoluto de derecho divino, que la humanidad todavía tiene mucho que aprender respecto de los efectos de los actos sobre la felicidad.²³¹

Finalmente el sistema ético no es estático sino es dinámico, porque tiene la capacidad de estar abierto a los nuevos descubrimientos. Mill piensa que después de él otros van a seguir

²²⁸ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 44.

²²⁹ *Ibíd.* 45.

²³⁰ *Ibíd.* 52.

²³¹ *Ibíd.* 53.

perfeccionando el sistema. La mente progresa y el hombre como es un ser inquieto, siempre está tratando de mejorar los sistemas en la cual cree. Lo importante es que un sistema ético, no olvide sus principios primarios y sus principios secundarios, quienes sustentan la doctrina. Ambas tienen dependencia, una sin la otra no pueden ser. Estos principios surgen de las experiencias que tiene el ser humano.

3.1 La importancia del otro en el principio de utilidad

Un criterio utilitarista es la otredad, elemento inmerso en el principio de utilidad (la obligación de promover la felicidad general). La otredad no es un deseo humano, no obstante, para Mill es trascendental uno mismo como también el otro, porque en el otro, nuestra seguridad está en juego. Mill introduce el término del otro tácitamente no explícitamente. Solo que Mill no le llama el otro sino "prójimo"; un prójimo que es diferente a uno mismo. Ahora, la idea de la otredad, tiene su origen en la visión que Mill tiene de la sociedad. Hay que recordar que en algún momento de la historia se lo ha considerado a Mill socialista, por mostrar síntomas del positivismo Comtiano, por retomar argumentos de la antropología social francesa²³² (Saint Simón y Augusto Comte).²³³

El otro es la afirmación de uno mismo, él me hace dar cuenta de que existo. Entonces la otredad es la conciencia que se toma a partir de la relación humana, de un rol, de un proceso. El otro es parte del todo, el todo que es la identidad de un colectivo. El otro es un mecanismo para entender lo propio y lo ajeno. El otro ayuda a ver la inferioridad y la superioridad de uno mismo. Estas acepciones de reconocimiento, hacen que Mill le de la debida importancia. No olvidemos que el paradigma ético de Mill es buscar la felicidad no sólo de él sino también de los demás.

Esta es razón para que Mill piense que el otro es importante, de ahí que no se queda en uno mismo sino también en el otro. Creemos que Mill tomó en cuenta lo geográfico, político y social, supo que el ser humano nace en un espacio y tiempo, lugar que está determinado por las circunstancias de la época en que vive el hombre. Periodo que está envuelto de costumbres, prácticas que adquieren categoría de leyes. Normas que fueron conformadas por cada

²³²

Véase, Evans Pritchard, *Los antropólogos y la religión*, 24-43.

²³³

Justamente en las ciencias sociales se usa este concepto para comprender el proceso por el cual las sociedades y grupos excluyen a otros, que no encajan en su sociedad u ocupan un lugar subordinado en ella.

experiencia que tenía el ser humano tanto personal como colectivo. A partir de ello se establecían lo bueno y lo malo, logrando constituir principios generales que ayuden al colectivo. Estos principios sirvieron para edificar leyes educativas, y todo ser humano que naciese en este espacio y tiempo, tenía que pasar por esta etapa instructiva, donde adquiriría la riqueza cultural de su pueblo. Para ellos dos etapas: 1) el aprendizaje de las costumbres y 2) la aceptación de las normas y valores que le hacen ser a un pueblo.

El resultado de este proceso, marcará su estructura mental por ende su personalidad. Esto podemos notar cuando un individuo asume roles, cuando entablamos una conversación, etc. A partir de aquí el ser humano transmitirá valores, tradiciones, costumbres que le hacen ser y le dan un lugar en la sociedad. Valores que le sirven para distinguir lo bueno y lo malo, lo que le sirve o no le sirve. Estos valores le dan elementos para distinguir el ser de la realidad, lo que una cosa es en verdad, es el ser de una idea que el hombre tiene que se lo expresa mediante una definición. De acuerdo a estos cánones morales, el hombre ve su utilidad como del otro. De ahí saca resultados que no le afecten, ni le afecten al prójimo.

John Stuart Mill aprende estos elementos del positivismo, ve la relación de los fenómenos sociales, se enmarca en el área de lo fenoménico, no le interesa tanto la esencia de los fenómenos, sino las relaciones de estos fenómenos. A partir de ello saca conclusiones que son la expresión del valor de los fenómenos sociales. Por eso tiene valor cada enunciado que expone, porque son valores extraídos de las relaciones vivenciales del ser humano. A partir de ello, Mill formula leyes, como por ejemplo; buscar el placer del mayor número de personas. Ley necesaria e imperante para la existencia humana. Para eso el ser humano debe asumir leyes que la comunidad dictamine, normas expresadas mediante la educación y la opinión.

Estas leyes deben buscar el bien de la comunidad. No obstante, si hubiese persona que se opusiese a esta norma, el efecto sería la sanción. Castigo que podría ser cumplido con la repulsa de la comunidad o con la expulsión de la comunidad, porque se ha procedido contra la moralidad de las costumbres, consagrada por la educación y la opinión, ya que es la única que se presenta ante la mente con la sensación de ser obligatoria en sí misma.²³⁵

Pero, ¿qué causa desacuerdo en el ser humano? O ¿Qué hace que el hombre quiera romper esos principios? La primera fuente es en la insatisfacción del hombre, o en el deseo de que

²³⁴ Risien Frondizi, *¿Qué son los valores?* 11-15.

²³⁵ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 57.

todo esté a la medida de uno. Esto significa un desacuerdo con el principio general. De ahí la pregunta que todos nos hacemos ¿Por qué tengo que obrar como mi comunidad quiere? ¿Por qué tengo que hacer la voluntad de los otros y no la mía? Para ilustrarnos mejor, Mill desarrolla este problema, a partir de la unión de un principio particular con el principio general. Este problema lo desarrolla de manera tácita en los capítulos IV y V de la obra *el utilitarismo*.

Para justificar la unión de lo particular con lo general, Mill se sirve de lo que entiende por noción social, de lo que comprende por fenómeno social. Mill en su reflexión ética tiene en cuenta la realidad humana, sabe que las partes están unidas a la totalidad²³⁶, y que nada se puede hacer sin el consentimiento del otro. Al mismo tiempo estas partes tienden a comunicarse para lograr un bien común. En Mill, la realidad humana es pensada en su integridad (esto podemos ver en el desarrollo de su *sistema de* lógica) desde la realidad empírica e ideal. Esto le da lugar a pensar que la vida humana no debe quedar exenta de los planteamientos científicos. Por eso aboga por una nueva ciencia llamada etología, teniendo por objeto de estudio las leyes de la sociedad. La etología según Mill es la ciencia del carácter, retorna argumentos psicológicos de su padre James Mill, y del estudio que hace de la moral en relación a la conducta social. Este conocimiento científico es compatible con las actividades que cumple el hombre, en lo político²³⁷, económico²³⁸ y social²³⁹. De ahí que Mill se anima a dar su opinión sobre la democracia, argumenta sobre la distribución económica, se ocupa de la libertad del individuo en sociedad.

En su obra el utilitarismo Mill une lo particular con lo general a partir de este enunciado; *no hay felicidad propia sin la apreciación de la felicidad de los demás*. John Stuart Mill piensa que el ser humano no es un ser aislado sino un ser en relación. Ve en el otro el reconocimiento de sí mismo. Para decir que algo ES tiene que haber la comprensión de que algo NO ES. Una opinión verdadera es la comprensión de que algo no es verdadero. Las diversas opiniones hacen dar cuenta de la afirmación y de la negación de una opinión. Quién se encarga de crear este componente es la comunicación entre los seres humanos. Ahora, esta comunicación esta seguida del aparato educativo. Según Mill, este valioso instrumento debe

²³⁶ Wilhelm Dilthey, *Introducción a las ciencias del espíritu*, 39.

²³⁷ Véase, John Stuart Mill, *Consideraciones sobre el gobierno representativo* (1861)

²³⁸ Véase, John Stuart Mill, *Principios de economía política* (1848)

²³⁹ Véase, John Stuart Mill, *Sobre la libertad* (1859)

ser quien de las pautas de comprensión hacia el prójimo (es decir cualquier persona respecto de otra). La educación no debe amaestrar seres ególatras sino seres que piensen en el bien común, porque todo aquel que tiene un sentimiento hacia sí mismo de forma excesiva, no causa buenos efectos en los demás. En cambio aquel que está bien educado conoce las consecuencias de sus actos, por tanto tratará de evitar por respeto a su cultura algunas acciones que vayan en deterioro de la sociedad.

Ahora, esta dificultad de unir los principios individuales con los principios sociales, no afecta tanto al principio de utilidad. Esta dificultad está unida al intento de analizar la moralidad y a reducir esto a principios. Para esto, el utilitarismo tiene sus propios estatutos quienes justifican sus proposiciones, disposiciones que son internas y externas.

3.1.1 Veredicto interno

Los juicios internos son los que unen lo particular con lo general, tomando en cuenta determinantes particulares y colectivos. John Stuart Mill denomina juicios internos a la conciencia, imperativo interno que te dice que hacer y no hacer.

Para Mill conciencia es;

... un dolor más o menos intenso ajeno a la violación del deber, que surge en las naturalezas con educación moral apropiada y, en los casos más serios, les hace retroceder como ante una imposibilidad.

La conciencia responde a un proceso (educativo) vital, el transcurso de esto, puede llevarnos a efectos buenos o malos. El caso es que según el utilitarismo, debemos tender a lo correcto, a lo bueno, a lo productivo; para tal efecto, el ser humano debe vincular los juicios internos con el deber (social) para no ser afectado el deseo individual. Los deberes son imperativos ajenos a nosotros, pero es necesario volverlo parte de nosotros. Ya que el mismo es importante en cualquier sistema moral. Por tanto, en el utilitarismo no es la excepción.

Los deberes hacen referencia a mandatos y obligaciones, ayudando a modificar ciertas conductas en beneficio del colectivo. Ahora, cuando hacemos referencia al vínculo entre conciencia y deber, nos referimos al auto-control, a la auto-obligación, a la auto-limitación, que uno debe hacer en relación a su semejante. Esto porque no somos seres aislados, sino seres

²⁴⁰ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 59.

en relación, es por eso que cumplir con el deber es lo conector. Si actuamos conforme al deber, actuamos conforme a la recta razón, porque los deberes son imperativos de la comunidad, que no pueden ser violados.

De fondo esta la responsabilidad con uno mismo y con los demás. Esta vinculación de lo particular con lo general es una limitante en alguna manera. Pero, es una obligación libre, interna, es decir; es voluntaria y reflexivamente aceptada. El hombre debe tomar posesión del deber, no debe quedarse en un imperativo, porque sería una carga, sino debe apropiarse de este elemento moral. De esa manera el ser humano sentirá que debe obrar moralmente, y actuará sin afectar al otro. Convirtiendo este mandato interno, en una ley interna expresada en la realidad.

Cuando J. S. Mill hace mención del deber, lo hace tomando algunos argumentos del estoicismo; Él no olvida que ellos son los primeros en constituir una teoría del deber, a partir de la idea de lo conector. Los actos malos no existen, existen en cuanto uno se priva del recto orden. El estoicismo le prestó la debida atención a los problemas de la conducta. En Mill ocurre algo similar, el fin de la vida es andar rectamente, sin afectar a nadie, y esto es racional. El hombre debe actuar conforme a la ley, pero también hay una ley moral dentro de sí, el cuál le hace pensar en lo correcto. Esta ley le da conciencia de que la sociedad o bien premia cuando hay aportes, o bien castiga cuando se ve afectada. Sentencias que proceden de las experiencias que han tenido la comunidad, solo que fueron instituidas en normas que rigen la conducta humana. Las sanciones internas son racionales en sí misma.

3.1.2 *Veredicto externo*

El veredicto externo tiene que ver con lo que nos determina externamente, con la moral, con los juicios formulados por los agentes sociales, con sus leyes y tradiciones. Esta sentencia está argumentada racionalmente (en otras palabras socialmente), precautelando la individualidad como la colectividad. Estos veredictos son transmitidos de generación en generación, porque son útiles a la comunidad, por eso el ser humano se hace dependientes del mismo. Porque mediante estas resoluciones es cómo el ser humano puede ser aprobado y puede tener un lugar en el ideario social. Según Mill, los veredictos internos;

²⁴¹ El deber es la necesidad de una acción por respeto a la ley. Immanuel Kant, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, cap.1, 63-64.

Son la esperanza del favor y el temor al disgusto de nuestro prójimo o del Legislador del Universo, además de cualquier simpatía o afecto hacia aquél, o de amor y respeto hacia Este, que nos inclinan a hacer su voluntad independientemente de las consecuencias personales de nuestra conducta.²⁴²

El prójimo es un legislador implícito en la sociedad, sino logramos obtener su aprobación, puede perturbar nuestra felicidad. Entonces los favores (sea consciente o inconscientemente) son dirigidos e intencionados; se hace el favor con el fin de ser retribuidos con lo mismo. Se podría decir que tácitamente hacemos la voluntad del otro, independientemente de lo que nosotros creamos que es correcto. El fin es que el otro no perturbe nuestra tranquilidad. Es por eso que los tratos son recíprocos, doy lo que di, y me dieron lo que merezco. Las respuestas a los tratos siempre serán causales, los tratos dependen de la intención que se busca. Aunque la respuesta que uno desea siempre sea la de agrado.

Para explicar mejor, el utilitarismo usa un precepto cristiano como un buen veredicto externo; *trata a los demás como quieres que te traten a ti*. Este principio es un elemento fundamental en la recta convivencia.

En realidad, todos los que los refieren al prójimo están seguros de hacerlo en proporción al total de la inteligencia general porque, haya o no una base de obligación moral distinta de la felicidad, los hombres desean la felicidad, y, por imperfecta que sea su propia conducta, desean y alaban que los otros observen hacia ellos mismos la clase de conducta por la cual creen que se promueve la felicidad.²⁴³

Entonces, las obligaciones externas determinan la felicidad de uno. Por eso, el ser humano debe obrar pensando en el mayor número de personas o en el colectivo, porque un acto malo no conlleva un acto bueno. Hay la necesidad de andar rectamente, para no sentirse afectados por la sanción del colectivo. Se logra este efecto con los principios de la educación y de la cultura general.

²⁴² John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 58-59.

²⁴³ *Ibíd.* 59.

3.1.3 Veredicto de las dos sanciones

Si hay un veredicto interno hay un veredicto externo, ambas se necesitan, una sin la otra no pueden llegar a ser. J. S. Mill trata de unir estos dos veredictos a partir del pensamiento sociológico, el hombre es un ser social. Estos dos veredictos no pueden ir separados, ambos son dependientes. Los fundamentos de esta unión se basan en los puntos de vista de cada ser humano. Los pensamientos de cada individuo van en relación a los múltiples pensamientos del colectivo. Percepciones que están influidos por intereses y deseos de los seres humanos.

En el utilitarismo hay proposiciones que dan cuenta de la realidad intersubjetiva, es decir; reflexiones que ven la utilidad de los actos morales, de lo conveniente, de lo beneficioso que puede ser una acción a la humanidad. Gran parte de la moralidad utilitarista versa sobre las consideraciones debidas a los intereses del prójimo.²⁴⁴ En ella, la obligación moral es trascendente, por eso es eficaz en lo interno como en lo externo, y esto, no es ficción es real.

Ahora estos sentimientos morales según Mill son adquiridos, no son innatos. No obstante, eso no quiere decir que no sean naturales. Es natural en el hombre hablar, razonar, construir ciudades y cultivar la tierra, aunque estas sean facultades adquiridas. La facultad moral es consecuencia de los sentimientos humanos, por eso es trascendente y natural. La facultad moral es parte de nuestra naturaleza, se desarrolla espontáneamente y puede ser cultivada si hay voluntad humana.

La facultad moral une lo interno y lo externo, y ambas se determinan; lo interno determina lo externo, y lo externo determina lo interno. En base a esto el sujeto se determinará, tanto a sí mismo como en su entorno social. La subjetividad es el campo de acción del sujeto, y la objetividad es la representación de los sujetos, en la objetividad se da la intersubjetividad, en la objetividad podemos discutir unos con otros, mostrando razones comprobables. En cambio en la subjetividad, las cosas se juzga desde la forma como éstas nos afectan. A Mill ambas le interesan, porque desde lo subjetivo vemos cómo se da un acto, y qué representa ese acto en la objetividad.

En Mill, las sanciones externas provienen de las sanciones internas. Las sanciones externas son reflexiones que se han hecho a lo largo de la historia de la humanidad. Estas sanciones externas se hacen visibles en el deber moral, sea escrito u oral. Estos veredictos no pueden ser

²⁴⁴ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 63.

²⁴⁵ *Ibíd.* 63.

normas que aprisionen al ser humano porque dejaría de ser útil. Por eso no puede llegar a ser una carga o algo que aprisione.

Sin embargo, la insatisfacción mal conducida, siempre hará ver a estos veredictos como una carga o una barrera. Para eso, el ser humano debe cultivarse y de esa manera aprender a discernir lo que le conviene y lo que no le conviene a él como a los demás. Debe superar obstáculos como el egoísmo que no ayuda a crecer socialmente. Para eso, Mill propone cierta actitud altruista donde el otro es el actor principal. A partir de esta conciencia, el hombre tiene que optar por algo, libre, consiente y voluntariamente, sabiendo que puede afectar con su decisión a otros. Por ejemplo; a veces las normas familiares las vemos como una carga pesada, especialmente cuando queremos cumplir nuestros caprichos. Frente a ello tenemos una sanción interna y una externa que nos dice qué es lo correcto. Y lo correcto es aquella decisión que nos traiga placer y no así dolor a corto y largo plazo. Mill mismo afirma, que todo criterio de juicio o sanción debe ser llevado a cabo, tomando en cuenta la utilidad del acto. Porque gran parte de la moralidad versa sobre las consideraciones debidas a los intereses del prójimo.

En el utilitarismo de Mill las obligaciones son una necesidad para el orden que necesita la realidad objetiva. Las obligaciones que tiene cada ser humano en la sociedad se las llama deberes morales. Según la ética utilitarista los deberes morales dan cuenta de los resultados que nos traen nuestras acciones. El valor está en la no violación de estos deberes. Para eso, hay que reconocer lo que es lícito y lo que no es, y quien ayuda a reconocer es la obligación moral. La obligación moral ayuda a ser eficaz al momento de sancionar internamente, por eso estas dos no se separan. La realidad subjetiva y objetiva reconoce el principio de la felicidad general, que según Mill es el criterio de la moral utilitaria. La felicidad general es el principio del sentimiento social.

Los deberes morales según Mill son asociaciones²⁴⁶ morales totalmente artificiales. Usa lo artificial en el sentido de que esta noción está sujeta a cambios por el progreso intelectual. Estas asociaciones están reguladas por el derecho, y pone en práctica la sociabilidad humana. Esta asociación es voluntaria, y adquiere cierta categoría de regulación social. Dentro de esta asociación está el sentimiento del deber, quién armoniza esta asociación. Por eso

²⁴⁶ Mill recupera este concepto de la influencia de su padre James Mill, quien había planteado el asociacionismo psicológico.

consideramos al deber importante y correcto, y es necesario fomentarla en nuestro proceso evolutivo.

Para la moralidad utilitaria hay una base natural de sentimientos en el derecho. Por eso es útil tanto en los veredictos internos como en los externos. Esta base natural de sentimientos reconoce la felicidad general, por eso es un criterio moral de la humanidad, y constituye la fuerza moral del utilitarismo. Este fundamento es el sentimiento social de la humanidad, es el deseo de estar bien con el prójimo, que a veces no necesita ser enseñado, basta ver cómo los otros lo desean.

La condición social es así tan natural, tan necesaria y tan habitual para el hombre, que, excepto en circunstancias inusitadas, y por obra de una abstracción voluntaria, nunca puede pensar en sí mismo más que como miembro de un cuerpo; y esta asociación se afianza cada vez más, a medida que la humanidad se separa del estado de independencia salvaje.

Al inicio de este apartado decíamos que todo ser humano nace en un espacio y tiempo, y esto le convierte en miembro de un cuerpo social. Toda decisión debe ser pensando en el otro, el otro que es parte de un todo, llamado cuerpo social, y en ella hay un contrato implícito, teniendo como principio el respeto al prójimo. Acción benéfica tácitamente, es decir; que si doy amor tendré la misma respuesta y si doy lo contrario, pues tendré lo que me merezco. Todo cuerpo social forma la conciencia humana, de acuerdo a los efectos de placer y dolor. De ahí la importancia de una cultura culta, con valores como la reciprocidad, el interés común, el bienestar general, que son principios generales. El fundamento de esto está, en que

... sus fines se identifican con los de los demás; hay un sentimiento, al menos temporal, de que los intereses de los demás son sus propios intereses.²⁴⁸

El interés por el bien común fortalece los lazos sociales, tanto dentro de un territorio como fuera de nuestras fronteras, tanto para uno mismo como para los demás, porque considera el bienestar general. El hombre debe entender que esto es lo mejor, que es un fin en sí mismo, si

²⁴⁷ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 64.

²⁴⁸ *Ibíd.*, 64.

esto ocurre, entenderá que su bien no será el bien que busca sino el bien de todos²⁴⁹. Para ello, es fundamental el desear buenos efectos a largo plazo. Para eso es necesario formarse continuamente, adoptando formas de crítica racional que estén inmiscuidos en lo social. La sociedad debe dar hombres libres, racionales, que piensen que la sociedad está sometida a cambios, que no es estática sino dinámica. Para el utilitarismo la sociedad es dinámica, por eso no cree en valores eternos, pero sí en valores que ayuden a la construcción del sujeto. Entonces propone una educación autocrítica, que este en constante cambio teniendo en cuenta la utilidad del mayor número de personas.

Finalmente el utilitarismo pretende eliminar las desigualdades mediante el altruismo. Para eso la educación debe estar direccionada, tomando en cuenta la moral de un pueblo y la colaboración de los unos con los otros, engendrando sentimientos de unidad. Esta idea es la sanción última de la moralidad de la mayor felicidad. Es una actitud que no obra en contra sino a favor de los demás. Por eso tiene importancia el principio de utilidad, porque vela por el otro, ve en el otro la misma importancia que ve en sí mismo.

3.2 Probabilidad del principio de utilidad

Según Mill el principio de utilidad es probable y experimentable, siempre y cuando el ser humano desee y cultive la virtud. En el primero, pensamos que todo ser humano desea, y desea lo que él cree que es bueno, o sea hay un objetivo conocido previamente como bueno. Ahora, en alguna medida los deseos son irracionales, porque en muchas situaciones los deseos no se pueden explicar. Sin embargo, Mill piensa que hay que dominar esta irracionalidad mediante la racionalidad, es así, que los deseos humanos en el utilitarismo deben ser moderados no desmesurados.

En la reflexión ética de Mill, lo deseable es la felicidad, y es la única cosa deseable como fin, los demás deseos son medios para este fin. A esto la va llamar primera prueba, a la noción de deseo. Esta idea la rescatamos del credo utilitarista, que cree que no hay ser humano que no desee algo, y en este caso, los seres humanos desean felicidad, prueba que no es directa es indirecta, es decir; sin darse cuenta el ser humano desea felicidad (hecho realizado en la

²⁴⁹ El bien de los demás se convierte para él en una cosa a la cual hay que atender natural y necesariamente, lo mismo que a cualquiera de las condiciones físicas de nuestra existencia. John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 66.

práctica) y al darse cuenta que desea la teoriza. Estos pasos son probables o se pueden probar mediante la toma de conciencia de este sentimiento.

No obstante, algunos intérpretes de la época de Mill, pensaron que no puede ser un fin indestructible la felicidad, hay otros fines como la virtud, la ausencia de vicio, y otros deseos fuera de la felicidad que tiene igual importancia. J. S. Mill no niega que haya otros deseos, sino, que entre la variedad de deseos que existe el más deseable es la felicidad y además que se la desea por sí misma. Mill aprueba que se desee la virtud, que es otro concepto que prueba el principio de utilidad. Sin embargo la virtud no es el eje central de la vida humana, aunque si es importante.

La otra noción que prueba el principio utilitarista es el cultivo de la virtud. En Mill es importante cultivar la virtud, o es fundamental ser virtuoso, ya que esto trae buenos efectos a largo plazo. El deseo de la virtud no es un hecho universal, pero sí es auténtico como el deseo de la felicidad. El utilitarismo sostiene que la virtud ha de ser deseada, pero de manera desinteresada, por sí misma. Sin importar las condiciones virtuosas.

Para los objetantes la felicidad no puede ser objeto de la vida, porque es inalcanzable, y obrar con estos motivos es iluso, lo práctico es obrar sin desear felicidad. Para Mill esto no es un problema, él acepta que la gente obre sin felicidad, por eso pone el ejemplo de los mártires, de los héroes, quienes aprecian más que su felicidad la felicidad del otro. Mill piensa que esta actitud, corresponde a la virtuosidad del sujeto, a la esencia de la felicidad. Sin embargo, esta renunciación no es algo que se deba imitar, hay otras maneras de lograr la felicidad. Para Mill esta renunciación es el síntoma de un estado imperfecto de la naturaleza humana que existe en la realidad, y también es el estado más virtuoso de la capacidad humana. Mill piensa que la facultad abnegativa es el mejor camino hacia a la felicidad, es un desinterés paradójico, un desinterés que trae réditos a largo plazo, una actitud de la mágica virtud. Ahora, el utilitarismo no piensa igual que el estoicismo, la virtud como único fin, sino que hay otras que son deseables;

... cada uno de ellos es deseable por sí mismo, y no solamente cuando se le considera unido al todo 5°

²⁵⁰

La multiplicación de la felicidad es, según la ética utilitaria, el objeto de la virtud; las ocasiones en que cualquiera (uno entre mil) puede hacer esto en gran escala o, con otras palabras, puede ser un bienhechor público, no son sino excepcionales, John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 71.

El querer algo sin pretender ser feliz es un buen camino hacia la felicidad, además que espiritualmente el ser humano logra crecer y le permite vencer cualquier vicisitud, porque es libre y capaz de cultivar la virtud, logrando así nuevas fuentes de felicidad, aterrizando en la maximización del placer.

No obstante, esta apreciación del utilitarismo también fue reprochada por sus detractores, por ser demasiado elevado para la humanidad, es decir; ellos objetaron, porque el hombre no puede estar obrando todo el tiempo pensando en los demás, o en el bienestar general. Pero esto es errar ante la sociedad según Mill, porque sería arruinarse y confundir el significado del criterio moral establecido por la humanidad. Mill cree que no se puede confundir las normas con los motivos. Una cosa es un deseo y otra muy distinto una obligación. Para la realización de un deseo es necesario pensar en el otro, para sí lograr la unión intersubjetiva de intereses. Para eso es importante la reflexión ética, quien se encarga de decirnos cuáles son nuestros deberes, o con que métodos podemos conocerlos. Con el fin de no hacernos sancionar por la comunidad."

El utilitarismo estimula a que se cultive la virtud, porque es un arma fundamental en el deseo de lograr la felicidad. Por esta razón es útil la virtud, es un buen medio, pero también es un fin en sí mismo, porque conduce a cosas buenas. La virtud no se la desea por sí misma, sino por las otras cosas que permite adquirir. La virtud en el utilitarismo es parte del fin y medio a la vez. Esta cualidad humana o esta habilidad de obrar bien son cualidades adquiridas, no son innatas. Se la adquiere en el proceso de formación, y los actos virtuosos dependen de este proceso. Transcurso que ayuda a encontrar todas las formas de autorrealización, proceso que nos lleva a moldear nuestras actitudes, y de esa forma la virtud se convierte en un instrumento sustancial al momento de obtener la felicidad del agente y de la sociedad. La multiplicación de la felicidad es, según la ética utilitaria, el objeto de la virtud.

Las actitudes para el utilitarismo deben beneficiar, y la virtud es una herramienta benéfica y útil para el progreso humano. La virtud es una cualidad de la voluntad que supone un bien para uno mismo o para los demás. La virtud en el utilitarismo nos lleva a la idea de perfección. Si bien, hoy el tema de la virtud no se debate tanto. En la ética de Mill se muestra como un

²⁵¹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 45-46.

aporte fundamental a la consecución de la felicidad.²⁵² Y quien se debería ocupar de esto es el área educativa.

De ahí que el utilitarismo;

... ordena y exige el mayor cultivo posible del amor a la virtud, por cuanto está por encima de todas las cosas que son importantes para la felicidad general.²⁵³

Los fundamentos de la educación deben estar bañados de las nociones virtuosas, porque es así, como se podrían definir los criterios morales de la educación. Las nociones de la virtud pueden dar instrumentos que equilibren los sentimientos humanos. Sus postulados pueden ilustrar la realidad, haciéndoles ver la utilidad a la sociedad y así mismo. La educación es importante, porque transmite principios recogidos de la experiencia humana, con fundamentos sociales, con ideas claras y constructivas, que son pensadas en el bienestar general. De ahí la función de la educación que es formar seres humanos moralmente buenos, seres humanos responsables, tanto con uno mismo y con los demás. Estas afirmaciones hacen que la doctrina muestre calidad sustancial en sus apreciaciones.

Otro de los aspectos es que en el utilitarismo, la parte está incluida en el todo, ese todo es la colectividad que tiene como finalidad la felicidad. Este objetivo se hace probable o evidente mediante la conciencia y la observación, asistida por la observación de los otros.²⁵⁴ Esto da cuenta que el utilitarismo no es cerrado sino abierto. Mill se abre hacia la sensibilidad de sentimientos y a una mayor valoración de la dimensión social e histórica del conocimiento teórico y práctico. Para la practicidad Mill hace uso de otro concepto, la noción de voluntad que va muy ligado al de deseo. Mill diferencia la voluntad del deseo, la voluntad es un

²⁵² La virtud, según la concepción utilitaria, es un bien de esta clase. Nunca hubo un motivo o deseo original de ella, a no ser su propiedad de conducir al placer y, especialmente, a la prevención del dolor. John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 73.

²⁵³ *Ibíd.* 74.

²⁵⁴ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 75. Para esto me basaré en un ejemplo, en la ciudad de La Paz (Bolivia) vemos dos tipos de hombres cuando se acercan fiestas de fin de año. Hay hombres que son espontáneamente generosos con la gente que pide limosna y otros hombres que sólo realizan ese acto por conciencia social. El ser humano espontáneo da su limosna porque eso le produce felicidad. En cambio el ser humano de conciencia social, realiza la acción donativa sólo porque tiene la idea de que es una acción correcta. El beneficio de distinguir esto está, en que el primer hombre ha disfrutado con su actitud, a satisfecho lo que quería. Su virtud se ha convertido en parte de su felicidad. En cambio el segundo sólo fue por cumplir su voluntad donativa.

fenómeno activo, el deseo es un estado de sensibilidad pasiva. Al principio parecen estar unidos, pero Mill trata de mostrar de alguna manera su separación.

...tanto que, en el caso de una intención habitual, en vez de querer una cosa porque la deseamos, a menudo la deseamos sólo porque la queremos.

Puede ocurrir también que;

La voluntad, como todas las otras facultades con que estamos constituidos, puede convertirse en hábito, y que nosotros podemos querer por hábito lo que no deseamos por sí mismo, o lo que deseamos sólo porque lo queremos.

La voluntad es causada por el deseo. Para ser virtuoso es necesario desear ser virtuoso. Pero cuando esta virtuosidad se convierte en hábito, la voluntad se desprende del deseo. Por ejemplo; podemos hacer el esfuerzo de levantarnos temprano, pongamos cinco de la mañana para preparar todos mis materiales de trabajo. Esto personalmente no deseo, por lo agradable que es descansar un poco más. Pero tengo que hacerlo por las responsabilidades que tengo laboralmente o con mi familia o conmigo mismo. Ahí podemos notar que hay un desprendimiento entre voluntad y deseo. Sin embargo esto con el tiempo se convierte en hábito y por lo tanto es una virtud habituada, porque aparte de beneficiarse uno mismo, beneficiaremos a otros.²⁵⁷

Con esto queremos decir, que la voluntad se puede convertir en hábito, pero no siempre puede ser deseada. Ahora toda voluntad debe asociarse al buen obrar, ese debe ser nuestro deseo, el obrar bien y hacerle degustar al otro; haciéndole pensar en ella como cosa agradable o exenta de dolor. De esa forma podremos dar certeza a nuestra conducta y a nuestros sentimientos, porque los demás confían en nosotros mediante estos aspectos. Mill pide al ser humano, cultivar mediante la voluntad los hábitos del obrar bien, voluntad que es un medio para el bien, pero no es tácitamente un bien.

²⁵⁵ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 76.

²⁵⁶ *Ibíd.* 77.

²⁵⁷ La voluntad es hija del deseo y sólo deja el dominio de su padre para pasar al del hábito. *Ibíd.* 77.

3.3 Practicidad del principio

El utilitarismo es una versión del positivismo inductivo, y legitima todo enunciado que se funda en la experiencia. Desde ahí trata de medir los grados de desarrollo y de perfección en el hombre. Considera lo científico en termino de leyes generales, a los que va llamar principios generales que están sumergidos en el principio de utilidad. Los rastros de la experiencia harán que nos sumerjamos en la reflexión teleológica y esto en lo práctico.

La explicación que Mill da del proceso cognoscente no es circunstancial, existe un propósito que trasciende los límites de la circunstancialidad. Esto es lo que le hace ser al principio de utilidad. Esta trascendencia se justifica en el propósito que tiene (felicidad). A partir de ello justifica todas sus razones en el utilitarismo. Acciones razonadas que no son arbitrarias, o mejor dicho que tengan la intención de responder a motivos momentáneos, o caprichos, sin sopesar y ver un fin superior. Este objetivo no especula tanto sino va al terreno de la práctica. Mill en el segundo capítulo de su obra *el utilitarismo*, afirma que la teoría es voluptuosamente practicable, no es una teoría impracticablemente austera.²⁵⁸ Claramente podemos ver en la utilidad de las acciones, utilidad que en sí tiene cierto grado de placer por eso no es fría o insípida.

La practicidad del utilitarismo radica en decirnos cómo actuar en beneficio de nosotros mismos sin afectar a los otros. Cuando nos referimos a su parte práctica, estamos haciendo referencia a lo que efectivamente se puede hacer en el terreno de la realidad tangible. El utilitarismo trata de no ser algo meramente ideal, sino quiere pertenecer al orden de lo real. Entonces, cuando decimos práctico quiere decir que se puede poner en práctica. Y cuando Mill se refiere a este término, hace referencia a la mejora de la vida. Para el utilitarismo, la filosofía debe servir para algo, en este caso para mejorar nuestra existencia.

La experiencia es adquirida por la práctica, intención que se fundamenta en el deseo de algo. El ser humano es práctico por necesidad, necesidad que no es más que la utilidad. El utilitarismo se sirve de esta evidencia, que es teoría desde la práctica. Deseo que reúna todas las condiciones necesarias para la existencia, deseos que pueden ser medio o fines en sí mismos.²⁵⁹ Sus rasgos prácticos del utilitarismo residen en la búsqueda de la felicidad. Practicidad que va ligada a la rectitud de espíritu. Si este no es recto jamás llegaremos al fin

²⁵⁸ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 27.

²⁵⁹ Lo que una vez se deseó como instrumento para el logro de la felicidad, ha llegado a desearse por sí mismo. Pero, al ser deseado por sí mismo, se desea como parte de la felicidad. *Ibíd.* 73.

último, ni nos subordinaríamos a la utilidad, es preciso obrar bien. La búsqueda de la felicidad es un hecho, y un hecho es empíricamente observable y comprobable. Ahí radica la probabilidad del principio de utilidad que es evidente y práctico. Para esto, basta pensar y observar, o tomar en cuenta la observación de los otros. Que desean algo agradable, y no desean lo desagradable.

3.4 La imparcialidad del principio

Como hemos visto, lo práctico está en lo que se desea y en cómo se lleva adelante lo deseado. La imparcialidad tiene que ver con la forma o con el cómo. La idea de imparcialidad, surge de la abnegación, y de la búsqueda del placer de la mayoría. Él mismo advierte diciendo;

Debo advertir una vez más que los detractores del utilitarismo no le hacen la justicia de reconocer que la felicidad en que se cifra la concepción utilitarista de una conducta justa, no es la propia felicidad del que obra, sino la de todos.²⁶⁰

El utilitarismo de Mill exige imparcialidad entre la felicidad de uno y la de los demás. La imparcialidad perfecciona la actitud del ser humano. La parcialidad no es propia de la moral utilitarista, porque niega el beneficio a los otros. Sin embargo, la imparcialidad no es un deber sino es un instrumento para otro deber.²⁶¹ La imparcialidad debe llevarnos a fines superiores.

La imparcialidad, cuando se trata del derecho, es naturalmente obligatoria, pero entonces está comprendida en la obligación más general de dar a cada uno lo suyo.

Para Mill los tribunales deben tener este carácter, porque tienen el poder de decisión. La imparcialidad no debe dejarse influir por el mérito. La imparcialidad debe observar lo que la mayoría diga. La imparcialidad debe tomar en cuenta las consideraciones que se suponen que influyen sobre un caso particular, y mostrar resistencia a motivos que desvíen lo correcto. El objetivo de la imparcialidad es imponer igualdad. Aunque muchas veces algunos hagan variar las apreciaciones de la imparcialidad por adaptar a sus condiciones.

²⁶⁰ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 43.

²⁶¹ *Ibíd.* 84.

²⁶² *Ibíd.* 85.

La imparcialidad es obligación de la justicia, es condición necesaria para el cumplimiento de las otras obligaciones de la justicia. La imparcialidad tiene que ser una de las virtudes de la justicia.²⁶³ El trato bueno y cordial de todos contra todos, lleva a cierta paz intersubjetiva. El principio de utilidad presupone el principio anterior de que todos tienen igual derecho a la felicidad. Supone que cantidades iguales de felicidad son igualmente deseables, sean alcanzadas por la misma o por distintas personas.

Otra de las ideas que refuta Mill es el acusar a la doctrina de atea.²⁶⁴ Pero el utilitarismo ni es ateo ni es religioso. Al carácter utilitario de Mill sólo le interesa la utilidad de las ideas que aporten a la felicidad, las ideas que se tiene del carácter moral de la divinidad, el fundamento, el substrato que le hace ser a la religión. Lo importante en el utilitarismo es ver la utilidad de la religión, y ¿dónde radica su utilidad? en los motivos religiosos.

Si es verdadera la creencia de que Dios desea ante todo la felicidad de las criaturas, y que éste fue el objeto de la creación, el utilitarismo no sólo no es una doctrina atea, sino que es más profundamente religiosa que ninguna otra.²⁶⁵

Como podemos ver, el utilitarismo de Mill ve el deseo que tiene la religión. Si su objetivo es la felicidad del ser humano, el utilitarismo las apoya y se convierte en una doctrina religiosa y si no fuera así se considera atea. El utilitarismo es devoto de la felicidad, y aplaude toda religión que se comprometa con la felicidad humana. Además, que la religión induce a ser justos en sus acciones e inclinarlos hacia la justicia, y esto ayuda a la formación y construcción del ser humano. Toda religión que tenga en cuenta la utilidad concuerda con el criterio utilitarista.

En cuanto a los motivos religiosos, si los hombres creen en la bondad de Dios, como la mayoría declara, los que piensan que la tendencia a la felicidad general es la esencia, o aun sólo el criterio, de lo bueno, deben creer que es también lo que Dios aprueba.²⁶⁶

El aporte de la doctrina es la diferenciación (ver lo que conviene y lo que no le conviene), trabajo que no siempre es fácil, pero que es real e inteligible en todos los casos. Para fomentar

²⁶³ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 109.

²⁶⁴ *Ibíd.* 49.

²⁶⁵ *Ibíd.* 49.

²⁶⁶ *Ibíd.* Cap. III 59.

el carácter imparcial del utilitarismo, es necesario evitar los prejuicios, que muchas veces no se es consciente de ello. Mill crítica esta "voluntaria ignorancia"²⁶⁷ en algunos críticos de la época de Mill, a quienes se los consideraba altos intelectuales dentro de la filosofía. Ahora, esta conveniencia no es un fin particular sino un fin social. Mill no aprueba el interés particular, ya que se opondría a la justicia. Como cuando un ministro sacrifica los intereses de su país para mantenerse en su cargo.²⁶⁸ La conveniencia no consiste en lo inmediato o en buscar algún fin momentáneo. La imparcialidad del utilitarismo busca algo mejor que esto, un grado elevado. No puede ser la conveniencia algo que perjudique, porque no es la conveniencia de uno la que hay que buscar sino la de todos.

El utilitarismo indica que es importante sopesar las acciones. No se puede superar obstáculos afirmando mentiras. En Mill es importante el cultivo de la verdad, el cultivo del sentido crítico, ya que es más útil y más beneficioso, por lo tanto conveniente.²⁶⁹ La verdad es el soporte del bienestar social presente y es quién nos lleva a los asertos humanos. No debemos desviarla, porque esto debilitaría el bienestar social y lo peor es que influiría en el desarrollo de un país, y de todo lo que es el fundamento de la felicidad humana. Este fundamento aclara que no es una doctrina egoísta, porque sería actuar en contra de la humanidad.

Y si el principio de utilidad es bueno para algo, debe ser bueno para aquilatar esas utilidades que chocan entre sí, y señalar la zona en que cada una prepondera.²⁷⁰

Este sistema no es enigmático, complicado y abstracto. Es un sistema con un fin práctico y noble. Ahora, que muchos la objeten porque no hay tiempo para calcular o sopesar los efectos de una línea de conducta sobre la felicidad general. Es otro punto de equivocación, es como si se pensase que es imposible no matar, o que es imposible guiar nuestra conducta hacia la felicidad, o que es imposible ser cristiano. Tenemos que retomar los hechos pasados, las experiencias pasadas. Ahí podemos ver que no hay nada diferente de lo que hoy se desea. El

²⁶⁷ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 49.

²⁶⁸ *Ibíd.* 50.

²⁶⁹ Pero el cultivo de un sentimiento agudo de la veracidad es una de las cosas más útiles a que puede servir nuestra conducta, y el debilitamiento de ese sentimiento es una de las más perjudiciales. *Ibíd.* 51.

²⁷⁰ *Ibíd.* 51.

robo, la matanza siempre será malo o perjudicial para la felicidad humana. Es por eso que este sistema no es enigmático.

Mill admite que este sistema tiene errores, como cualquier otro sistema, ya que este código moral no es en absoluto de derecho divino. Y los seres humanos tienen todavía mucho que aprender respecto de los efectos de los actos sobre la felicidad.²⁷² El utilitarismo acepta un perfeccionamiento continuo del sistema. La razón es que la mente todo el tiempo progresa, mejora, avanza hacia delante. Sin embargo, hay que tener en cuenta dos ideas; una cosa es que las reglas morales sean perfeccionables, y otra muy distinta pasar por alto los principios generales y sus fundamentos. Se puede cambiar la forma pero no el contenido, o el fundamento ideológico que le hace ser aun principio. Lo importante es ver la cualidad de estos principios.

4. El concepto de justicia dentro del fundamento ético del utilitarismo

La justicia es uno de los elementos de los que se vale el sistema utilitarista. El objetivo es darle equilibrio a los postulados del utilitarismo. Trata de ver desde su época el valor de la justicia, con el fin de argumentar la necesidad que el ser humano tiene de vivir en armonía. La justicia dentro del utilitarismo se encarga de dar herramientas para la convivencia armónica. Estas herramientas son reglas que autorizan y prohíben una acción. Normas fundamentadas en la cultura, en ese consenso amplio entre los seres humanos, donde se debate el problema del bien y del mal, sobre cómo deben organizarse para que no haya problemas entre los hombres.

Pero cuál es la idea de justicia dentro del utilitarismo. Muchos le dan cierta cualidad inherente a este término. El término naturalmente tiene existencia absoluta en la realidad, pero esto no legitima todas sus aspiraciones. Las exigencias que ponen la justicia son, el control y la luz de una razón superior. Naturalmente el ser humano tiene un sentimiento de justicia. Pero esto no implica que el ser humano reconozca como criterio último a la justicia. Para Mill todo concepto tiene su justificación, tiene su razón de ser todo sentimiento subjetivo.

Pero ¿Qué es lo que le interesa resolver a Mill?

Nuestra tarea aquí es determinar si la realidad a que corresponde el sentimiento de la justicia necesita, tal revelación especial; si la justicia o la injusticia de un acto es una cosa intrínsecamente peculiar y

²⁷¹ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 52.

²⁷² *Ibíd.* 53.

distinta de todas las demás cualidades, o sólo la combinación de algunas de ellas presentadas bajo un aspecto particular.²⁷³

¿La justicia tendrá sus cualidades o es una combinación de muchas cualidades?

Para el objeto de esta investigación, tiene importancia práctica determinar si el sentimiento mismo de justicia o injusticia es un sentimiento *sui generis*, como las sensaciones de color o gusto, o un sentimiento derivado, formado por la combinación de otros.²⁷⁴

¿Los juicios de la justicia coinciden con la conveniencia general? Son dudas que nos convocan a responder. La justicia es un sentimiento moral, no es lo mismo que conveniencia, porque su fuerza sólo se nota en demandas sociales. Entonces, cuál es el carácter distintivo de la justicia o la injusticia. Cuál es la cualidad, si la hay, que se atribuye a todos los modos de conducta designados como injustos. La justicia siempre se ha definido por lo injusto. Por eso es imprescindible preguntar ¿Qué hace que se distinga una conducta justa de una injusta, por qué aprobamos algo o desaprobamos algo? ¿Cuáles son los atributos?

Toda característica tiene su atributo, su carácter, su intensidad, apuntando siempre a un principio general. A esa emotividad general que reúne todas las otras emotividades. Para esto, Mill plantea observar el objeto bajo formas concretas. Por ejemplo, es importante ver los modos de acción, la variedad de disposiciones de los asuntos humanos. Los cuales dan lugar a la clasificación implícita como explícita de una acción justa o injusta. Son muchos componentes las que nos llevan a una acción justa o injusta, tienen un carácter diverso.

La primera sentencia que expone Mill es;

... se considera muy injusto privar a cualquiera de su libertad personal, su propiedad, o cualquier otra cosa que le pertenezca por la ley.²⁷⁵

Esta proposición nos muestra que los términos justo e injusto están implícitos de manera definida.

La segunda sentencia es;

²⁷³ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 80.

²⁷⁴ *Ibid.* 80.

²⁷⁵ *Ibid.* 82.

... los derechos legales de que es privada esa persona pueden ser derechos que no debían haberle pertenecido; con otras palabras, la ley que le confiere esos derechos puede ser una mala ley.²⁷⁶

Hay muchas sentencias dentro de la justicia que no son convenientes a la humanidad. Puede ser que lo que se conoce como justo dentro de la justicia, sea injusto para el colectivo. Es verdad que una ley no se puede desobedecer, tal vez aquella persona que tiene el poder lo haga. Pero generalmente no es conveniente. Algunas leyes dentro de la justicia, sólo salieron para proteger a un grupo reducido de la humanidad. Estas leyes no favorecen al mayor número de personas, por eso muchas la condenan o no la aprueban.

Este tipo de leyes muy pocos las defienden porque beneficia a pocos. Contra esto lo que la humanidad hace es levantarse, porque viola el interés común, que es la máxima de la humanidad. El inconformismo de la ley, hace que la gente desobedezca estas leyes que no favorecen a la comunidad. Se considera justa una ley pero no conveniente o leyes injustas porque no son convenientes. Por eso la ley *no es el criterio último de justicia*, porque puede conceder un bien a una persona y un mal a otra, y esto la misma justicia lo condena.

Lo paradójico en las relaciones humanas es que lo injusto es justo. Para el utilitarismo lo injusto es injusto, es la infracción de los derechos de alguien. Lo injusto es un derecho ilegal. Es injusto quitar o negar a una persona aquello a que tiene un derecho moral.

La tercera sanción es;

...se considera universalmente justo que cada persona reciba lo que merece (sea bueno o malo), e injusto que reciba un bien, o que se le haga sufrir un mal que no merece.²⁷⁸

Esta es la idea de justicia que maneja el utilitarismo. Todo responde a la idea de mérito²⁷⁹, "trata a los demás como quieres que te traten a ti." No es justo devolver bien por mal, tal vez si hay un bien mayor por delante.

La cuarta sanción es;

²⁷⁶ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 82.

²⁷⁷ *Ibíd.* 83.

²⁷⁸ *Ibíd.*

²⁷⁹ Pensamos que Mill retoma esta concepción de Ulpiano, '*unida est constans et perpetua voluntas ius suum cuique tribuendi*'; "La justicia es la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno lo suyo". Domicio Ulpiano, jurista Romano año 228 d C.

... se confiesa que es injusto faltar a la palabra dada; violar un compromiso explícito o implícito, o defraudar las esperanzas suscitadas por nuestra propia conducta, al menos, si hemos hecho concebir esas esperanzas consciente y voluntariamente.

Esta no es una sanción con carácter absolutista, puede haber la posibilidad de que se la pueda invalidar, por algo más fuerte.

La quinta sanción es;

...se admite universalmente que la parcialidad es incompatible con la justicia; lo mismo que mostrar a una persona favor o preferencias sobre otra, en materias en que el favor y la preferencia no se aplican con propiedad.²⁸¹

En esta última sanción, el utilitarismo pone énfasis en el carácter que debe tener el ser humano, la imparcialidad, que no es un deber en sí. La imparcialidad es un instrumento para otro deber. En temas del derecho el ser imparcial es una obligación, porque está regido bajo el principio general de dar a cada uno lo suyo. Los tribunales deben ser imparciales, porque tienen que ver y sopesar quién tiene la razón. En casos muy extraños se llamo imparcialidad al acto que no se deja llevar más que por los méritos. Sin embargo, la imparcialidad tiene que ver con el interés público.

En resumen, se puede decir que la imparcialidad, en cuanto obligación de justicia; quiere decir: dejarse influir exclusivamente por las consideraciones que se suponen deben influir sobre el caso particular de que se trata, y resistir la solicitación de los motivos que inclinan a una conducta diferente de la que aquellas consideraciones dictarían.²⁸²

Consideramos que en Mill hay influencias de la revolución francesa (libertad, fraternidad e igualdad), porque las ideas de esta revolución hacen que se ligue a la idea de imparcialidad. Muy ligado a la imparcialidad esta la idea de igualdad. Estas dos ideas forman parte de la concepción de justicia, porque es su esencia. La igualdad es dictada por la justicia. Sin embargo, la interpretación que se le da al término justicia varia según la utilidad que esta

²⁸⁰ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 84.

²⁸¹ *Ibíd.* 84.

²⁸² *Ibíd.* 85.

tenga, sometiéndose a intereses personales. Lo útil en estos casos no siempre es lo justo. Por eso Mill hizo un análisis, exponiendo cinco sanciones sobre la justicia.

Un apunte fundamental es que Mill se asegura la justicia mediante la coacción social. Hay dos deseos implícitos, el primero es el deseo de castigar a quien obró mal o injustamente. El segundo es la idea de que la injusticia daña al conjunto. Aunque no siempre la justicia y la injusticia se deriva de la idea de utilidad. Mill hereda de su padre la psicología asociacionista. Desde ahí, el sentimiento de justicia se fundamenta sobre dos instintos; a) el instinto de la propia conservación, que lleva a reaccionar vivamente contra el agresor, y b) el sentimiento de simpatía con todos los hombres, que nos lleva a considerar al que daña a la sociedad como si nos dañase a nosotros mismos.

Para auto-defendernos es importante subordinarnos a la simpatía social, a lo que pide el bien colectivo, el interés común. Psicológicamente, el hombre que tiene conciencia social reacciona solamente ante las infracciones que la sociedad está interesada en castigar. La justicia es útil a la sociedad, y contiene los principios esenciales para la felicidad del mayor número de personas. Todo hombre tiene igual derecho a la felicidad, es objetivo de todos y de cada uno de los hombres. Tal vez algunas condiciones que son inevitables podrán limitar este principio. El caso es que siempre serán injustas las desigualdades, por tanto inútiles.

Finalmente, el concepto de justicia dentro del utilitarismo no es algo absoluto. Esto tiene que ver con las preferencias y las opciones que han de ser justificadas por la utilidad social. El utilitarismo hace referencia a la utilidad, porque según Mill los problemas de la justicia son problemas de utilidad. Tal vez la diferencia este en los sentimientos de auto-defensa que se ha moralizado por la obediencia a la utilidad colectiva o al interés común. El sentimiento colectivo tiene que ser protegido por la formación educativa del ser humano, quién tiene que reunir todos los elementos que beneficien al colectivo. Estas protecciones tienen que constituir las sanciones más estrictas y rigurosas. Cosa que el hombre tome conciencia de que no es bueno afectar al otro.

CONCLUSION

Al finalizar este trabajo es menester formular algunas apreciaciones. La primera será realizar un breve resumen señalando puntos concretos del fundamento ético del utilitarismo. Segundo, mostraremos algunos puntos positivos del sistema, y algunos conceptos como reciprocidad, seguridad, armonía, que creemos que le faltó al sistema utilitarista. Tercero haremos una evaluación final, no apoyándonos en ella sino mirándola desde fuera.

Primero, John Stuart Mill en su reflexión utilitarista, presenta una reflexión teleológica, sumergido en la lógica inductiva y en el espíritu positivo de la época inglesa. Herramientas que le sirvieron en la reconstrucción de la doctrina utilitarista. Mill va más allá de lo afirmado anteriormente, su fin será sustentar el criterio de la moral utilitarista, dándonos a entender que es lo bueno y que es lo malo, mismas que se sustentaran en la noción de utilidad.

El fundamento de la moral utilitaria es la felicidad, sentimiento que deriva de los movimientos éticos (deseo), y como los sentimientos son dinámicos o cambiables, Mill considera que no hay receta en la solución de este tema. Hay varios caminos pero la adecuada en este caso es el principio de utilidad. Doctrina que se caracteriza de imparcial y práctica, porque sus soluciones se enmarcan en torno a la utilidad que puede dar una acción. Utilidad que está sustentada por el placer que uno pueda sentir. Todo hombre por naturaleza desea placer, sentimiento que en Mill se refiere al placer del intelecto, ya que es ella quien da más beneficios a la humanidad.

Según Mill, el utilitarismo es un sistema racional, que desea la dignidad humana, por eso pone categorías aritméticas que se sustentan en la facultad del intelecto, que según el mismo es propio de los hombres de facultades superiores. Esta facultad asegura los placeres más elevados, porque tiene en cuenta el juicio experimental y la resolución comparativa. Y el criterio utilitarista reposa sobre este sustrato ideológico, conduciéndonos a la felicidad, que es el fin de la humanidad.

Para el utilitarismo de Mill, la felicidad es alcanzable, siempre y cuando se tomen decisiones acertadas, acciones que prevean las causas y efectos de cada operación. Si tu conducta no es apropiada, los resultados no serán los esperados. Por lo tanto, una acción buena

conlleva un resultado bueno. Ahora, sí la decisión está en base al efecto, es porque el utilitarismo no se enfoca en lo individual sino en lo social, y en ella los efectos dependen del otro, es decir; en la búsqueda del interés particular está presente el interés general. Intención que para algunos críticos de la época de Mill, vuelve a los sujetos en fríos, calculadores y carentes de afectividad. Pero Mill contesta que los hombres que han cultivado sus sentimientos morales y su capacidad de empatía, no incurrir en esta falta.

Otro de los argumentos que creemos que es fundamental en el utilitarismo es, que el utilitarismo no se adscribe a algo sino ve su utilidad, el ejemplo claro es, cuando Mill explica que la teoría no es atea ni es religiosa. Si se la caracterizara bajo estas formas, se la estaría reduciendo del sentido que esta doctrina lleva. A Mill le interesa el contenido de cada corriente, y si en su contenido esta defiende la felicidad de la humanidad. Entonces el utilitarismo comparte algo o simplemente la adscribimos. Al utilitarismo de Mill le interesa ver lo que le serviría al hombre, no en sentido egoísta sino en sentido social, la utilidad para el mayor número de personas.

El problema está en ver la utilidad o calcular los efectos de una acción en la felicidad general. Pero, para no incurrir en este tipo de dificultades, Mill piensa que es sustancial el servirnos de la experiencia que hemos adquirido, y de lo que hemos sentido en el momento. Estas resoluciones nos indican lo conveniente en el siguiente paso. Este cálculo al que nos exhorta el utilitarismo, está inmerso en el principio de utilidad, uniendo la noción de utilidad con la de felicidad, y la de felicidad con la de placer, misma que dio comienzo a la aplicación del principio de utilidad a los usos prácticos.

El principio de utilidad o de la felicidad es la base del razonamiento utilitarista, es el que da razones a las decisiones y a la conducta moral. Establece el principio de utilidad como el único modelo universal de lo bueno y de lo malo. De este modo la felicidad se liga a la ética, reflexión que tiene un legislador universal que regula la conducta intersubjetiva (sanción externa): Mill la llama la fuerza de los premios o castigos, físicos o morales, como el reconocimiento del agrado o desagrado que la conducta pueda producir en los demás. El otro es un sentimiento subjetivo de la mente, es un sentimiento desinteresado y vinculado a la idea de deber, constituye la esencia de la conciencia. Este sentimiento esta imbuido de amor, simpatía, miedo, humildad, autoestima, deseo de ser apreciado por los demás. Este conjunto de sentimientos origina la conciencia y la idea de obligación moral (sanción interna).

El sentimiento moral en Mill está ligado a la naturaleza social del ser humano (el ser humano es social por naturaleza). Este elemento hace surgir la noción del otro, considerando a partir de ello, el beneficio de los otros como beneficio propio. Razonamiento que da lugar a la unidad social, por la noción consensual de intereses inter-subjetivos. Ahora, la ética utilitarista no es ingenua, porque usa el método de la observación, y este método demuestra que el fin que la humanidad persigue es real y no quimérico. Fin que es deseable por sí mismo, y para su consecución el sujeto busca los medios necesarios, mismos que pueden desearse por sí mismo, o formar parte del fin y no ser un fin diferente.

El objetivo utilitarista (felicidad) es concreto y alcanzable, siempre y cuando se cultive valores que ayuden al mayor número de personas. Estos valores tienen que ver con la herencia psicológica de su padre James Mill (el asociacionismo), es decir; sólo mediante esta asociación es como se convierte en bienes, la virtud, el poder, el dinero, la fama, el amor a la cultura, etc. Uno llega a asociar muchas cosas mediante la experiencia, y, a partir de ello es que uno opta por algo. En el utilitarismo las decisiones están en base a lo que produzcan en su totalidad.

No se puede negar que por esto se le llegue a confundir al utilitarismo con el criterio de lo justo y de lo injusto. Sin embargo, no es correcto deducir del concepto de justicia lo que es bueno, es decir; no se puede justificar comportamientos que no sean útiles a la comunidad, ya que imposibilitaría la llegada al principio general, el cual rige la conducta social. Nos quedaríamos en la colisión de actitudes en la práctica. Para ello hay bajones tanto a nivel metodológico como a nivel dialógico, ya que es complicado según los dos métodos (intuitiva e inductiva) definir de modo claro cuál es el primer principio de todo razonamiento moral. Aunque los dos acepten el principio de utilidad o felicidad general, entendido como el regulador de las acciones humanas. Sin embargo se conflictúan al momento de establecer el primer principio.

El utilitarismo no busca maximizar la felicidad de un solo hombre, sino del mayor número de personas o del colectivo. Por eso define la moral como el conjunto de reglas para la convivencia armónica entre seres humanos, asegurando su felicidad. Para lograr este objetivo el utilitarismo propone la abnegación, el pensar en el otro, el respeto al otro, la imparcialidad, el amor al prójimo. Elementos que llevan a confluir en las exigencias de la educación y el

medio social, mismos que forman en la mente cierta asociación de ideas, entre nuestra felicidad y la de los demás.

El utilitarismo busca un principio general, pero no por eso olvida que hay principios secundarios. El tener un fin no quiere decir que se deban obviar los aportes ajenos. Por ejemplo, un conductor que no haya ido al campo utiliza mapas construidos anteriormente. Las acciones no pueden ser reguladas directamente por el principio general que es válido en el manejo social. Tal vez se puede hacer uso si es que hay algún problema ético general. Lo importante es juzgar según la utilidad o la inutilidad de las acciones. El carácter obligatorio del principio de utilidad radica en las sanciones externas (respeto al otro) e internas (conciencia moral).

El utilitarismo se centra en el interés común, porque quiere una sociedad igualitaria, quiere progreso, y para ello la educación debe estar bien cimentada. Porque la felicidad es un bien personal y general. La experiencia nos enseña que la felicidad es el único motivo de las acciones humanas y criterio supremo de la moralidad. Para eso la voluntad juega un papel importante. Se puede desear algo porque se quiere, o se puede querer algo en razón de un hábito. En Mill la voluntad es hija del deseo. Esta voluntad debe estar conducida por la virtud, quien aleja al hombre de lo perjudicial.

Segundo, ¿qué es lo positivo de este sistema? Que es compatible con el deseo humano (la felicidad), deseo expresado y realizado en la sociedad, entendiendo por este concepto (sociedad), un conjunto de relaciones libremente constituidas entre los hombres desde su remota antigüedad. Para el utilitarismo el ser humano es libre y relacionable, esta esencia procede de la creatividad consustancial a su naturaleza. Sólo desde su libertad se entiende la sociedad como una determinación de su propia voluntad, y por ello es responsabilidad colectiva del grupo que la constituye.

Cuando hablamos de responsabilidad, nos referimos al acto de medición, de cálculo tanto con uno mismo como con los demás. El utilitarismo no es una reflexión ética que pone sus bases en el egoísmo, sino en el altruismo. Es positivo porque no se queda en la reflexión ortodoxa sino en la abstracción relativa del entorno social. Esto hacer dar cuenta que no es un sistema cerrado, sino lo contrario, toma en cuenta la diversidad, la evolución de la normas y los cambios sociales. Podríamos decir que es una reflexión ética que pone el mayor sustento en la utilidad de todo tiempo.

El utilitarismo es una reflexión racional de la utilidad. Lo racional es aquel cálculo que coincide con los principios racionales de la comunidad. Lo racional es todo aquello que favorece a la comunidad. Lo racional es la búsqueda del bienestar general. Pero este no es un deseo incomunado, depende del bienestar de otras personas, uno es feliz si los otros lo son. Para eso pensamos en tres conceptos que están implícitos en la realidad social, los cuales coinciden con el sentimiento utilitarista, bondad y utilidad, deber y utilidad, es decir; a lo que llamamos utilidad, lo que se dice ser útil y la valoración de utilidades.

Nosotros al utilitarismo inglés le acuñaríamos tres conceptos que creemos que le faltó. El primer concepto es herencia de la humanidad, es un elemento fundamental en las relaciones humanas. Nos referimos al concepto de reciprocidad, principio utilitario, generador de sistemas de relación. Principio que ha surgido de la necesidad de sentirse seguros, principio que genera progreso, principio que saca de la debilidad humana (fuerza de trabajo), principio que pone la importancia del otro.

Las necesidades que proceden de la reciprocidad son por preservar su integridad y la existencia humana. La reciprocidad es un elemento importante en la organización económica y social de la sociedad. No hay un concepto definido del mismo, hay variaciones y modalidades de las formas de intercambio. Sin embargo, la reciprocidad es uno de los elementos esenciales en la vida del campesino, del ciudadano, del que vive en las periferias de la ciudad. Es un concepto útil porque connota correspondencia entre personas. Es una cualidad del cual se espera una actitud recíproca por parte de los beneficiados; es la acción de prestar y la acción de devolver.

La reciprocidad por ser un sistema relacional, crea valores humanos, como por ejemplo, un sistema no monetario, que regula el flujo de mano de obra, de servicios y de bienes entre las instituciones de producción, distribución y consumo.²⁸³ Este sistema justifica la reciprocidad con el otro y con la naturaleza.²⁸⁴ La reciprocidad entre los seres humanos engendra un valor, el ser social, aspecto que tomó el utilitarismo, pero que en ningún momento nombró el concepto categórico de reciprocidad. Este concepto es un elemento de un modo de producción de tipo comunitario. Las prestaciones que se intercambian son contabilizadas para ser devueltas en la misma forma y cantidad.

²⁸³ A.A.V.V., *Reciprocidad e intercambio en los Andes*, 14.

²⁸⁴ Dominique Temple, *Teoría de la reciprocidad*, 11.

La reciprocidad logra cierta paz interna y externa en la organización social. La reciprocidad es una institución tácita que responde a una necesidad humana. La reciprocidad es un principio que regula la vida social. La reciprocidad es un instrumento útil al mayor número de personas. Definimos este concepto, como el intercambio normativo y continuo de bienes y servicios entre personas conocidas entre sí, en el que entra una prestación y su devolución debe transcurrir en un cierto tiempo, y el proceso de negociación de las partes, en lugar de ser un abierto regateo, es más encubierto por formas de comportamientos ceremonial. Las partes interactuantes pueden ser tanto individuos como instituciones.²⁸⁵

Las bases que le hacen ser a este concepto es el intercambio de bienes y servicios; yo te presto con el fin de que tú también algún día me prestes. Al dar hay el hecho mismo de devolver. No es una acción mecánica ni estática, hay el sentimiento de por medio creando un lazo social. El utilitarismo crea lazos sociales, la reciprocidad es una relación social que vincula tanto a una persona con otras, a grupos con grupos, pueblos con pueblos y países con países. Por eso es un instrumento útil la reciprocidad; el flujo de bienes y servicios crea lazos de amistad favorables a largo plazo.

El estar bien con el otro, el mantener una relación armónica con los demás es fundamental, porque se mantiene la armonía subjetiva de intereses, sea consciente o inconscientemente. De esa manera se puede lograr seguridad. La seguridad va ligada a la reciprocidad, es decir; la preocupación por el otro crea protección, hacia uno mismo como hacia el que lo da. Entonces uno se preocupa por el prójimo, en cuanto tenemos la certeza de que el otro también se va preocupar por uno mismo. Esto desemboca en la formación de nuevos espacios sociales. Por eso la reciprocidad es un elemento útil en la sociedad, porque da seguridad a la convivencia intersubjetiva. Es un sentimiento interesado pero útil a la vez, porque busca el bienestar de sí mismo a partir del otro, es decir; ayuda para que me ayuden.

La reciprocidad es un contrato implícito,²⁸⁶ y figura como forma de cambio y contrato, bajo la forma de regalos. Para ser mitigados en este sentido, la acción recíproca pone dos ideas; a) el régimen del derecho contractual, b) y el sistema de prestaciones económicas en las sociedades primitivas. En estas sociedades se encuentran tres tipos de instituciones; religiosas, jurídicas y morales. Otro rasgo de la reciprocidad es el carácter voluntario, libre y gratuito. Sin

²⁸⁵ Dominique Temple, *Teoría de la reciprocidad*, 21.

²⁸⁶ Marcel Mauss, *Sociología y antropología*, cap. II, 156.

embargo son obligatorias e interesadas esas prestaciones. Prestaciones que se han revestido bajo la forma de presente, de regalo ofrecido generosamente, incluso cuando, en ese gesto que acompaña la transacción, no hay más que ficción, formalismo y mentira social, y cuando en el fondo lo que hay es la obligación y el económico.²⁸⁷

Algunos prefieren llamarle economía natural (la acción concreta del cambio y trueque). Las que están dentro de este contrato son personas moralmente aceptadas en las comunidades, tribus, familias que se enfrentan y se oponen, mediante sus representados o sus jefes.²⁸⁸ Lo que se intercambia son; gentilezas, festines, ritos, servicios, mujeres, niños, regalos. Pero, por qué intercambian, lo hacen por necesidad de estar bien con el resto. El utilitarismo valora las acciones humanas no por lo que son en sí mismas, sino por las consecuencias que producen, placer o dolor. Es de saber, que una acción correcta que no afecte a nadie, conlleva un resultado agradable. Una acción mal tomada conlleva un efecto malo. Recordamos que el utilitarismo de Mill es claro en este punto, la felicidad en que se cifra una conducta justa, no es la propia felicidad del que obra, sino la de todos. "Haz como querías que hicieran contigo y ama a tu prójimo como a ti mismo."²⁸⁹ O trata a los demás como quieres que te traten a ti. Este es un principio general de la ética utilitarista, con tintes racionales, que no se queda en el sujeto sino que va más allá del propio sujeto.

Tanto el utilitarismo como la reciprocidad son acuerdos informales que generan valor relacional. El utilitarismo decía que es propia de la moral utilitarista la abnegación²⁹⁰ (renuncia voluntaria y con sacrificio de deseos o intereses a lo que deseamos). La moral utilitarista reconoce al ser humano el poder de sacrificar su propio bien por el bien de los otros, sin embargo no la toma como un bien en sí mismo. Es una renuncia consciente de algo, pero inconscientemente el sujeto espera ser retribuido con un acto de reconocimiento. Pensamos que dentro del utilitarismo tres elementos son importantes, dar, recibir y devolver. Si uno de estos elementos falla, la alianza queda endeble, incluso puede llegarse a romper la relación que se tiene. El intercambio de favores hace que la relación siga vigente, caso contrario "X"

²⁸⁷ Marcel Mauss, *Sociología y antropología*, cap. II, 157.

²⁸⁸ *Ibid.* 160.

²⁸⁹ A.A.V.V., *Reciprocidad e intercambio en los Andes*. 43.

²⁹⁰ John Stuart Mill, *El utilitarismo*, 43.

persona no me es útil. Los favores pueden tener categoría de don o simplemente de intercambio.

Las propiedades de la reciprocidad utilitarista son; generar relación social y mantener el valor de la cosa. Los efectos serán, respeto mutuo, seguridad y armonía. La intención del intercambio es un símbolo de unidad que une lo material y lo espiritual, es decir, el mensaje o el objeto en donación llevan el ser del donante. Al tener conciencia de esto, el que recibe tiene que hacer lo mismo, devolver lo obsequiado, si esto no ocurriese se rompe la alianza. En la intención del obsequio esta el ser del otro (tácitamente no es visible) por eso es importante retribuir con lo mismo, por eso surge en sentimiento amistoso.

Para ser más precisos explicaré con un ejemplo; sujeto A ayuda a B por cuatro días. La intención utilitarista es de ambos lados. Sujeto B le pidió ayuda para terminar un trabajo. Sujeto A aceptó sabiendo que algún rato también lo necesitaría. Es una ayuda interesada pero que beneficia a ambos. El sujeto actúa racionalmente (social) siguiendo sus propios intereses. Además que en el trasfondo esta el prestigio, la aceptación social, y esto le da cierto poder, porque se gana el cariño de los demás.

Finalmente la reciprocidad como el utilitarismo, es un sistema humanitario que promueve el desarrollo social y personal. La reciprocidad va más allá de la solidaridad, aunque esto sea igual ha apoyo, ayuda, respaldo, protección, favor, aval. Hoy en día se tiende a confundir solidaridad con caridad y paternalismo, olvidando los valores que cada concepto tiene. En cambio la reciprocidad tiene correspondencia, conexión, intercambio, es ida y vuelta, hay ayuda mutua. La idea es, "hago por otros lo que hicieron por mí." La diferencia con la solidaridad es que la reciprocidad es activa y la solidaridad pasiva. Es un concepto que tiene el objetivo de hacer por otras personas, cosas similares a las que hicieron por él. Y la sociedad requiere de la reciprocidad si queremos crecer en conjunto.

Tercero, el utilitarismo no es un sistema perfecto, tiene dificultades como todo sistema, por ejemplo; el utilitarismo no entra en esencialidades, sino ve sólo las utilidades y cómo estas se relacionan. El claro ejemplo es cuando afirma como bien y mal una acción, los cuales no valen por lo que son, sino por los resultados que producen. Tal vez esto lo convierte en pragmático, poniendo el interés del concepto únicamente en los efectos directos que

²⁹¹ Dominique Temple, *Teoría de la reciprocidad*, Tomo I, 109-128.

consideramos pueda tener en la conducta humana.²⁹² Los juicios éticos dependen de los resultados prácticos y así medir la conducta bajo el criterio de su eficacia social o bienestar general.

Estamos de acuerdo que es menester mejorar la sociedad, porque si tengo una fractura en algún lugar de mi cuerpo no seré feliz, necesito estar bien físicamente, para disfrutar de cierta tranquilidad. Y el utilitarismo ve como un cuerpo humano a la sociedad, donde las partes hacen un todo, totalidad que se maneja bajo el principio de utilidad. En el utilitarismo el todo es mayor que la suma de las partes, visión inductiva de la realidad. La noción de causa es la raíz de la teoría de la inducción de Mill. Toda causa produce un efecto o resultado, ese resultado debe estar sujeto a evaluación, valoración que se llega mediante la inferencia de hechos individuales. Hechos que deben tener conciencia social.

En muchas partes del planeta, hay sujetos que solo tienen el afán de ganar dinero, destruyendo e infectando los recursos naturales del mundo en general y los de nuestro país en particular. Hay una ambición desmedida que depreda la identidad de la tradición local y los recursos culturales. Los efectos de estos hechos individuales no son buenos sino lo contrario, afectando gran parte de nuestra población.

El problema es que muchas compañías invierten en lo que se acepta cándidamente como oportunidades de exportación y de trabajo. Sin embargo el objetivo real es la extracción ininterrumpida y rápida para extinguir el recurso y lograr cuanto antes el retorno de la inversión. Sin tener en cuenta los principios básicos de responsabilidad social, sostenibilidad de los recursos y ética medio-ambiental. Hay competencia entre compañías con el fin de generar ganancias para las grandes corporaciones, los cuales pagan salarios bajos a trabajadores. Esto hace que no mejore la situación social de un país, pero si agota los recursos naturales y contamina y deteriora el medio ambiente.

El acumular ganancias y acciones dentro del marco financiero, pide urgentemente repensar si es ético, útil y humano depredar y contaminar el medio ambiente. Cabe preguntarse si la extracción y el agotamiento de los recursos es lo más sostenible para el bienestar del ser humano y de las futuras generaciones. La respuesta ya se está viendo en la emergencia del agua, tierra, aire, carestía de alimentos, se ve en los basurales interminables donde perros y

²⁹²

"Lo verdadero, dicho brevemente, es sólo lo ventajoso en nuestro modo de pensar, de igual forma que lo justo es sólo lo ventajoso en el modo de conducirnos." James William, *El significado de la verdad*, 29-30.

seres humanos especialmente niños pobres se disputan los restos de comida y la basura recuperable.

Hay actitudes que no ayudan al crecimiento social, sino al deterioro del medio ambiente. Actitudes que reposan en el ganar por ganar, sin pensar en lo dañino que es esta actitud. Este accionar no ayuda al crecimiento de la comunidad en tiempo corto ni largo plazo. Por ejemplo, vemos con pena la tala indiscriminada de bosques, el chaqueo que actualmente está causando grandes pérdidas al pulmón natural, los monocultivos invaden las tierras, los mares y yacimientos se saquean de manera rápida e irresponsable, los ríos se envenenan con residuos mineros, y los niños que viven cerca de las zonas aledañas a los campamentos mineros tienen plomo en la sangre, las ofertas de puestos de trabajo y mejoras de las zonas vecinales donde se dan estos proyectos resultan un fiasco para las poblaciones y para la tierra.

El utilitarismo invoca a pensar en el bien común, en un proyecto a largo plazo. Donde no se sacrifique a los demás por un deseo personal. Ser utilitarista no implica olvidarse del otro, sino involucra al otro. Las ideas utilitaristas han sido malinterpretadas por el neoliberalismo, quien considera que del egoísmo particular procederá el bienestar colectivo, olvidándose que sólo del egoísmo particular orientado hacia el bienestar general y sancionado por los resultados socialmente benéficos de sus acciones, puede derivarse el bienestar colectivo que postula el utilitarismo.²⁹³

Finalmente pensamos que no hay hombre común sino una comunidad de hombres, donde el todo es mayor que las partes. Para eso es importante buscar el equilibrio, para así gozar, disfrutar, amar y ser libre. Para que haya convivencia tiene que haber diálogo, donde se debata las inquietudes y sentimientos colectivos. Los argumentos extraídos deben ser a favor del colectivo. Argumentos que no deben ser cerrados sino sujetos a modificación. Ya no es válido pensar de esta manera, "el conocimiento de mi mismo es el conocimiento del mundo". Debe ser un razonamiento que piense en el bienestar general a largo plazo.

²⁹³ Simón Royo Fernández, *la ética utilitarista de John Stuart Mill*, 2.

BIBLIOGRAFIA

Obra Principal

1. MILL, John Stuart.
1974 *El utilitarismo*, Ediciones Biblioteca de Iniciación Filosófica, quinta edición 1974. Editorial Aguilar, Buenos Aires Argentina.

Obras secundarias

2. ARNAU, Hilari.
1988 *¿Qué es el estoicismo?* PPU, Barcelona.
3. ARISTOTELES.
1985 *Ética a Nicómaco*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.
4. ALVAREZ, Miguel Ana.
1994 *Cómo leer a John Stuart Mill*, Jucar, Madrid.
5. BENTHAM, Jeremy.
2000 *An Introduction to the Principies of Morals and Legislation*, Impreso en 1781 y publicado en 1789. Batoche Books: Kitchener, ON Canadá. *Introducción a los principios de moral y legislación 1789*. Edición de Joseph M^a COLOMER. Ediciones Península. Edición 62, Barcelona 1991. Tomado del prólogo, la selección y la edición, Joseph- María Colomer. De la traducción, Montserrat Vacells.
6. BISBAL, Torres Marta.
2005 *La libertad de expresión en el pensamiento liberal: John Stuart Mili y liver Wendell Holmes*, Universitat de Lleida, Lleida.
7. BRANDT, Richard B.
1982 *Teoría ética*, Alianza Editorial, S.A. Madrid.

8. BUCHHOLZ, Told G.
1993 *Nuevas de economistas de ayer*, Edit. El ateneo, Buenos Aires.
9. COMTE, Augusto.
1958 *Discurso sobre el espíritu positivo*. Editorial Aguilar, Buenos Aires, (Traducción del francés por Consuelo Berges y prólogo de Antonio Rodríguez Huesear)
10. COLOMER, Josep M.
1987 *El utilitarismo: una teoría de la elección racional*. Montesinos, Barcelona.
11. DELFGAAUW, Bernard.
1966 *Historia de la filosofía*, Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires-México.
12. DESCARTES Rene.
1977 *Meditaciones metafísicas*, Alfaguara, Madrid.
13. DIÓGENES Laercio.
1985 *Vidas de los más ilustres filósofos griegos*, Traducción de José Ortiz y Sainz, fines del s. XVIII, Orbis, Barcelona.
14. DILTHEY Wilhelm.
1968 *La esencia de la filosofía*, Losada, 4ta edición Buenos Aires.
15. FERGUSON, Niall.
2005 *El imperio británico*, Debate, Barcelona.
16. FRONDIZI Risieri.
1982 *¿Qué son los valores?* FCE, México..
17. GARCÍA Calderón Ángeles.
2007 *La poesía Inglesa de la Naturaleza en el siglo XVIII y su influencia en Meléndez y Valdés*, Revista de Literatura, julio-diciembre, Vol LXIX, nro. 138.
18. GUISAN, Esperanza.
1994 *Introducción a la ética*. Ediciones Cátedra, S.A, Madrid.

19. GUYAU, Jean Marie.
1943 *La moral de Epicuro, El placer fin de la vida y principio de toda moral.* Colección los moralistas. Traducción de A. Hernández Almanza, Editorial Americalee Buenos aires.
20. 1907 *La moral Inglesa Contemporánea; moral de la utilidad y de la evolución.* Edit. La España Moderna, cuesta santo domingo, 16, Madrid España.
21. GRAY, John.
1994 *Liberalismo,* Alianza Editorial, Madrid.
22. HEIDEGGER, Martín.
1974 *El ser y el tiempo,* Traducción de José Gaos, F.C.E., México.
23. KANT, Immanuel.
1994 *Fundamentación de la metafísica de las costumbres,* Espasa Calpe, Madrid.
24. LASALLE, José Maria.
2007 *John Stuart Mill: un liberal de frontera.* Cuadernos de pensamiento político, España, Madrid, enero/marzo.
25. MACULAY, Trevelyan George.
1943 *Historia política de Inglaterra,* primera edición, Fondo de Cultura Económica, México.
26. MILL, John Stuart.
2004 *Sobre la libertad,* Biblioteca Edaf, Madrid.
27. 1865 *Augusto Comte y el Positivismo,* Segunda Edición 1977, Editorial Aguilar, Buenos Aires Argentina.
28. 1986 *La utilidad de la religión.* Madrid, Alianza.
29. 1986 *Autobiografía,* Alianza Editorial, Madrid.
30. 1986 *La esclavitud femenina,* Alianza Editorial, Madrid.
31. 1985 *Del gobierno representativo,* Tecnos, Madrid.
32. 1978 *Principios de economía política,* FCE, México.
33. 1979 *Capítulos sobre el socialismo y otros escritos,* Aguilar, Madrid.
34. 1982 *Tres ensayos sobre la religión,* Aguilar, Buenos Aires.

35. MORA, Ferrater José.
1980 *Diccionario de Filosofía*, Ed. Alianza. España Madrid.
36. PALLAS, Carolina.
2007 *La relación entre felicidad y virtud en John Stuart Mill*, Instituto de Profesores Artigas, Revista ACTIO n° 9 — noviembre.
37. SANCHEZ, Vázquez, Rodolfo.
1999 *Ética*. Editorial Crítica, Barcelona.
38. TOMAS de Aquino.
1915 *Summa theologiae*, 5 vols. BAC, Madrid.
39. VERNAUX, Roger.
1982 *Textos de los grandes filósofos. Edad antigua, carta a Meneceo*, Editorial Herder, Barcelona.
40. VILLCANAS, José.
2001 *John Stuart Mill. El espíritu de resistencia del héroe utilitarista, en Filosofía Política*, Akal, Madrid.
41. WARNOCK, Mary.
1968 *Ética contemporánea*, Labor, Barcelona.
42. WEBER, Max.
1969 *Economía y sociedad*, 2 vols., FCE, México.